

**B
O
Y
F
E
M
I
N
I
S
M**



10°





La RCA Victor Company acaba de lanzar la nueva Radiola modelo

CATEDRAL

de radio-frecuencia, provista de siete Radiotrones, entre ellos el extraordinario UX-245, amplificador super-potente; combinada con el famoso alto-parlante electro-dinámico RCA 106 y presentada en un gabinete de bellísimo aspecto y sólida construcción.

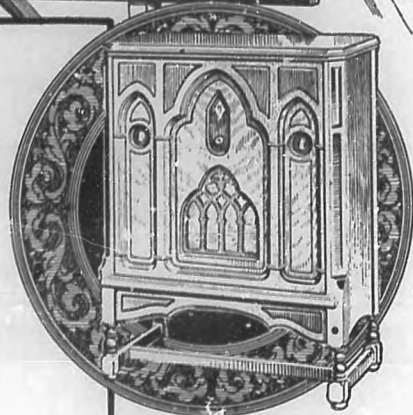
Y este excepcional receptor se ofrece a un precio increíblemente bajo:

\$140.⁰⁰

¡Una sola demostración de la nueva Radiola "Catedral" decidirá a Ud!

SOLICITELA

en cualquiera de nuestras Sucursales.



¡Importante!

Con gran facilidad puede adaptarse un "pick-up" magnético RCA para la reproducción eléctrica de discos fonográficos.



Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

"**E**L Ma es tro reflexión, y dijo luego con grave acento:

—Escucha, Ananda. Vete a ver a Mahaprajapati, y dile que accedo a admitirla en la comunidad, pero es preciso que se someta a una regla muy dura. He aquí la norma que voy a imponer a las mujeres en la comunidad: una monja, aunque lleve cien años de monjo, ha de levantarse en presencia de un monje, aunque el monje acabe de ingresar y ha de prodigar las muestras del más profundo respeto; las monjas han de acudir a los monjes para confesar públicamente sus faltas y recibir de ellos la enseñanza de la sagrada palabra: las monjas culpables de grave falta sufrirán durante quince días adecuado castigo ante la comunidad de monjes y monjas; para ser admitidas en la comunidad es preciso que durante dos años den pruebas de su constancia y de su virtud; las monjas no podrán de ningún modo exhortar a los monjes, pero sí los monjes podrán exhortar a las monjas. Estas son las observancias que a las observancias de los monjes han de agregar las monjas.

"El Maestro dijo en cierta ocasión a Ananda. —Si las mujeres no hubieran sido admitidas en la comunidad, Ananda, la castidad se hubiera mantenido largo tiempo, y la verdadera fe hubiera florecido, pujante y serena, durante mil años. Pero, admitidas, las mujeres en la comunidad, correrá riesgo la castidad y no vivirá la verdadera fe con toda su fuerza más de quinientos años."

Copio estos elocuentes y edificantes párrafos del libro "La Vida de Buda", de A. Ferdinand Herold. Mahaprajapati era hermana de Maya, la madre de Buda. Huérfano éste de madre, a los siete días de nacido fué criado por su tía, y a esta Mahaprajapati, que tuvo para él un verdadero celo maternal, fué a la que más tarde aceptó Buda en la comunidad fundada por él, bajo las condiciones expresadas en el primer párrafo de este artículo, y después de haberla rechazado por tres veces, no obstante haber renunciado ella a todos los placeres de la tierra y abrigar una fe ardiente y sumisa en la palabra del Maestro.

Apenas los hombres se confesaban convencidos y adictos de la doctrina de Buda, éste los admitía incontinentemente sin más pruebas ni exámenes; pero he aquí que se presenta la primera mujer. La que lo había criado con más méritos que si hubiera sido su propia madre, y el Maestro cree necesario probar su fe, su humildad... y su nacimiento. No le bastaba su palabra, como a los hombres. Pero no era suficiente y la somete a unas condiciones tan vejaminosas y peca, el Buda intangible, que predicó las verdades más excelsas, de arbitrario, parcial e injusto.

"Una monja, aunque lleve cien años de monjo, ha de levantarse en presencia de un monje, aunque el monje acabe de ingresar."

Es decir, que cien años de esforzada virtud, de dedicación a la causa, de sumisión al Maestro, de purificación de estudios divinos, de pobreza y de fervor, no pesaban nada, por el mero hecho de tratarse de una mujer, comparado con la supuesta supremacía espiritual de un iniciado, aceptado sin pruebas y que podía ser un simulante con miras a la traición, por el hecho significativo de ser éste

Buda Visto con los Lentes de una Feminista

un hombre. Y esa monja había de ponerse de pie ante ese monje en acatamiento en señal de humillante respeto a un ser que podía serle inferior en valores morales y que, dentro de la comunidad, resultaba serle superior en jerarquía—por una inversión de derechos.—a ella, que por lo menos tenía ganados los de antigüedad.

"Las monjas han de acudir a los monjes para confesar públicamente sus faltas y recibir de ellos la enseñanza de la sagrada palabra."

Verdaderamente Buda, que tuvo de superior a Jesús el haber sacrificado la fortuna, el poderío, el trono, que Jesús, por haber sido hombre pobre, de origen humilde, no tuvo que sacrificar, pero cuya vida carece de interés dramático y la belleza poética de la vida del hijo de Nazareth, fué más explícito y contundente que éste. Al menos, las palabras de Jesús a los apóstoles: "Todo lo que atareis en la tierra, será atado en el cielo y lo que desatais en la tierra, desatado será en el cielo", tienen un sentido futurado que a la Iglesia Católica convino interpretar a su modo. Pero Buda atribuyó al hombre una grandeza espiritual, que estaba de plano en la mujer, suficiente para erigirle en su censor y su guía.

Data de muy lejos y viene de muy alto el error de una apreciación que aun rodeados en nuestros días. Ni los dioses son infalibles.

"Las monjas han de acudir a los monjes para tratar a los monjes, pero sí los monjes podrán exhortar a las monjas."

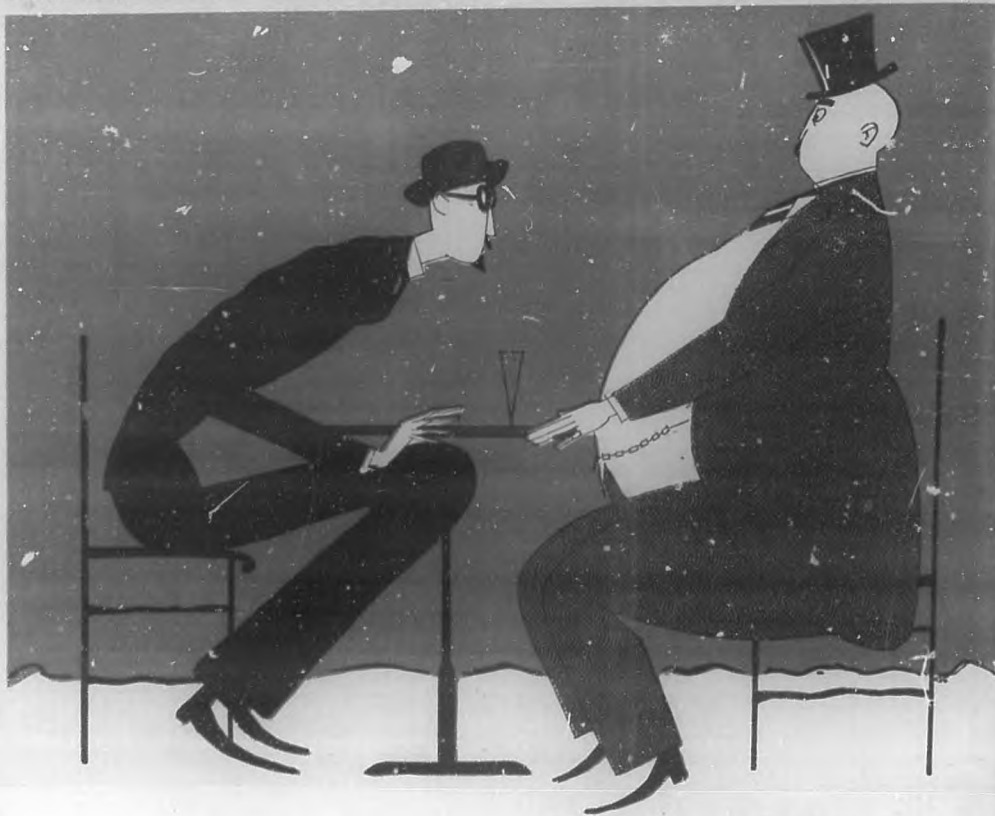
¿Qué impostaba que tal monja fuera más inteligente, virtuosa y moralmente limpia que tal monje? Buda hacía una diferenciación sexual en los espíritus, bastante peregrina y caprichosa. Jesús, poeta, fué intuitivo y por ello más justo.

Y luego Buda hace una autorización de la castidad, bien ligera en su radicalismo. La castidad, si es cosa de la carne, más lo es del espíritu. Un hombre monigamo es el hombre casto por excelencia. Un hombre virgen, adulescente o rebelde, cuando su plenitud fisiológica, no es por ello casto si vive perturbado por su instinto sexual. De hombre a mujer, el asunto es aún más difícil y complicado. ¿Cuál de las dos castidades, la femenina o la masculina es la amenzada, realmente? ¿Cuál de los dos, el hombre o la mujer, puede sostenerse más tiempo, en estado de castidad? ¿Cuál de los dos es por naturaleza más espiritual?

Es de pensarse que Buda temiera que la prueba fuera para sus hombres superior a sus mujeres. ¿Qué poco dominio de su carne habrían de tener esos monjes para que la sola presencia de las monjas alterara su serenidad espiritual!

No son pocas las cosas que ha ido a remover la mujer con su rebeldía. No es nueva ni superficial su esclavitud. Ni es nada honrosa para el hombre, sea un Juan de los Palotes, sea el mismo Buda.

Ofelia Rodríguez Acosta



EL INVITADO

ENTRE las mesas redondas, alrededor de las cuales se reunían a la misma hora—las 5 y media de la tarde, —los consumidores del cotidiano aperitivo, se insinuó un hombre que no era ni uno de los notables comerciantes ni uno de los funcionarios que formaban la clientela del café "Piñera y Hno". En aquella pequeña ciudad, todas las caras eran conocidas.

Algunas cabezas se alzaron y algunas miradas se fijaron sobre el desconocido con marcada curiosidad.

El desconocido no inspiraba confianza. No porque estuviera mal trajeado ni porque su aspecto fuera demasiado sospechoso, sino porque su cutis bronceado, sus mejillas secas y su mirada dura emboscada en las órbitas hondas, no predisponían en su favor. Era un hombre que debía haber recorrido muchos países y vivido muchas aventuras. En una población apacible, entregada a los negocios, eso basta para inquietar a sus moradores.

Pero el hombre no se preocupaba por las miradas que lo observaban. Se abría paso, sin prescindir de la cortesía conveniente y evitando tropezar rudamente con los consumidores. Con mucha discreción, detuvo a un dependiente y le preguntó, señalando hacia un señor gordo y plácido que fumaba un tabaco, después de haber consumido un poco de licor:

—¿Aquel hombre es el señor Carembray?

El dependiente contestó pronunciando una afirmación y siguió. Entonces, el preguntador, dando vueltas entre las mesas, fué deliberadamente a sentarse en la que ocupaba el benigno señor Carembray, y le preguntó, tendiéndole la mano:

—¿Qué tal?

Carembray lo miró, se sobresaltó y dijo tartamudeando: —Bastante bien.

No pronunció ninguna otra palabra y examinó al desconocido con asombro. Se sintió de pronto, como oprimido.

Imaginad a un ciudadano confortablemente instalado en la margen de un manso río, hilvanando pensamientos tranquilos, en tanto que ve correr el agua. Y suponed que un importuno, plantado detrás de él, turba esa contemplación inocente dejando caer en el agua una piedra y salpicando al soñador. Con toda evidencia, el señor Carembray acababa de tener una impresión semejante.

—Hace mucho tiempo que no nos veíamos—dijo sonriendo el intruso.—Tú has prosperado. Yo he enflaquecido... ¿Los negocios van bien? Sí; ya me han dicho que has hecho fortuna. Además, tu vientre lo está pregando. ¿Te casaste? ¿Tienes hijos? Has de ser un buen padre de familia. Sé que lo eres. Se nota también. Felicidad, considera-

¡Qué intensa figura de hombre presenta aquí Magog bajo la ficción del relato y entre el abigarramiento de otros personajes accesorios! Es como una recontorción espiritual, el conocimiento de un alma digna y noble como la del "Invitado", acosada sin embargo, por las inconsecuencias de la suerte.

ción, dinero, todo lo que has querido te lo ha dado el destino. Mi suerte ha sido distinta... ¿Dónde vives?

El señor Carembray balbuceó su dirección. El hombre se levantó. Después agregó:

—Bueno. Me invitas a tomar café esta noche en tu casa. Hablaremos del pasado. Hasta luego.

Se marchó. Algunos de los consumidores más cercanos se inclinaron hacia el señor Carembray, interrogando:

—¿Conoce usted a ese tipo? ¿Quién es?

—Un amigo de la infancia—respondió Carembray secándose la frente con el pañuelo.

Poco después, el señor Carembray pagó lo que había tomado y salió del café. Sus amigos notaron que su andar era menos seguro que otras veces.

Habrà tomado alguna copa de más—dijo alguien.—Sin embargo, no es esa su costumbre.

Evadiéndose de la agitación de la calle central, el comerciante llegó al Paseo de las Torres, compuesto de avenidas sombreadas, que partían de un recinto de antiguas murallas. En aquella hora del día, el lugar estaba desierto. Una escalera, en el centro de una torre, conducía a la cima de la más alta de las murallas. El señor Carembray subió la escalera, se sentó sobre el parapeto, e incluyó el busto hacia el vacío.

—¡Me inclinaré un poco más!—exclamó.

El mortificante recuerdo se remontaba a una veintena de años. Un error de juventud, un error grave, puesto que se trataba de un robo cometido en perjuicio de su patrón de entonces, en complicidad con el amigo con quien acababa de hablar. Pero sólo su cómplice había sido atrapado y condenado. Y como no quiso denunciarlo, Carembray pudo escapar de las consecuencias de su fechoría, y había podido disfrutar de la utilidad del robo, conocer el remordimiento y volver al camino recto. Tenía, a pesar de todo, una deuda con la justicia. ¿Pero no era un golpe demasiado duro para su corazón, pagar esa deuda ahora

que había prosperado y que conocía las ventajas de ser un hombre honrado? El retorno del cómplice significaba el advenimiento del castigo. Carembray comprendió que, en lo recóndito de su conciencia, él lo presentía y lo esperaba hacia veinte años. Todo se desplomaba en torno suyo: tranquilidad, bienestar, felicidad de su familia, estimación del mundo. Recordaba incesantemente la frase de su antiguo cómplice: "Hablaremos del pasado". Eso quería decir: "Tenemos que arreglar unas cuentas. Si quieres ir a la cárcel, tienes que darnos una parte de lo que posees". Su viejo camarada había sufrido mucho en la prisión, y por lo tanto, sería seguramente inexorable. Y necesitaría dinero y más dinero, hasta destruir la prosperidad de Carembray. Y bajo la amenaza cotidiana de ver descubierta su pasado, el comerciante se dejaría despojar de todo lo que constituía el porvenir de su familia. El otro le sacaría hasta el último centavo. Y después, destruiría su honor. Más valía arrojarse en el precipicio, antes de caer en las garras de semejante desgracia.

Más valía morir.

Se inclinó más, crispando las manos sobre el reborde del parapeto.

—¿Qué haces, papá? Te vas a caer...

Dos pequeñas manos lo echaron hacia atrás. Carembray se estremeció, volvió la cabeza y sonrió al ver a su hijita, que impidió el suicidio con su presencia.

—¿Saliste ahora del colegio, Lily? Pues nos vamos juntos para casa.

Lily, su hija, lo había visto al salir de la escuela, y lo había seguido.

—Mañana vendré—pensó Carembray, tristemente.

Se veía obligado a sufrir la visita del hombre que le hablaría del pasado.

Las primeras horas de la noche fueron para él una agonía. En vano trató de ocultar su angustia. Su mujer y sus hijos la leían en su fisonomía, sin comprender la causa.

El había dicho, cuando terminaron de comer:

—Saquen dos tazas y hagan café. Tengo un invitado.

Toda la familia—advertida por un presentimiento—miraba con terror la silla vacía, destinada al visitante esperado. Y, porque el rostro del padre acentuaba cada vez más su trágica angustia a medida

que las agujas avanzaban en el cuadrante del reloj, todos tenían la impresión de que el único visitante que podía ser esperado con tanto temor, era la muerte.

(Vase a la Pág. 54)

H. J. MAGOG

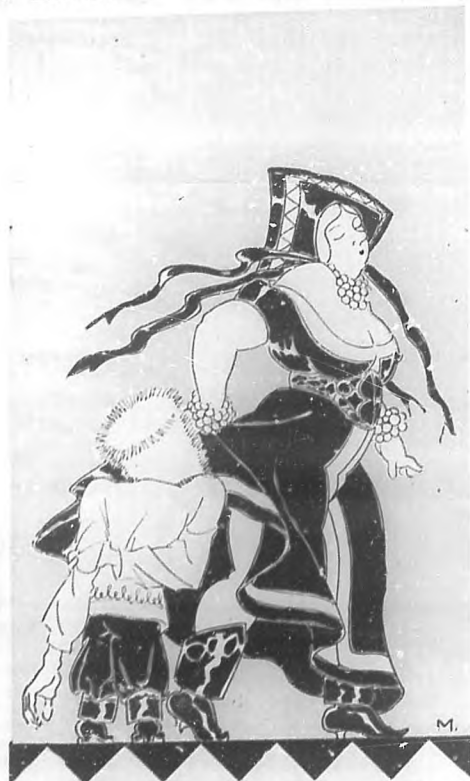
Un Cuento de mi

Siete Ahorcados" de Andreieff. Este abuelo mío, guasón hasta el extremo de tomar a guasa la cosa muy seria que es la vida de los demás, es el tipo de quien se habla en el número 1 de esta especie de argumento cinematográfico para locos en último grado, que estoy escribiendo. Pero el final de aquello es en realidad cosa de poco interés. Además que a ustedes les importará poco seguramente el rumbo de aquella carta, y por otra parte resultaría descortés citar aquí el nombre de aquella dama. Yo les voy a contar algo de mi abuelo el ahorcado, mucho más interesante. Escuchd:

Además de su profesión distinguidísima de asesino, mi abuelo se dedicaba a la magia negra. Llegó en tan difícil ciencia a escalar las alturas de Simón el Mago. Hacía prodigios, maravillas y milagros, a escoger y según el precio. En la época en que se dedicaba furiosamente a la magia, se enamoró, también furiosamente, de una ucraniana. (Si señor mío, las ucranianas existen y no se diferencian en nada de las demás mujeres.) Pero aquí le falló su magia. Ni milagros, prodigios o maravillas hacían nada en su favor: ella seguía mirándolo como poca cosa. ¡Ucraniana estúpida! ¡Despreciar a mi abuelo! Es para indignarse uno, aunque pertenezca a la cuarta generación. Seguía haciendo círculos con arena; soplando caracoles; leyendo libros pornográficos a la media noche y después precisamente de comerse un sandwich; enterrando barajas traspasadas con alfileres sin usar y consultando cráneos de ciertos remotos y desconocidos. En fin, todas esas fórmulas estupendas que hace en la Habana hoy, un mago que yo conozco.

¡Y nada! Como en las novelas "cursis": "su corazón seguía sordo a las llamadas de amor". La ucraniana no respondía, por más que le tocaran a la puerta continental con caracoles misteriosos. Mi abuelo, desesperado, no encontraba fórmulas ya. Se le habían agotado.

Pero un día se tropezó con la venganza como quien se tropieza



ILUSTRACIONES DE MORRÓ

I

DESPUES tomó de sobre la mesa "El Secretario de los Amantes", escogió una declaración frenética y desesperada.—página 56, modelo III,—la leyó tres veces mientras se ponía los calcetines y, por fin, atascado el espíritu de valientes decisiones, arrancó la página 36, cruzó con lápiz tres veces la 37,—donde saltaba furioso un modelo de recriminación por infidelidad,—la puso en un sobre rosado y ridículo como los crepúsculos en Batabanó, lo rotuló, y lo echó en el buzón más próximo, sereno, magnífico, embadurnada la cara de trágica expresión despreciativa, con el gesto gemelo al de un hombre que acaba de tirar su vida por la ventana

II

Esto sucedió en la época, por fortuna ya muy lejana, en que me prostituía el feo vicio de levantarme temprano. Cuando cometí el pecado imperdonable de tener un reioj de oro. Poco más o menos en el año en que llegué a poseer tres trajes nuevos. Alrededor de aquellos meses que oyeron cantar en mis bolsillos el coro inconcebible de cinco áureos rodeles de curso legal. Cuando asistí a la Universidad, tuve por novia a una de esas utópicas "herederas únicas", estuve a punto de comprar un auto y a punto de creer en la inmortalidad del alma.

¿Es necesario decirles ahora que lo que voy a contarles no ha sucedido jamás?

III

Creo haberles contado alguna vez que uno de mis abuelos fué un famoso asesino que murió ahorcado en Rusia. El era uno de "Los



en la calle con una piedra disfrazada con un papel. Era una antiquísima receta, caldea precisamente, que le permitiría convertir a su amada en cualquier ave de corral, a escoger. Mi abuelo era muy refinado en sus venganzas. Otro don familiar. Antes de se-

Abuelo el que Ahorcaron

cionar plumaje con que vestir a su amada, consultó a su cocinera. La mujer respondió que "pato en salsa a la siberiana" era su especialidad en platos que tuvieran como base las aves de corral. Mi abuelo respondió con un monosílabo que la tradición ha olvidado. Debe haber sido un monosílabo trágico. Un monosílabo de Maeterlinck.

En su corazón luchaban todavía el amor y la venganza. Nosotros somos de familia muy vengativos, y era natural que, en aquel momento, fuese más fuerte el deseo de venganza que el amor. Aparte de esto y confidencialmente les diré que mi abuelo era también un poco glotón y amigo de los buenos platos. ¡Quién sabe si en su decisión terrible no tomó parte también un poco aquel "pato en salsa a la siberiana" que era la especialidad de su cocinera!

Decidió. A media noche, que es la hora precisa en que se deben lanzar los maleficios para que resulten bien, mi abuelo lanzó el suyo. Y entonces... Misterio... Silencio... El viento se quijaba lastimeramente entre los árboles, (porque había unos árboles por el medio), y las larvas ejecutaron las órdenes terribles...

IV

La amada de mi abuelo se llamaba Sachka. A nosotros nos resulta raro que una mujer se llame así. Este nombre siempre lo habíamos imaginado, para marca de pianos o violines austriacos, admirable, pero para una mujer nos resultaba un poco ancho. Pero yo les doy mi palabra de honor de que en Rusia las mujeres se llaman así.

Sachka vivía en compañía de su abuelo, un ucraniano, mugroso siempre por tradición. La noche que mi abuelo escogió para enviar su venganza por intermedio de su súcubo verde claro con entorchado de oro bueno, estaba en la casa solamente el abuelo que se llamaba Alexander.

Pita Rodríguez sabe administrar el humorismo en dosis de una prodigiosa eficacia. En este cuento, como en todos los suyos, la intención festiva se va acentuando de párrafo en párrafo, hasta hacerle olvidar al lector su previa curiosidad del argumento y el desenlace.

El súcubo dejó caer sobre Alexander la maldición que portaba. Era un súcubo sin práctica. Alexander comenzó a graznar; le salieron poco a poco unas plumas sucias y cinco minutos después salió por la ventana, con rumbo a la casa de mi abuelo, trocado en un pato, gordo es verdad, pero un poco viejo...

V

Mi abuelo, tenedor en mano, aconsonó al pato, (que él imaginaba pato) y un rato después felicitaba a la cocinera:

—Un poquitín duro, es cierto, pero la salsa deliciosa...!

—Es que el pato era un pavo viejo, pero como gordo lo estaba...!
—¿Cómo pato...? Querrás decir pato... respondió mi abuelo un poco extrañado.

Vinieron aclaraciones y mi abuelo comprendió entonces el error en que había caído al no pensar en la existencia de Alexander. Recordó al abuelo de Sachka: Viejo, gordo, maloliente y mugroso. Y él se había comido aquel asco. Se puso furioso, (defecto de familia también), y asesinó a la cocinera con el mismo tenedor con que se había comido a Alexander. Por este crimen sin importancia y natural fué condenado a la horca meses después...

Pita
Rodríguez



¡EXTRA!
¡EXTRA!



DESDE allá abajo, de la calle, llegó el más terrorífico de los gritos. El bramido, a pleno pulmón de dos hombres que pregonaban: ¡EXTRA! EXTRA!, al través de la noche invernal. ¡EXTRA! ¡EXTRA!

Mr. Whidden, leyendo el diario de la tarde—una edición doméstica que no contenía apenas anuncios—se preguntó, sorprendido, de qué se trataría. De los ominosos berridos que batían sus oídos no era posible recoger nada. Pero en aquellas voces había algo abominable—el heraldo de alguna oscura calamidad, la horrenda sugestión de guerras, plagas, holocausto... ¿Dónde podían hallar hombres con voces tan temibles, y qué era lo que hacían cuando no pregonaban EXTRAS? Este fué el pensamiento de Mr. Whidden.

Mrs. Whidden emergió de la cocina, donde se hallaba lavando la loza.

—Una edición extraordinaria, Roy—anunció—; la andan pregonando por la calle.

—Así parece,—dijo el marido, en tono de salida.

Ella corrió a la ventana, la abrió y sacó su cabeza a la lluvia.

Las disidencias conyugales y mucho más, cuando en ellas el marido es la víctima, han sido siempre tema que los cuentistas de todos los países y todas las épocas, han explotado, con mayor o menor acierto, en sus producciones. En esa fuente, al parecer inagotable, ha bebido el notable escritor Robert E. Sherwood, para producir este interesante cuento que, Lino Novás Calvo, ha traducido expresamente para los lectores de BOHEMIA.

En la calle, cinco pisos más abajo, vió a los vendedores de periódicos.

¡EXTRA! ¡EXTRA!

Mrs. Whidden se volvió hacia su esposo:

—Algo debe haber ocurrido.

En el tono armónico de su voz había un acento de querrela que Mr. Whidden advirtió sin esfuerzo. Era el acento que el esposo recibía siempre con disgusto. Hubiera preferido que su esposa llegara junto a él y le hablara de este modo: Baja allá y compra el periódico. Pero nunca lo hacía así. Sus órdenes iban siempre precedidas de lacrimosas insinuaciones.

—Pero ¿qué habrá sido?—preguntó ella, como si esperara de su esposo la respuesta informada.

—¡Oh, nada, creo yo; esos Extras nunca traen nada de importancia.

Mrs. Whidden se volvió hacia la ventana.

—Algo espantoso debe haber pasado, observó con el contrapunto de queja todavía más marcado.

Mr. Whidden se volvió desasosegadamente en su silla—aquella que él mismo llevara para su uso particular, acerca de la cual se habían suscitado tantas controversias. Él sabía muy bien lo que le

esperaba. Pero no parecía dispuesto a bajar cinco pisos y volverlo a subir por la sola curiosidad de adquirir una información que no afectaría su vida en lo más mínimo.

—¿No piensas ir a enterarte?—preguntó Mrs. Whidden. Y era evidente que había alcanzado ya su estado de acritud. Mr. Whidden se dió cuenta! Si no bajaba a buscar aquel endemoniado papel ofrecería pavesa para un fuego de toda la noche. Y, sin embargo, aquella silla era tan cómoda, la temperatura tan agradable, las escaleras tan largas y pendientes.

—No tengo ganas de bajar a la calle, Emmy. Esas ediciones extraordinarias son siempre una filfa. Además, caso de que sea algo importante, ya nos enteraremos por los diarios de la mañana.

Las voces de los vendedores reverberaban al través de la calle, golpeando violentamente contra las paredes de las casas de apartamentos, temblando al través de la ventana de los Whidden, sacudiendo la orlada pantalla del bombillo, los *souvenirs* de los estantes, los borlados *portiers* que daban acceso a la sala...

—Mira que tú eres haragán, Roy Whidden—dijo la señora.—No

che tras noche, sentado en esa silla, sin despegarte de tu periódico. Mrs. Whidden se volvió como hacia un invisible jurado, al cual se dirigiera fervorosamente en demanda de reconocimiento de su interminable martirio. Y, en seguida, con la dramática prontitud de un experimentado acusador se lanzó—metafóricamente—sobre el reo.

—En m de cuentas, ¿qué es lo que estás leyendo? Contéstame a esto: ¿qué es lo que lees?

Mr. Whidden sabía que la pregunta era puramente retórica. No hubo—ni fué esperada—ninguna respuesta.

—No es que estés leyendo una cosa. No haces más que permanecer aquí sentado, contemplando estúpidamente ese periódico, viendo probablemente las esquelas funerarias. Y cuando pasa algo de importancia ni siquiera te tomas el trabajo de bajar a la calle y enterarte de qué se trata.

—¿Cómo sabes tú que eso es de importancia?

Mr. Whidden hizo esta pregunta por desplegar alguna energía, pero lo hizo torpemente.

—¿Y cómo sabes tú que no lo es?—retrucó Mrs. Whidden. ¿Cómo es posible que puedas enterarte de una cosa si no te tomas el trabajo de averiguarla?

Mr. Whidden cruzó y se cruzó sucesivamente las piernas.

—¡Querrás que yo baje allá a buscar el periódico!—gritó Mrs. Whidden, cuya voz rivalizó ahora con la de los vendedores. Como si tuviera poco que hacer con lavar los platos, dar la leche al niño, y lo demás todo... Pero, aguarda: yo iré. ¡Yo bajaré los cinco pisos y obtendré ese periódico!—agregó con un matiz de sarcasmo en su voz.

Mr. Whidden comprendió que aquello era el final. Durante siete años esta escena se había repetido una y mil veces. ¡Y si al menos hubiera alguna variación en la técnica!... Pero nada; era siempre la misma. Al principio Mr. Whidden trató de asumir una actitud de desenfado, declarándose culpable de menor indicio de discordia y haciendo cuanto se le exigía con la mayor gracia posible. Pero aquella pose (y no tardó en reconocérsela a sí mismo como tal), se fué gastando con el tiempo—siete años, durante los cuales Mr. Whidden había estado escribiendo cosas en el Diario de una mal ventilada oficina de Dey Street. Y, encima, aguantando los reproches y regaños de su esposa. Cualquiera cantidad de galantería que Mr. Whidden guardase en su alma se había ido gastando por las continuas y crecientes olas de mal humor. Él sabía que, si alguna vez hacía uso de ella, era ya por cobardía más que por ningún otro motivo de caballería.

Mr. Whidden tiró el periódico al suelo y se dirigió a la alcoba. El pequeño Conrad se hallaba allí, dormido, con la espalda al aire y la cara oprimida contra los hierros de la cama. Sobre ésta colgaba un cromo de Taj Mahal, un blanco e impresionante edificio que Mr. Whidden había suspirado por ver toda su vida. Y luego añhelaba conocer Singapore, la Costa Occidental de África, y otros lugares acerca de los cuales había leído.

Preocupado por la condicional de si su pequeño Conrad llegaría a verlos algún día, la voz de su esposa lo volvió a la realidad, desde el cuarto contiguo.

—¿No vas a ir allá por fin? ¿Voy a tener que ir yo de veras?

—Ya voy, querida, ya voy,—afirmó él en tono de hombre cansado.

—Buena, pues date prisa, si quieres alcanzarlos. Ya van a dos cuadros de distancia.

Mr. Whidden se puso el saco, lanzó una mirada al pequeño Conrad y se dispuso a bajar la escalera.

Fuera, la lluvia caía pesadamente.

Doce años después, Mrs. Whidden (ahora Mrs. Bruchall), se hallaba cosiendo en el pórtico de una casa de las afueras de la ciudad. Era un brillante día de sol, y a cada lado de la solera una hortensia comenzaba dar el fruto de sus flores.

—¿Quieres decir que nunca más has vuelto a saber de él?—preguntó Mrs. Lent, que cosía a su lado.



—Ni una palabra, replicó sin encoro Mrs. Bruchall. Ni una palabra durante doce años. De vez en vez me mandó dinero por medio del banco, pero nunca me quisieron decir de donde venía.

—Bueno, eso no te apenará mucho. Fred Bruchall es un buen hombre.

—Si tú hubieras visto las que pasé antes de ser su esposa, aun te parecería mejor. ¡Dios de los Cielos! Cuando pienso en los siete años que estuve al lado de Roy Whidden.

Mrs. Bruchall exhaló un profundo suspiro.

—¿Y no tienes miedo a que cualquier día asome por ahí?—preguntó Mrs. Lent.

—No se aparecerá. Y si lo hiciera ¿qué? Fred podría lanzarlo a la calle con una mano atada a la espalda. Fred Bruchall es lo que se dice algo. Roy Whidden nunca llegó a ser un verdadero hombre.

Por un instante cosió en silencio.

—Desde luego, estoy un tanto preocupada acerca de Conrad. Él cree que su padre está muerto. Ya ves, quisimos evitar que se enterara del divorcio y de todo eso. No podíamos permitir que el muchacho entrase en el mundo con la desgracia de su padre a cuestas.

Un momento después Mrs. Lent se despidió y Mrs. Bruchall entró en la casa a ver a qué estaba dedicada la criada. Allí se encontró con su hijo Conrad, hundiéndose en una silla, con un libro ante los ojos.

—¿Tú aquí leyendo, leyendo en un día tan alegre como este? Sale a tomar el aire y sacude esos miembros.

—Pero, mamá.

—Te digo que salgas. ¿Cuándo vas a ser un verdadero muchacho?

—Pero, este libro es tan emocionante.

—Ya me lo figuró. Cualquier cosa en letra de molde es mejor que el aire libre y los ejercicios de afuera. Eres el puro retrato de tu... ¿Es que no puedes dejar de leer un instante? ¡Por el cielo! Cualquier día te vas a volver libo o tío mismo. ¡Vamos! Deja ese a un lado, y líguate por ahí en seguida.

Conrad obedeció, indiferente, haciendo rebotar una pelota de golf contra el concreto del portal. En ese momento un hombre apareció en el um-

(Pasa a la Pág. 65.)

Robert E. Sherwood

CAPITULO VI

—**E**SCUCHAME, Markham. En esa casa está ocurriendo algo terrible y muy bien planeado. Puedes estar plenamente seguro de que ningún asesino eventual entró anoche por esa puerta dalanterera y disparó sobre las mujeres. El crimen ha sido premeditado y muy bien preparado. Alguien anoche quedose acechando; alguien, que conoce perfectamente la casa, que sabe donde están los interruptores eléctricos, que sabe cuando cada uno se acuesta a dormir, que sabe cuando los criados se han retirado a sus habitaciones; en fin, que sabe cuándo y cómo podía hacer con éxito el disparo. Algún motivo oculto y horroroso hay tras de ese crimen. Hay sombras y más sombras en lo ocurrido anoche; oscuras y abominables pasiones del alma humana. En el fondo del asunto hay negros odios, repugnantes impulsos, ambiciones obscenas; y tú te conviertes en un juguete más, en manos del asesino, al recostarte en tu silla y cerrar los ojos a la evidencia.

Su voz era sumamente apaciguadora y era difícil creer que esa era el habitualmente hábil y clínico Vance.

—Esa casa está corrompida. Markham. Cada día que pasa va apoderándose más de ella la podredumbre, pero no una podredumbre material, sino una putrefacción mucho más horrible. Las buenas tradiciones y costumbres de esa vieja mansión se están esfumando. Y lo que es más triste, todos los huéspedes de la casa se están corrompiendo a la par de ella, desentendiéndose en espíritu, en mente y en carácter. Ellos se han echado a perder por la propia atmósfera que han creado. Este crimen que tú tomas tan a la ligera, hay que tener en cuenta que fué cometido bajo ese nefasto ambiente y no me cohería de sorpresa descubrir en cualquier momento que fué algo más terrible, algo más vil.

Descansó un momento y extendió la mano en un gesto de desesperación.

—Piensa en la situación. Esa casa vieja, espaciosa y solitaria, exudando la triste atmósfera de muertas generaciones, descolorida por dentro y por fuera, quebrantada, oscura, con el ambiente lleno de fantasmas, besada por las sucias aguas del río... Y después piensa en esos seis infelices, faltos de salud, desahogados e inquietos, compelidos a vivir durante veinticinco años en contacto, según la voluntad del viejo Tobias Greene. Y ellos han vivido allí, día tras día, en esa mohosa mansión, incapaces de encontrar ninguna alternativa, demasiado débiles o cobardes para valerse por sí solos; creciendo para odiarse el uno al otro, tornándose amargos, rencorosos, celosos, viciosos, consumidos por el resentimiento, envidiosos por el odio, peleando siempre, refunfuñando por cualquier cosa...

—Todo eso es muy fácil de entender,—convino Markham.—Pero, después de todo, tus conclusiones son puramente teóricas, por no decir literarias. ¿Por medio de qué tangibles eslabones vas a conectar los disparos de anoche con la evidente situación anormal de la mansión Greene?

—No hay eslabón alguno que sea tangible y precisamente en esto estriba el horror de la situación. Sin embargo, el punto de unión de ambas cosas está allí, oculto sabe Dios bajo que sombras. Yo empecé a sentir la sensación de que la solución del misterio estaba en el interior de la casa, desde el momento, en que entré allí; y durante el curso de esta tarde he creído muchas veces estar de punto de obtenerla, pero ésta se me iba de entre las manos. Me parecía estar en una casa llena de laberintos, falsos corredores, puertas con trampas y demás asechanzas. Nada me pareció normal, nada cuerdo. Creía vivir una pesadilla, viendo una casa poblada de criaturas extrañas y anormales, parecidas a siluetas que se deslizan por los corredores con un revólver en la mano. ¿No sentiste tú esa sensación?

Markham se movió inquieto en su asiento y puso en orden un montón de papeles que tenía ante sí. La no acostumbrada gravedad de Vance lo había afectado.

—Comprendo perfectamente lo que quieres decir,—repuso él.—Pero no veo que tus impresiones nos acerquen más a una nueva teoría del

El misterioso
. caso Greene
por
S. S. Van Dine

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance, que tenía una afición loca por la resolución de asuntos misteriosos, se interesa en los asesinatos ocurridos en la Mansión Greene cuando el Fiscal del Distrito, John F. X. Markham y el sargento Ernesto Heath, son llamados después de ocurrido el hecho. El viejo Tobias Greene hace doce años que ha muerto y ha dejado su fortuna a la viuda, una desvalida parálitica, con la condición de que debe ocupar la mansión con sus cinco hijos, durante un lapso de veinticinco años. El doctor Von Blon, médico de la familia, es el que ha llamado a media noche al cuartel de policía y al llegar Heath al lugar del suceso ha encontrado a las dos mujeres, muerta, la una y herida, la otra. Durante la noche ha estado nevando y frente a la puerta se han hallado otras huellas de pisadas, aparte de las del doctor. Vance ha interrogado a Chester Greene, a los criados, a la señora Greene, a Rex, a Sibella y a Ada. Esta última ha declarado que despertó en la obscuridad y que aunque no sintió nada, presentía la presencia de alguien en su habitación y cuando se levantó sintió el contacto de una mano y al fin le hicieron un disparo que la hirió. Un viejo revólver, calibre 32, ha desaparecido del cuarto de Chester, aunque Sibella asegura haberlo visto allí y acusa a Ada de haber estado buscando algo en el cuarto de su hermano.

crimen. Que la mansión Greene es malsana lo doy por aceptado y que los que la habitan están tan maledados como la casa, también es evidente. Pero me temo que te has impresionado más de la cuenta con esa atmósfera. Estás hablando como si el crimen de anoche fuese comparable a las criminas orgías de los Borgias.

—Tú estás cerrando los ojos a la evidencia, Markham,—declaró Vance, seriamente.—Estás pasando por alto varios hechos extraños del crimen de anoche: la actitud de horror y de asombro de Julia en el momento de morir; el lógico intervalo entre los dos disparos; el hecho de que las luces estuviesen encendidas en ambos cuartos; lo que refirió A acerca de aquella mano que la cogió; la ausencia de signos de una entrada forzada...

—Y qué me dice usted de las huellas que se encontraron en la nieve?—interrumpió Heath.

—Eso mismo pregunto yo,—ripustó Vance.—Eso es tan inexplicable como el resto de este endiablado asunto. Alguien llegó y se fué de la casa antes que transcurriera media hora de haberse cometido el crimen; pero fué alguien que sabía que podía hacerlo sin ser notado y sin que nadie fuese despertado.

—No hay nada de misterioso en esto,—aseguró el práctico sargento.—Hay cuatro sirvientes en la casa y cualquiera de ellos puede haber sido cómplice.

Vance se rió irónicamente.

—Y este cómplice que está dentro de la casa y que tan generosamente abrió la puerta delantera a una hora especificada, se olvidó de informar al intruso dónde se encontraba el botín y omitió el explicar la forma y disposición de la casa; con el resultado que, una vez dentro, se extravió, pasó por alto el comedor, subió a los altos, se entretuvo por el vestíbulo superior; se perdió en los varios dormitorios, se alarmó, disparó sobre dos indefensas mujeres, encendió las luces por medio de interruptores escondidos tras de los muebles, desapareció misteriosamente por las escaleras sin hacer ruido, a pesar de que Sproot estaba sólo a unos cuantos pies de distancia de él y salió tranquilamente por la puerta delantera en busca de la libertad... Un ladrón bien extraño, sargento. Y más extraño aún que él, el cómplice que tenía en el interior... No. Su teoría no conviene; indudablemente tendrá que ser desechada.—Se volvió de nuevo a Markham.—Y de la única manera que es posible que algún día encuentres la verdadera explicación del por qué de esos dos disparos es dándote perfecta cuenta de la situación anormal que existe dentro de esa casa y entre sus miembros.

—Pero la situación ya es conocida por nosotros, Vance,—arguyó Markham, pacientemente.—Admito que sea algo anormal; pero no es necesariamente criminal. Con frecuencia son juntados elementos humanos antagonistas; y como consecuencia de ello un odio mutuo es generado. Pero un simple odio es raramente motivo para un asesinato; y ciertamente no constituye evidencia de actividad criminal.

—Puede ser que no. Pero el odio y la promiscuidad forzada pueden alimentar toda clase de anomalías: pasiones violentas, males abominables, diabólicas intrigas. Y en el presente caso hay varios hechos curiosos y siniestros que necesitan una explicación...

—¡Ah! Ya ahora va siendo más tangible tu teoría. ¿Cuáles son esos factores que necesitan justamente la explicación?

Vance encendió un cigarrillo y se sentó en el extremo de la mesa.

—Por ejemplo, ¿por qué Chester Greene vino aquí en primer lugar y solicitó tu auxilio? ¿Por la desaparición de su revólver? Puede ser; aunque yo dudo que sea esa la explicación. ¿Y qué me dices de ese revólver? ¿Desapareció... realmente o la habrá escondido Chester? Es extremadamente raro lo que ocurre con esa arma. Sibella dijo que la había visto un día de la semana pasada. Pero, ¿lo vería en realidad? Nosotros daremos un gran paso de avance en este caso el día en que podamos establecer claramente las peregrinaciones de ese revólver. ¿Y por qué Chester oyó claramente el primer disparo, cuando Rex, que duerme en el cuarto vecino al de Ada, dice que no llegó a oír el segundo? Y ese largo intervalo entre los dos disparos necesita también una explicación. Luego tenemos a Sproot, ese mayordomo que estaba irritablemente cuando se formó la alarma y vino directamente a la escena sin oír nada ni encontrarse con nadie. Y ahora, veamos la cocinera alemana; ahí tenemos como solemos decir una mujer con un pasado. A pesar de su apariencia flemática, ella no es de la clase de las sirvientas; sin embargo, ha estado cocinando a los Greene por espacio de doce años. ¿Tú recuerdas su explicación de cómo entró al servicio de los Greene? Su esposo era amigo del viejo Tobias y éste dió órdenes al morir de que debía ser tenida como cocinera hasta que ella lo desara. Ella es de las que necesitan una explicación y bastante amplia por cierto. Y Rex, con sus provocantes parietales y su cuerpo delgado y sus frecuentes tics nerviosos. ¿Por qué se excitaba tanto cuando lo interrogamos? Su actuación, por cierto, no fué la de un inocente espectador que no comprende los motivos de un robo frustrado. Y de nuevo voy a mencionar las luces. ¿Quién las encendió y por qué? ¿Y en ambos cuartos! En el de Julia "antes" de ser hecho el disparo, porque ella evidentemente vio al asesino y comprendió su propósito; y en el de Ada, "después" del segundo tiro. Esos son factores que piden a gritos una explicación; porque sin ella, resultan absurdos, irracionales e increíbles. ¿Y por qué no estaría el doctor Von Blon en su casa, a media noche, cuando Sproot lo llamó por teléfono? ¿Y por qué, a pesar de eso llegó tan pronto? ¿Coincidencia...? Y, a propósito, sargento: ¿no sería aquel doble juego de huellas que aparecían al lado de las pisadas del doctor igual a las de él?

—No se pudo comprobar ese extremo, porque la nieve estaba muy llena de cascajos.

—Sin embargo, es muy probable que esto no llegue a tener una significación especial.—Vance se encará de nuevo con Markham y resumió su recapitulación.—Analicemos ahora los puntos de diferencia en esos dos ataques. Julia fué herida de frente, mientras estaba en la cama; mientras que Ada fué herida por la espalda, después de haberse levantado de su lecho, aunque el asesino tuvo bastante tiempo disponible para acercarse a ella y afinar la puntería mientras estaba en la cama, iudecía para levantarse. ¿Por qué esperó silenciosamente a que la muchacha se levantara y se le acercara? ¿Cómo pudo haberse atrevido a esa larga espera, después de haber matado a Julia y alarmado a la casa entera? ¿Y es a eso a lo que ustedes llaman pánico? ¿No será mejor una fría y concienzuda premeditación? ¿Y cómo pudo ser que teniendo Julia la costumbre de cerrar la puerta por la noche, estuviera abierta una hora después de haberse acostado? Eso es algo, especialmente, que yo desearía aclarar. Además, puede ser que tú te fijaras, Markham, que Chester fué a avisar a Sibella por sí mismo para que viniera al salón para ser interrogada y que demostró largo rato con ella. ¿Por qué mandó a buscar a Rex con Sproot mientras que a Sibella la trajo él mismo? ¿Y por qué la demora? Estoy deseando vivamente saber lo que pasaría entre los dos ataques de que aparecieron ante nosotros. ¿Y por qué estaba tan segura Sibella de que no se trataba de un ladrón y sin embargo se mostró tan evasiva cuando se le indicó que sugiriese una teoría contraria. ¿Qué se esconderá bajo su satírica franqueza al afirmar que cada miembro de la casa era sospechoso, incluyéndose a sí misma? Y ahora vienen los detalles de la historia de Ada. Algunos de ellos son divertidos, increíbles, casi del dominio de los libros de cuentos. Ella no percibió ruido alguno en el cuarto y sin embargo presentía la presencia de otra persona; que trataba de hacerle daño. Y esa mano extendida y esas pisadas tan leves, es algo de lo que debemos buscar una plena explicación. Y su vacilación en afirmar si se trataba de la mano de un hombre o de la de una mujer, conjuntamente con la evidente creencia de Sibella de que la muchacha se figuraba que podía haber sido ella. Todo eso necesita explicación. Markham. Y la histórica acusación de Sibella contra Ada. ¿Qué habrá tras de ella? Y no te olvides tampoco de aquella curiosa escena entre Sibella y Von Blon cuando él la reprochó por sus palabras. Eso fué algo diabólico.



BOURJOIS

PARFUMS

LOS PERFUMES
QUE DAN PERSONALIDAD

mente extraño. Tú observarías cómo ella le obedeció. Y, sin duda, te darías cuenta también de que Ada siente una rara simpatía por el doctor: se arrimaba a él, como en busca de apoyo, durante toda la escena; adivina los ojos desmesuradamente llenos de fe en él y buscaba su calor y protección. Sin duda que nuestra pequeña Ada tiene sus antojos en esa dirección. Y aunque él adopte el revoloteo profesional o las formas de un médico altamente condescendiente con respecto a ella, no hay duda de que trata a Sibella en una forma más despótica de lo que podría hacerlo Chester si tuviese coraje para ello.

—¿Markham, hay muchas cosas que deben ser satisfactoriamente aclaradas antes de que yo acepte tu hipotético ladrón.

Markham se echó para atrás en un asiento, abstraído en sus pensamientos.

—He oído tu larga relación, Vance,—dijo, después de mucho rato.—pero no puedo decir que me haya entusiasmado. Has sugerido un número de interesantes posibilidades y evidenciado varios puntos que deben ser escudriñados. A pesar de eso, la única fuerza potencial de tu argumento descansa una serie de párrafos que, tomados separadamente, no serían particularmente impresionantes. Una plausible conjetura es fácil de hallar para cada uno de ellos. Lo malo es, que las partes integrantes de tu resumen no tienen continuidad y consecuentemente tienen que ser analizadas como unidades separadas.

—¡Esa mente legal tuya, Markham!—Vance se levantó y empezó a caminar por la oficina.—¡Una acumulación de hechos raros e inexplicables en torno de un crimen no son más impresionantes que cada hecho separado por sí! ¡Bueno, bueno! Me doy por vencido. Renuncio a toda razón. Voy a levantar mi tienda como los árabes y a retirarme silenciosamente.—El cogió su abrigo.—los dejo para que sigan con la teoría de ese fantástico y delicioso ladrón, que entra sin llaves en una casa y no roba; que sabe donde están escondidos los interruptores de la luz eléctrica pero que no sabe encontrar la escalera; que dispara sobre las mujeres y después se divierte en encender las luces. Cuando lo encuentren, mi querido amigo, debes mandarlo, aunque sólo sea por humanidad, a un manicomio. Si algún día aparece, ten la seguridad que tiene que tratarse de un loco.

Markham, apesar de su oposición, estaba impresionado. Inquestionablemente Vance había hecho decaer mucho su creencia en un ladrón. Pero yo pude comprender en seguida porque él estaba tan renuente a abandonar esa teoría hasta que todos los medios se hubiesen agotado. Sus próximas palabras, explicar, su actitud.

—Yo no niego la remota posibilidad de que este asunto pueda ser más oscuro de lo que parece. Pero, hasta ahora por lo menos, hay muy pocos detalles que merezcan la pena de emprender una investigación por otras vías que no sean las rutinarias. No es justo que lancemos a los miembros de una prominente familia en boca del escándalo, cuando no hay la más pequeña evidencia contra alguno de ellos. Ese sería un procedimiento demasiado peligroso e injusto. Por lo menos, debemos esperar a que la policía termine su investigación. Entonces, si nada se ha adelantado, podemos tomar de nuevo cartas en el asunto y decidir como se debe proceder... ¿Cuánto tiempo cree usted, sargento, que estará el asunto en sus manos?

Heath se quitó el tabaco de la boca y se puso a meditar cuidadosamente.

—Eso es muy difícil de decir, señor. Dubois terminará su labor de examinar las huellas de las pisadas en el día de mañana. También tengo dos hombres averiguando los antecedentes de los sirvientes de la familia. Puede ser que todo eso se lleve mucho tiempo y puede ser que se haga rápidamente. Depende de las circunstancias que se presenten.

Vance suspiró.

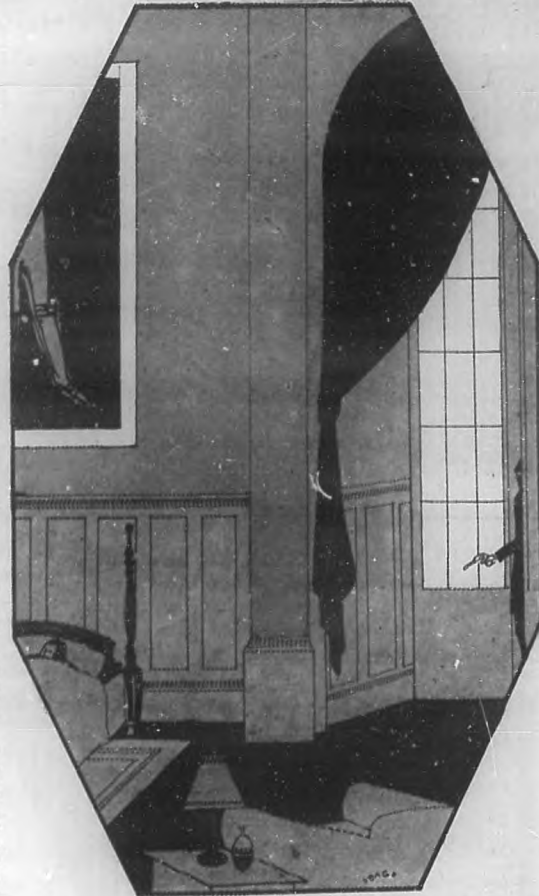
—¡Tan claro y fascinante como era ese crimen! Yo he mirado en el con una visión muy elevada y usted ahora va a escudriñar, querido sargento, la vida y milagros de esos pobres sirvientes. ¡Qué lástima de tiempo!

Se abotonó su levitón ruso y se encaminó hacia la puerta.

—Como no tengo nada que hacer mientras ustedes se dedican a sus originales pesquisas, me voy a retirar por una temporada para dedicarme a la traducción del "Journal" de Delacroix.

Pero Vance no estaba destinado a acabar en esos días la tarea que hacía tiempo tenía idea de realizar. Tres días más tarde las primeras páginas de los periódicos de la ciudad traían grandes y negros titulares anunciando una segunda tragedia en la vieja mansión Greene, que alteró por completo el carácter del caso y lo lanzó inmediatamente en el terreno de las más "célebres causas" de los tiempos modernos. Después de este segundo hecho de sangre, todas las ideas de un ladrón casual fueron disipadas.

Al siguiente día de haber salido nosotros de la oficina de Markham, el rigor de la temperatura amainó un poco. El sol salió y el termómetro subió hasta cerca de 30°F. Sin embargo hacia el anochecer del segundo día, la nieve empezó a caer tendiendo un delgado manto blanco por toda la ciudad, pero alrededor de las once el cielo aclaró de nuevo.



Julia fué herida de frente mientras estaba en la cama...

Menciono estos hechos porque tienen una curiosa conexión con el segundo crimen que se cometió en la mansión Greene. Como en el caso anterior, de nuevo aparecieron huellas de pisadas frente a la puerta; y, como resultado de la pegajosa blandura de la nieve, la policía encontró también vestigios de ellas en el vestíbulo inferior y en la escalera de mármol.

Vance había pasado el miércoles y el jueves, leyendo en su biblioteca. Estaba impaciente y distraído y sus largos silencios a la hora de la comida (que saboreamos juntos en su cuarto-dormitorio) era de la gran estufa) me indicaron muy claramente que algo lo estaba perturbando. Más aún, él mandó varias notas cancelando compromisos sociales y dió órdenes a Currie, su camarero y factótum doméstico que "no estaba" para nadie en casa.

Estaba sentado saboreando el coñac después de la comida del jueves por la noche, cuando al fin dió rienda suelta a sus pensamientos.

—Mi palabra, Van, de que no puedo separar la mente de la atmósfera de esa casa condenada. Markham probablemente tiene razón en rehusar tomar en serio este asunto, porque nadie puede sentirse capaz de calumniar a una familia, sólo porque yo soy demasiado supersensitivo. Y a pesar de todo, ese asesinato de los Greene se ha afezado de tal manera a mi mente que me va a costar trabajo olvidarlo.

Serían escasamente las ocho de la mañana del siguiente día, cuando Markham nos dió la noticia de la segunda tragedia en la casa de los Greene. Yo me había levantado temprano y estaba tomando mi desayuno en la biblioteca, cuando Markham entró echando a un lado al asombrado Currie.

—Dígame a Vance que necesito verlo en seguida, ¿me hará usted el favor, Van Dine?—dijo, sin saludarme siquiera.—Ha ocurrido algo muy serio.

Me apresuré en ir al cuarto de Vance, quien refunfuñando me

echó por encima una bata de piel de camello y se dirigió calmadamente a la biblioteca.

—¿Mi querido Markham!—dijo, en tono de reproche al Fiscal del Distrito.—¿Por qué no haces mejor tus visitas sociales a media noche?

—Esto no es una visita social.—Markham le respondió, agriamente.—Chester Greene ha sido asesinado.

—¡Ah!—Vance llamó por medio del timbre a Currie y encendió un cigarrillo.—Café para dos y ropa para uno,—ordenó, cuando el criado apareció. Entonces, se sentó en una silla delante del fuego y dirigió a Markham una vaga mirada.—Supongo que sería el mismo ladrón de la otra vez. ¿Qué perseverante! ¿verdad? ¿Se llevó la plata de la familia esta vez?

Markham se rió melancólicamente.
—No, la plata está intacta; y creo que por esta vez tendremos que eliminar la teoría del ladrón. Mucho me temo que las prevenciones eran correctas.

—Venga, historia, querido Markham.—Vance, a pesar de su indiferencia, estaba extraordinariamente interesado en una gran ansiedad.

Fue Sproot quien dió la noticia a la policía, poco después de media noche. El telefonista de guardia en el Departamento de Homicidios localizó a Heath en su casa y el sargento se apareció en la mansión Greene al cabo de una media hora. Él se encuentra aún allí, pues me llamó por teléfono a las siete de la mañana. Le he contestado que iba para allá inmediatamente, por cuyo motivo no he inquirido más datos por teléfono. Todo lo que sé es que Chester Greene fué vilmente asesinado anoche, casi a la misma hora en que ocurrió el primer caso o sea un poco después de las once y media.

—¿Estaba también él en su cuarto al ocurrir el hecho?—Me parece que Heath hizo mención de haberlo encontrado en su dormitorio.

—¿Herido de frente?

—Sí. Una bala a través del corazón, disparada desde muy cerca.

—¡Muy interesante! Un duplicado de la muerte de Julia—Vance se tornó reflexivo.—De modo que la vieja casa ha reclamado una nueva víctima. Pero, ¿por qué Chester...? ¿Quién fué el primero en verlo después del accidente?

—Creo que Heath me dijo que Sibella. El cuarto de ella, como recordará, está contiguo al de Chester y la detonación probablemente la despertó. Pero mejor será ir allá.

—¿Estov invitado?

—Por supuesto. Mi deseo es que vengas conmigo. Markham no hizo esfuerzo alguno para disimular sus ganas de que Vance lo acompañase.

—Tú sabes que verdaderamente tenía la intención de ir allá.

Y Vance salió del cuarto abruptamente para vestirse.

El automóvil del Fiscal del Distrito tardó muy poco en llegar a la mansión Greene desde la casa de Vance, situada en la calle 38 Este. Un policía estaba montando guardia en el exterior de la verja de entrada y otro hombre vestido vulgarmente estaba estacionado bajo el arco de entrada de la puerta delantera.

Heath estaba en el salón hablando seriamente con el Inspector Moran, que acaba de llegar; y dos hombres del mismo departamento del sargento estaba parados cerca de la ventana escuchando órdenes. La casa estaba silenciosa, ningún miembro de la familia se veía por ella.

El sargento se adelantó a recibirnos. Su habitual expresión de fortaleza había desaparecido un tanto y en sus ojos se observaba un mucho de cansancio. Estrechó la mano de Markham y después dirigió a Vance una mirada de amable bienvenida.

—Creo que usted dió en el clavo, señor Vance. Alguien está haciendo de las suyas, a sus anchas, dentro de esta casa.

El inspector Moran se unió a nuestro grupo y de nuevo se repitió la ceremonia de los apretones de manos.

—Este caso va a excitar muy pronto la curiosidad pública,—dijo él.—Y muy pronto vamos a tener que hacer frente a un verdadero escándalo si no logramos poner las cosas en claro.

La mirada de asombro de Markham se hizo más profunda.

—Entonces cuanto más pronto empecemos a trabajar, mejor será. ¿Va usted a ayudarnos en el curso de las investigaciones?

—Yo creo que no hay necesidad,—respondió Moran, tranquilamente.—Tengo plena confianza en Heath; y ahora que usted y el señor Vance están aquí, yo no hago falta para nada.—Sonrió agradablemente a Vance y se despidió de nosotros.—Manténgase en contacto conmigo, sargento, y use todos los hombres que necesite.

Después que se marchó, Heath nos dió detalles del crimen.

(Pasa a la Pág. 68.)

IMITADOS, SI... PERO
NUNCA IGUALADOS

Los Polvos de CHERAMY "POUR LE THÉÂTRE" continúan siendo los únicos que por su finura, perfume y adherencia satisfacen todas las exigencias de la mujer de gusto.

POLVOS
POUR LE THÉÂTRE
CHERAMY
PARIS

FIJESE EN LA CAJA
RECHACE LAS IMITACIONES

SA PARA LA VENTA
EN CUBA DE
PERFUMERIAS FINAS
HABANA



Cosas del Pasado

Un Crimen Pasional Bajo la Restauración

por

J. Lucas
Dubretón

Los archivos de la criminalidad abundan en historias que, más bien parecen obras tramadas por la imaginación de los escritores. Y como los hechos reales aventajan siempre en valor a las ficciones de la mente, cuando son presentados con igualdad de vocabulario, no dudamos que este drama, parte de la serie que venimos publicando, interesará doblemente por los dos motivos esenciales.

Las dos naranjas, la botella de casis, la pañoleta rosada... ¡qué papel representaron en el destino de la pastora de Ivry!

—Obediente, Amada fué a casa de Ory y, poniendo un cesto sobre el mostrador, le dijo a Ulbach:

—Mi ama no quiere que yo reciba regalos de ningún hombre... Vengo a devolverlos... Y devuélvame el anillo que le di.

Ulbach se quedó aterrado. No quiso aceptar la devolución de sus regalos y se negó a devolver el anillo, Amada partió, y las naranjas, el casis y la pañoleta, quedaron sobre el mostrador.

A partir de ese día, Honorato cayó en un especie de melancolía, acompañada de accesos de furor. No respondía cuando le llamaban, lloraba, apretaba los puños y murmuraba:

—Voy a cometer una barbaridad.

¡Pobre Ulbach! Los celos azoraban su corazón desde cierto domingo en que vió a Amada dándole el brazo a un joven vestido como un señor y que parecía muy afectuoso. Todo se explicaba: la pastora tenía un amante, un joven rico. ¡Y quien era él, el pobre Ulbach, un infeliz dependiente, al lado de un señor?

Se puso tan insoportable en el trabajo, que Ory lo despidió. Honorato no hizo ninguna objeción: en el estado de alma en que se hallaba, eso importaba poco. Recogió su ropa y se marchó. Pero la avenida de Ivry lo atraía... Y volvió a rondar por aquellos parajes. Acechaba el rebaño de cabras blancas, tratando de descubrir a los lejos, el gran sombrero de paja de la infiel.

Una mañana, Amada salió. El quiso acercarse; ella entró en la casa en seguida. El muchacho se puso loco, y su locura se acentuó cuando recibió una carta de la pastora, evidentemente inspirada por la viuda, donde le decía que la dejara tranquila y que no volviera más por allí.

El 25 de mayo, Honorato fué a la calle Descartes, cerca de la Escuela Politécnica. Entró en una ferretería y compró un cuchillo con una punta bien afilada.

Ese mismo día, Ulbach se dirigió hacia la avenida de los Gobelinos. De súbito, su mirada se iluminó; a lo lejos, venía el rebaño de cabras blancas. Amada no tardaría mucho en aparecer; estaba seguro de ello. Escondido detrás de un árbol, Ulbach se puso en acecho.

Amada llegó. Al verla, retrocedió como asustada.

—¿Por qué quieres alejarte de mí?—le dijo Ulbach.—¿Estás decidida a que no nos hablemos más?

—No, puedo, Honorato—contestó la pastora.—La

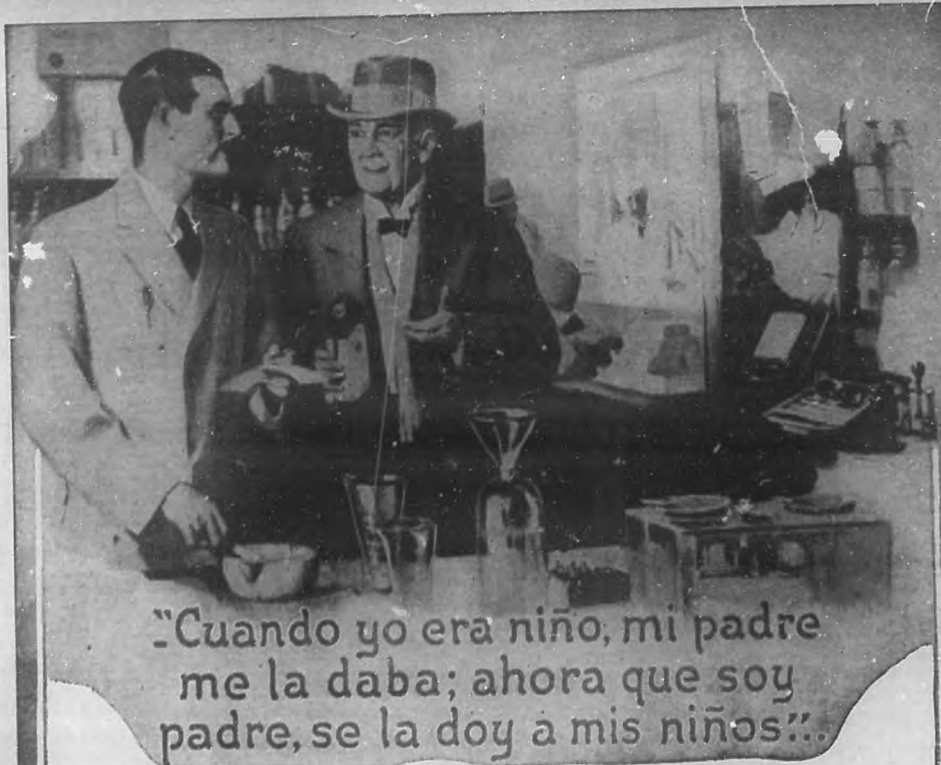
señora me aconseja que no tenga novia, y que usted no me conviene.

Ulbach se encolerizó. Y exclamó con furia: —¡Habla claro! ¡Dime que te gusta más ese gran señor con quien sales los domingos!

Molesta por esas palabras, la pastora no quiso decir que "ese gran señor" era su primo, y respondió, secamente:

—Yo salgo con quien me da la gana; eso no le importa a nadie.

La muchachita de ocho años que a veces acompañaba a Amada (Pasa a la Pág. 59.)



"Cuando yo era niño, mi padre me la daba; ahora que soy padre, se la doy a mis niños".

Como una herencia preciosa, la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, ha ido pasando de generación en generación, a través de los años. No existe ningún otro producto similar que pueda ofrecer una garantía tan valiosa y tan elocuente como es la de haber merecido la implícita confianza de los hogares por más de medio siglo.

Nada supera su acción correctiva sobre la extremada acidez, ni su suavidad como laxante. Por eso es insuperable en casos de

INDIGESTION • BILIOSIDAD

LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS • ERUCTOS

AGRIERAS • ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO

ESTREÑIMIENTO

Lo mejor que existe para modificar la leche de vaca y evitar a los niños cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro. La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre PHILLIPS.



Bajo la Restauración, los crímenes pasionales excitaron siempre la opinión de manera excepcional.

Por eso, en el año de gracia de 1827, cuando reinaba el rey Carlos X, la historia de Amada Maillot llamó la atención de todo París.

Amada Maillot era una niña seria y modesta. Colocada en casa de una viuda que vivía en la avenida de Ivry, pronto fué considerada como hija de la casa. Además de otros quehaceres, cuidaba las cabras de su ama. Era fácil verla, cubierta la cabeza con un gran sombrero de paja, sentada en el declive a la orilla del camino, leyendo y vigilando al mismo tiempo sus animales. A veces, una muchacha de ocho años la acompañaba y, Amada, esos días, leía en voz alta.

Cuadro campestre a las puertas de París que encantaba a las almas sensibles: poco a poco, Amada se hizo célebre, la llamaban la pastora de Ivry.

Había entonces, cerca de la barrera de Fontainebleau, una bodeguita denominada "Los dos Molinos", cuyo dueño era un tal Ory, y donde se reunían el domingo los habitantes del barrio de los Gobelinos. Amada iba con frecuencia a ese lugar a llevar mantequilla, huevos y hacinios. Y cada vez que aparecía en el umbral, el dependiente de Ory se precipitaba a su encuentro. Era un joven débil, flaco, de tez pálida y cuyos ojos tenían una expresión extraña. Se llamaba Honorato Ulbach. ¿De dónde era? Nadie lo sabía.

En presencia de Amada, Honorato se transformaba. Su atención se multiplicaba, su cara se ponía muy alegre, se esforzaba visiblemente por agradarle a la joven pastora... Y Ory no tardó en darse cuenta de que su dependiente estaba enamorado.

Los días que Amada no iba al establecimiento, Ulbach se ponía taciturno; iba sin cesar del mostrador a la puerta, y cuando por la tarde divisaba a lo lejos el rebaño, abandonaba su trabajo... Y Ory estaba seguro de encontrarlo sentado en el declive hablando con la pastora.

Así se desarrollaba el idilio. Honorato hablaba de amor, y Amada no se negaba a escucharlo, pero no tomaba en serio sus palabras. El, por el contrario, se ponía de día en día más apasionado; tenía grandes proyectos para el porvenir y pronunciaba el vocablo de matrimonio. La pastora no respondía ni sí, ni no; el amor del muchacho le despertaba un poco de curiosidad, pero la conmovía.

El día de año nuevo de 1827, Ulbach le ofreció como regalo dos naranjas, una botella de casis y una pañoleta de color de rosa. En cambio, ella le dió un anillo, regalo tal vez un poco imprudente.

Cuando la viuda supo que el dependiente de Ory cortejaba a su protegida, no se sintió muy satisfecha.

—¿Cómo, Amada!—dijo la viuda.—¿Es verdad que tienes un enamorado?

—¡Ah! ¡Bah!—contestó la pastora riendo.—No tiene importancia.

E, ingenuamente, le confesó a la señora que había aceptado regalos de Ulbach.

—Amada, has hecho mal!—dijo gravemente la viuda.—Toda muchacha que admite regalos de los hombres, está expuesta a pagarlos con su virtud... Devuelve todo eso.

"Jabones ordinarios pueden causar mucho daño"

dice el famoso especialista en belleza
CARSTEN de Berlín

"La limpieza diaria con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos"



"Jabones ordinarios pueden causar mucho daño. Los especialistas en belleza modernos recomiendan un jabón hecho de aceites vegetales, los aceites puros de palma y olivo. El jabón Palmolive es fresco y suave, inofensivo aun para los cutis más delicados. Deja el cutis en las mejores condiciones posibles para el tratamiento de belleza por el especialista"

Leo Carsten
BERLIN



Fachada del famoso salón de belleza de Carsten, en el Kurfürstendam de Berlín... uno de los establecimientos más elegantes en la avenida en su época por su belleza.

Hoy día, más que nunca, es importante lavarse la cara con este inofensivo, suave y no irritante jabón de olivo.

"**NUEVOS** tratamientos de belleza, como los rayos ultra-violeta y preparaciones radio-activas indudablemente que tienen su valor en ciertas condiciones del cutis, pero nunca se imagine usted que los métodos antiguos y más sencillos han sido reemplazados" dice Leo Carsten, propietario del famoso salón de belleza "Figaro" en el Kurfürstendam en Berlín.

"El jabón y el agua, por ejemplo son todavía los mejores detergentes del cutis," el agrega. "Ustedes comprenderán la importancia de esto cuando digo que el limpiarse diariamente con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos, aun de los más minuciosos."

18,900 famosos especialistas están de acuerdo

En este salón y en otros salones de belleza visitados por las mujeres distinguidas de las grandes capitales del mundo... el consejo de que usen Palmolive es parte de cada tratamiento de belleza.

Palmolive está hecho de los aceites de palma y olivo... no contiene sebo, ni grasa animal alguna. Su color es el color natural de sus aceites y su perfume natural hace innecesario añadirle perfumes fuertes.

He aquí el tratamiento Palmolive

Con las dos manos haga una espuma abundante del jabón Palmolive y frótese bien la cara y el cuello con ella. En seguida enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo y miles de los más eminentes especialistas en belleza y millones de sus clientes han encontrado que este método es el más efectivo para conservar la belleza. Comience usted con este tratamiento, dos veces al día, en la mañana y antes de acostarse. Le protegerá su cutis de las irritaciones—lo conservará fresco, suave y hermoso.



P.O. 330 S

La Revolución Agraria en la Rusia Soviet

por Alzada Comstock

UNA gran batalla se está librando, hoy en día, en la Rusia Soviet, entre el gobierno por una parte y los labradores por la otra, especialmente los kulaks, que antiguamente eran los labradores más ricos y que estaban dedicados a la explotación de los más pobres. Esa gran batalla tiene por base el programa de socialización y la compilación del grano.

"Lo que se está llevando a cabo no es una reforma agraria, sino una revolución agraria", declaró M. Schlichter, Comisario ucraniano de la Labor, en el artículo publicado en *Pravda*, en el pasado mes de noviembre, discutiendo el programa del gobierno Soviet por el que 25,000,000 de pequeñas granjas agrícolas, con una población de 120,000,000 de habitantes y ocupando una sexta parte de la superficie terrestre, están siendo repentinamente y violentamente forzadas a cambiar su status medioeval y a adoptar los métodos más adelantados en asuntos agrícolas.

Eso ha traído por consecuencia, una fiera oposición que se ha traducido en asesinatos y premeditados incendios, como único medio de protesta contra el programa colectivo de agricultura y los métodos gubernamentales para la recolección del grano; y esta oposición consecuentemente ha sido reprimida por el Gobierno con métodos mucho más violentos. En octubre 9, fué reportado el incremento que estaba tomando la guerra de guerrillas contra el cultivo colectivo y los agentes oficiales nombrados para la adquisición del grano, sin perdonar tampoco a sus simpatizadores locales y ayudantes esparcidos por todo el país. En octubre 25 se aseguró que 45 kulaks habían sido ejecutados por resistencia activa al gobierno; en este número estaban incluidos los miembros de una organización contra-revolucionaria formada por sacerdotes y terratenientes del Cáucaso del Norte, alegando para su ejecución que habían incitado no tan sólo a la resistencia pasiva, sino también al asesinato y al incendio; y así fueron también ejecutados varios kulaks más, en distintas regiones. Hoy en día, la palabra kulak no tiene ya la misma acepción que tenía en tiempos del Imperio; hoy se llama así a todo el que se opone al programa de socialización o a quien trata de vender, preferentemente, a los altos precios que imperan en el "mercado libre" mejor que a los tipos bajos fijados por el gobierno. En octubre 27, se supo que habían sido ejecutados 26 kulaks más en distintas partes de Rusia, acusados de resistencia activa y que diez más estaban pendientes de ser juzgados y de correr la misma suerte de sus predecesores. En octubre 28, se recibió la no-

Un reciente decreto del dictador ruso José Stalin, haciendo grandes concesiones a los mujiks para inducirlos a ingresar en las granjas colectivas y prohibiendo que se sigan adoptando medidas violentas contra los mismos, da un carácter de palpitante actualidad a este interesante trabajo de Alzada Comstock que, nuestro colaborador señor Giro Rodés, ha traducido para nuestros lectores, los que en dicho trabajo encontrarán una breve exposición de las causas que han motivado las actuales orientaciones de la política agraria del gobierno comunista en Rusia.

tiva de que 14 rusos, (que más tarde se aseguró que eran 17), oficiales del Gobierno siete de ellos, habían sido condenados a muerte por defraudar al Estado, pero se aseguró que la mayor parte de los delitos de que se les acusaba tenían conexión directa con el doble programa gubernamental de labranza colectiva y recolección del grano. En el mismo día fueron ejecutados 15 de ellos. En octubre 29, la noticia de la ejecución de 12 más fué publicada, resultando con ellas un total de cerca de 100 ejecuciones en una semana. En noviembre 5, el tribunal de Moscú condenó a otros seis kulaks a muerte. Todas esas ejecuciones y condenas oficiales, son libremente publicadas en la prensa sovieta. A pesar de toda la oposición, en octubre 29, el gobierno anunció que había realizado el 60 por ciento de su programa en lo que se refería a recolección del grano, en el pasado año de 1929.

Muchas de las enseñanzas de Lenin fueron olvidadas después de su muerte, y en 1926 una sección del Partido Comunista estaba atacando a los campesinos. El grito de combate era "Guerra de Clases". Lo más curioso fué que esta expresión, que había sido clasificada en tres grupos, en la época del comunismo lúcido y en la campaña represiva contra los "nepmen" (comerciantes privados bajo la Nueva Política Económica de 1921-1924), no pudiese pasar mucho sin ser usada.

Pero, ¿qué uso podía hacerse de un programa de "guerra de clases" en un país en el cual las distinciones de clases habían sido abolidas en teoría y en el cual los obreros eran la autoridad suprema? La respuesta fué rápida. La población agrícola había sido clasificada en tres grupos, en la época del comunismo militante: los "campesinos ricos" (*kulaks*), contra los cuales la "guerra de clases" debía ser mantenida incesantemente; los "campesinos de posición media", que debían ser protegidos, y los "campesinos pobres", que tenían que ser amparados contra las otras dos clases y alentados a producir más grano para las ciudades. Lanzando estos grupos uno contra el otro la guerra de clases podía ser prolongada indefinidamente.

La exigencia comenzada en 1926 fué dirigida contra los campesinos ricos, cuya importancia derivada del abastecimiento necesario para la exportación y el consumo de los centros urbanos, fué completamente olvidada. La oposición de los partidarios de Trotsky que fué largamente responsable del principio de una activa campaña anti-kulak, fué abolida del partido Comunista en 1927, pero por algún oscuro procedimiento de racionamiento la campaña fué reanudada y llevada a (Para la Pág. 44)

Interesante grupo de los directores de la política comunista en Rusia tomada el día que se conmemoró el 60 aniversario de la muerte de Lenin, en el antiguo Teatro Imperial de la Opera en Moscú. De izquierda a derecha aparecen los condecorados Ulanov, Ordzhonikidze, Ushakov, Stalin, Bauman y Sivovskiy. International Socialist Photos



Del Exterior



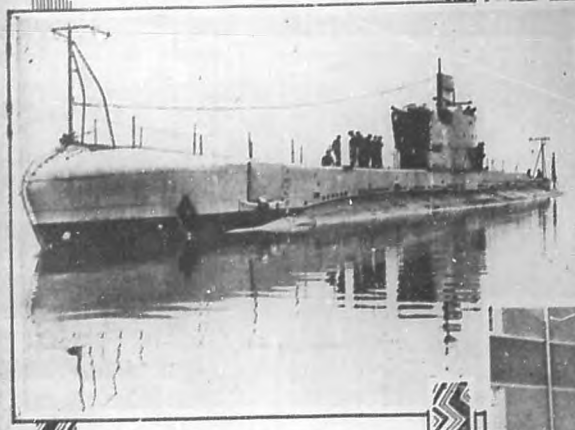
El Presidente Hoover, inaugurando oficialmente el servicio telefónico a larga distancia entre Estados Unidos y Sur América. En este acto Mr. Hoover, congresó con los Presidentes de Chile y el Perú



El arnés que conducía los restos del General Primo de Rivera, al salir de una de las estaciones ferroviarias de Madrid, camino del Cementerio



Estos novios tuvieron la humorada, de ir en bicicleta a la iglesia para recibir la bendición nupcial. Este curioso hecho ocurrió en París recientemente



El gigantesco submarino, "The Parisien" el primero de la serie de seis, clase "P", que se propone construir Inglaterra, durante uno de los viajes de prueba por el realizados frente a las costas de Shandon



Original máquina de barrer y regar en forma de tanque que está prestando muy eficaces servicios en las calles berlinesas. Una de las particularidades de este aparato es que lleva el radiador y el motor en la parte posterior

LAS PERFUMERIAS

POMPEIA
 FLORAMYE
 AZUREA
 TREFLE INCARNAT
L.T. PIVER

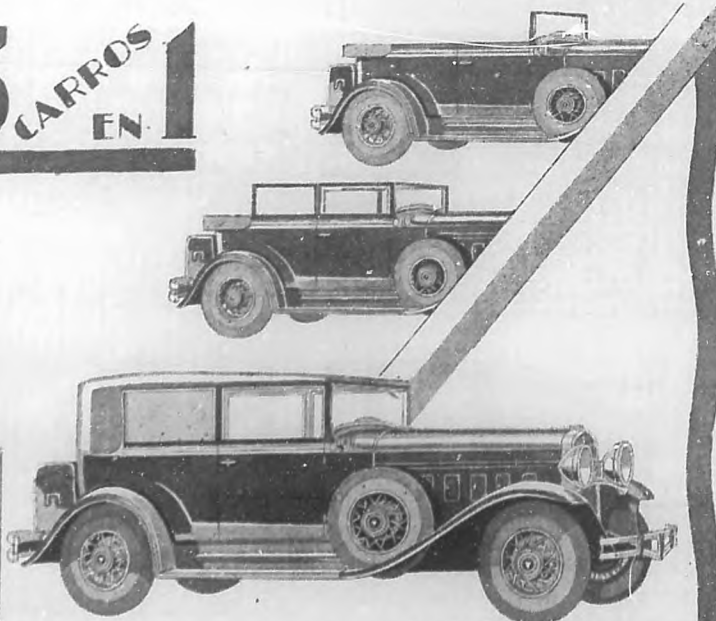
PARIS



DOLVO DE ARROZ LOCION
 JABON ESENCIA

SON SIEMPRE LAS MAS GUSTADAS Y ADRECIADAS

3 CARROS EN 1



OTRO SENSACIONAL TRIUNFO DE ESSEX Y HUDSON

PRIMERO Y UNICO
SEDAN CONVERTIBLE 5 ASIENTOS A BAJO PRECIO

3 AUTOMOVILES
Y UN SOLO GASTO

TRANSFORMABLE
EN UN MINUTO EN
ABIERTO PARA
PASEO Y CARNAVAL
SEMI-CERRADO
PARA VIAJES
CERRADO PARA
LLUVIA Y FRIO

PRADO 3 y 5 **J.ULLOAY CIA** TEL. 4.7951
CIA DISTRIBUIDORA DE AUTOS
MARINA 27 TEL. U. 1167

La Entrevista que nunca se habia hecho

por L. González del Campo

II

INFORMADOS ya nuestros lectores del raro fenómeno que se realiza en el desprocurado Rolando Baquero, no hemos de continuar señalando las facultades místicas de los personajes que dicen manifestarse por él. Hoy nos ocupa un aspecto, si se quiere, más sutil e interesante que hemos descubierto a través de una charla con este aventajado y aumentado émulo de Cagliostro, en una de sus peroratas sonambúllicas. Vivo el lápiz y atento el oído hemos logrado tomar textualmente palabras de este ente exótico que dice llamarse Ricardo Bright, palabras que parecen extrañar postulados de una filosofía nueva para mí, y acaso conocida para los que saben de estas cosas.

—La vida no es más que un fenómeno de perspectivas. Desde la torre de un campanario, el mismo paisaje, visto desde cualquiera de los cuatro ventanales, afecta aspectos y colorido distintos, bellezas disímiles según cual sea la posición, estado de ánimo o conocimientos del observador. Y en cada miraje se aprecian nuevos principios, nuevas leyes, nuevos conocimientos, en fin. Así es la vida, que cada uno la aprecia, comprende y explica a su modo: para éste no pasa de ser una carga, para aquel resulta una vaguedad que no vale la pena ni de considerarla, mientras algunos que se llaman avisados creen ver en ella un mero accidente fisiológico. En uno de los últimos mirajes están unos pocos—los menos—que la consideran una fase de la existencia múltiple, indestructible y evolutiva. Y por sobre la techumbre del erecto campanario, la Naturaleza, consiente de su obra, fundada en leyes absolutas, se burla irónica, de los que en su incapacidad pretenden explicarla sin conocerse ellos mismos.

—¿Qué es el espíritu? Me pide usted una definición que, como todas ellas, deben tener un carácter absoluto. Es afán humano el camino del menor esfuerzo, la expresión sintética que, haciendo un juicio global evite los esfuerzos mentales elaborativos y discriminantes dentro del complejo intelectual de las cosas. Mas, precisa que le diga que por su condición de absoluta, la definición sólo le es dado hacerla al mismo Dios, máxima expresión y concepción de la sabiduría existente. Richard Bright sólo podría darle, como cualquier otro espíritu, encarnado o no, su juicio formado a través de su conocimiento y desenvolvimiento, más o menos próximo a lo absoluto, según su estado de evolución, pero siempre relativo. ¿Qué es, pues, el espíritu? ¿Es un pensamiento, es una luz, es una quintesencia material, es un flúido? No lo sé. No le es dado a la obra conocerse, verse, explicarse. La Naturaleza no explica a Dios en su constitución, en su esencia. La Naturaleza, como obra acabada, explica las facultades de un conocimiento superior a quien en expresión sintética denominamos Dios, pero está muy lejos de mostrarnos la forma y textura de El. Así el espíritu de Richard Bright, no se ha visto nunca, no se conoce, no sabe de donde viene ni sabe a dónde va. Richard Bright, sólo sabe y asegura que tiene facultades para pensar, sentir y actuar, porque lo constata a cada momento. Sé que existe. Pero mi constitución sólo es dado saberla al Creador. Cuando deseo estar en Londres, por ejemplo, con una rapidez inconcebible para usted me encuentro allí. Cuando realizo un esfuerzo de investigación, veo los resultados efectivamente. Cuando estoy frente a las miserias humanas sufro infinitas amarguras. Luego pienso, siento.

Conversación inter-anímica. --
¿Qué es la vida? ¿Qué es el espíritu? ¿Cómo identificarlo? --
*¿Cuál es la razón de ser de las sucesivas encarnaciones? ¿Es del todo la inconsciencia? --La rati-
f. filosofía de Richard Bright*

existo. ¡Pero cuán lejos de eso a poder vaciar en los moldes de una definición, el espíritu a través de mi conocimiento relativo!

—Como se demuestra la identidad de Richard Bright? Escuche usted esta anécdota. Una vez un famoso pintor hacia una placentera excursión por el lago Constanza. Hubo una borrasca y zozobró la frágil barca, poniendo en peligro la vida del ocupante, que, a duras penas, nadando rudamente, pudo llegar a la ribera. Es claro que para facilitar sus movimientos, nuestro héroe tuvo necesidad de desprenderse de sus prendas de vestir, no conservando más que las imprescindibles. Con su levita, es lógico pensar, quedaron entre las turbulentas aguas del lago los elementos de identificación que llevara consigo. Fatigosamente pudo llegar el naufrago hasta una aldea alemana, donde se presentó al Burgomaestre en demanda de ayuda y protección, dando al efecto su nombre. El funcionario, cortésmente, le mostró los más vivos deseos de ayudarlo, pero al mismo tiempo, gentil y con firmeza le pedía que se identificara. Y el hombre, distinguido, famoso, sufrió lo indecible al ver lo difícil que resultaba probar que él era él. El genio, el hombre de facultades y conocimientos extraordinarios, como el espíritu de Richard Bright, no podía definirse, explicarse, identificarse. Cuando más desesperado estaba, hubo una luz en sus tinieblas. Vió un lápiz y una tarjeta sobre la mesa del Burgomaestre. Pidiéndolo y acercándose a la ventana, arrancó, en cuatro trazos, un girón de imponderable paisaje alpino, que mostró al representante de la autoridad, haciéndole exclamar: ¡Sólo un hombre de las facultades de usted puede hacer esto con tanta rapidez y maestría! ¡Claramente, usted es el pintor genial! A Richard Bright es preciso conocerlo, identificarlo a través de sus conocimientos, de sus facultades. Póngame en presencia de un estado patológico cualquiera, frente a una difícil lesión renal y sólo así podrá convencerse de que sólo a Richard Bright, que desde 1890 viene conociendo íntimamente tan importante viscera, le es dado saber tales cosas, con tanta precisión.

—¿La razón de ser de las vidas sucesivas, de las encarnaciones y desencarnaciones cuya existencia y necesidad sostenemos y probamos por medio de leyes transmigrativas? La rectificación. El conocimiento, y con él la evolución de los espíritus hacia planos superiores, sólo se adquiere por experiencias y esfuerzos personales. De poco o nada le serviría a usted que Richard Bright relatará sus experiencias de más de trescientos años, ni que le mostrara la suma de sus conocimientos adquiridos. Lo uno y lo otro, si llegaba al campo de su comprensión, impresionaría transitoriamente a su espíritu. De nada le sirve a usted escuchar el relato más patético de cuanto sufre una persona cuando siente el acicate del hambre. Mientras usted no sienta el hambre no la conocerá y apreciará en todo lo terrible que ella es.

Así las vidas sucesivas, no son más que períodos de la existencia, ostentados a rectificar errores y desaciertos antes cometidos, por medio de la experiencia que da cada nuevo conocimiento. Llegados, como por la mano, más próximamente a la perfección.

¿Quiere ella decir que somos res pon-sa-bles de los errores cometidos conscientemente— me dirá usted, añadiendo: pero, ¿puede ser responsable cuando se es inconsciente de ello? Si señor. Los errores conscientes pueden ser malicia, testarudez, mas nunca errores. (Para la Pág. 51)



El médium señor Baquero durante su entrevista con nuestro colaborador señor González del Campo.

¿Por qué experimentar con Dentífricos? . . . es peligroso

No puede usted equivocarse si usa la Crema Dentífrica más popular del mundo—Colgate. Limpia mejor debido a que su espuma penetrante, además de pulir, se introduce en las más pequeñas hendiduras, limpiándolas completamente de todas aquellas impurezas que producen la caries.

COLGATE es una crema dentífrica que limpia y no una pasta dental que cura todas las enfermedades de la boca. Colgate nunca ha pretendido curar la piorrea; ni corregir la acidez—sin embargo siempre ha declarado que es el dentífrico que limpia mejor los dientes.

Millones de personas refinadas saben que cuando usted se cepilla los dientes con Colgate, usted hace algo más que pulir las superficies de los dientes. La activa espuma de Colgate posee una cualidad admirable (llamada "tensión superficial" baja). Esto quiere decir que puede penetrar hasta en los más pequeños intersticios de los dientes y encías, donde el cepillo común no puede limpiar. Allí remueve todas las partículas alimenticias o mucosas que producen la caries—limpiándolos con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlo, dejándolos brillantes y hermosos.

Considere estas dos grandes superioridades de la Crema Dentífrica Colgate. No solamente pule los dientes brillantemente, sino que debido a que contiene el ingrediente limpiador mejor del mundo, limpia los intersticios, donde el cepillo común no alcanza a limpiar.

Mayor número de dentistas recomiendan la Crema Dentífrica Colgate sobre cualquier otro dentífrico; y más personas usan Colgate que cualquier otra marca. Esta abrumadora supremacía,



RDC-1305



Colgate la ha tenido por más de 25 años . . . una prueba de que esta Crema Dentífrica proporciona un grado máximo de limpieza, que la gente prefiere.

La función de un dentífrico es limpiar los dientes. Ningún dentífrico puede curar piorrea; ningún dentífrico puede corregir permanentemente la acidez de la boca. Estas son cosas que únicamente el dentista puede hacer. Cualquier declaración de que algún dentífrico puede curar alguna de estas condiciones es falsa y errónea.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios "tensión superficial" alta, no alcanzan a penetrar en los intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

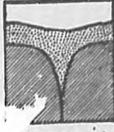


Diagrama demuestra que la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

LEA LA AFIRMACION

"La única función de limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas son inútiles, ni curan."

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

un dentífrico es auxiliar en la limpieza de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas "revisen la enfermedad".

EN los círculos mercantiles impera la ansiedad. El inesperado cambio que se ha producido en la política azucarera de Cuba, tiene confusos a muchos que desean orientarse acertadamente, para conducirse acordes con los legítimos intereses del país.

El miércoles 2 de los corrientes, sonreían jubilosos los altos funcionarios del Gobierno, por el triunfo de la víspera. La Agencia Cooperativa de Exportación de Azúcar había resuelto—en acto de libre votación—mantener el llamado Vendedor Único, y tanta importancia encerraba tal acuerdo, que el Secretario de Obras Públicas había en la prensa gala de sus felicitaciones al Senador Virriato Gutiérrez, Presidente del expresado organismo, por la victoria.

Pensando lógicamente, el caso no era para menos. Porque la política azucarera se veía respaldada por una enorme fuerza económica—fuerza económica singularísima—que integran empresas e individuos poseedores de los ingenios de Cuba, y era explicable que se sintieran satisfechos quienes vienen dirigiendo en estos últimos años los asuntos azucareros de la nación.

El miércoles 2 aparecían como de fiesta los vencedores, y se veían solemnemente sancionadas las normas gubernamentales. Pero ya el viernes 4 el panorama era distinto. Con profundo asombro, los interesados en negocios de caña y azúcar se enteraron de que sería convocada nuevamente la Agencia Cooperativa de Exportación, porque el Jefe del Estado no estimaba bastante amplio el margen de mayoría obtenido.

Entre gestos de sorpresa y lamentables confusiones, surgieron los comentarios. La fantasía y el prejuicio entraron en juego, y los más vivos debates sirvieron de base a esa mariposilla que se llama la imaginación criolla.

Los observadores concienzudos, los espíritus sagaces, han descubierto en este fenómeno azucarero cosas pintorescas.

Siempre que un voto de más señalaba el criterio predominante en todo asunto discutido, tal criterio era denominado "criterio de mayoría". Lo consagraban generalmente preceptos constitucionales, leyes, estatutos, reglamentos o costumbres. Lo establecía, por otra parte, un claro sentido de la democracia.

Ahora se admite en Cuba lo contrario. Ahora podemos abrigar la esperanza de que las minorías plenamente manifestadas, se vean favorecidas por las oportunidades generosas de una segunda votación.

Pero, dejando a los filósofos, y a los que estudian psicología, ciertos análisis; dejando a otros el examen de tales acontecimientos desde el punto de vista de los principios—y sin hacernos eco de determinadas impresiones—, lamentamos que tan inconsistentemente se proceda en problemas de extraordinaria gravedad.

Hay quienes aseguran que el eje de cuanto sucede está en las dificultades de dinero con que tropezamos.

Dícese que la banca yankee, ha opuesto firmes escollos a los planes de financiamiento de la zafra, y que de este fracaso se derivan las realidades que nos agobian.

Permitámonos declarar que los más útiles estadistas del mundo han sido los estadistas previsoros; que no brillan en la Historia por sus cualidades previsoras quienes titubearon o torcieron el rumbo constantemente, impulsados por los vientos de cada amanecer. Y permítasenos, además, que veamos en lo que ocurre una evidente prueba de que hemos abogado por algo necesario—por algo indispensable—siempre que desde las columnas de BOHEMIA hemos pedido el fomento de la banca nacional.

Frente al cuadro sombrío de las horas que transcurren, ¿para qué nos sirven las grandezas maravillosas del Capitolio y otros alardes constructivos en que se han derrochado millonadas?

Un banco de fomento agrícola e industrial, hubiese servido para movilizar la riqueza, y movilizándola la riqueza, intensificaríamos el crédito. Para que tal clase de banca nos favoreciera; para que estuviesen en condiciones de afianzarse más aún y extenderse los actuales bancos propiamente nuestros, bastaría que

hubiésemos dedicado al desarrollo de las zonas campesinas y de las industrias—en esta época de progresos económicos universales—parte siquiera de los millones que por impuestos se extraen de las entrañas del país.

Procedamos a la manera de niños. Semejamos una república de locos. Porque sólo en cerebros dementes o infantiles florecen pensamientos tan absurdos como los que nos conducen por el camino de las fastuosas ostentaciones, de los alardes de opulencia, a la hora misma en que una crisis pavorosa presenta al pueblo de Cuba cargado de angustias y ayuno de pan.

Nuestra política azucarera sigue avanzando con las inseguridades que avanza un ciego. La suerte de Cuba—en la que tanto puede influir un pánico financiero—está a merced de fluctuaciones que nos encontrarían al garete.

Cuando los pueblos se ven conducidos por el camino de las incertidumbres, obediente, al influjo de hombres que se creen iluminados, si fracasan o peligran—porque incurren en error los directores—tienen dos rumbos a seguir: sobreponerse a las adversidades por un victorioso esfuerzo colectivo o abandonarse a la Providencia con el desmayo cobarde de los seres sin voluntad.

Las realidades son tristísimas. Si no acuden a impedirlo felices circunstancias, pronto seremos juguete de ambiciones que acechan como buitres, para caer sobre Cuba y dejarla convertida en un esqueleto de nación.

El mañana es enigmático. A merced de la banca extranjera—que puede resultar milagrosa fuente de bienandanzas u horrible pulpo que nos devore—ve la República el porvenir.

Editorial

A Merced de la Banca Extranjera

Yo también!

—“Como soy costurera, estoy acostumbrada en todas las cosas de la vida, a “no dar puntada sin dedal.” Y cuando uso mayor cautela es cuando está de por medio la salud, que es el único patrimonio de nosotras las muchachas pobres . . . y casaderas.



... Por eso, ni mi madre, ni mis

hermanitas, ni yo, tomamos para los dolores nada que no sea la noble

CAFIASPIRINA

Algunas veces me han ofrecido otras cosas con el halago de que cuestan menos . . . ¡Como si la CAFIASPIRINA no estuviera al alcance de todos los bolsillos y como si yo fuera tan necia de arriesgar nuestra salud por ahorrarme un par de centavos . . . !”

TODO el mundo tiene esa misma ciega confianza en la CAFIASPIRINA, porque nada hay más seguro para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas, consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni los riñones.**

¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!



Síes **BAYER** es bueno

¡Largos años de experiencia lo han probado terminantemente!



EL doctor Octavio Zubizarreta—patriota de hermosos antecedentes y abogado que presta servicios en Palacio—se ha creído en el caso de hacer a los repórters encargados de las noticias presidenciales interesantes declaraciones.

En las declaraciones ayudadas abundan los razonamientos apreciables; pero creo oportuno detenerme en el análisis de dos conceptos, que por autorizarlos el prestigio de Octavio Zubizarreta y por la hora en que se exteriorizan, me parecen de extraordinario interés.

Al principio de sus declaraciones, mi compañero de la guerra libertadora y del Congreso—en tono que destila amargura y desencanto—exclama: “Hablemos claro. Reconozcamos y proclamemos en alta voz que el general Machado y su gobierno, no tienen defensores. — ¡Qué decimos!—Muchos de los hombres del propio Gobierno son adversarios del General, o, por lo menos, se producen en tal forma, que causan más daño a la administración que sus más implacables adversarios.”

Graves, gravísimas las palabras que preceden. Y si se piensa que las ha pronunciado un caballero—que es, además, patriota de enviable historia y amigo del Jefe del Estado que labora cerca de él—tales palabras se agravan más aun.

Pero la importancia de lo que ha dicho mi querido camarada de épocas inolvidables, de épocas gloriosas, sube de punto cuando se medita sobre su alcance, relacionándolas con el triste cuadro que actualmente ofrece Cuba.

—No me atrevo a asegurar—como lo hace Zubizarreta—que entre los propios gobernantes los hay que se conducen como adversarios de la situación. Pero hecho tan serio cargo—tal vez el cargo de más trascendencia formulado en este suelo contra hombres de gobierno—y hecho por un cubano tan prestigioso, íntimamente ligado al señor Presidente de la República, el reproche que sin acritudes, aunque pleno de energía, lanza Octavio Zubizarreta, se eleva al rango de acontecimiento sensacional.

No se extrañe, sin embargo, el distinguido ex-congresista y ahora juriconsulto de Palacio. Vivimos en una época de cosas raras y lamentable disimulo. Aquella hidalguía criolla—una de las buenas cualidades heredadas del temple castellano—ha pasado al capitulo de los recuerdos, al osario que recogiera las onzas peliçonas y los trajes de “diablitos” del alegre Día de Reyes.

La mentira se ha extendido como una plaga. Metalizados, calculadores, hipócritas, muchos cubanos de los que más brillan encienden una vela a Dios y otra a Satanás.

Si para redimirnos del coloniaje hubiésemos necesitado contar con las virtudes cívicas de estos tiempos, todavía contemplaríamos en el Morro la bandera amada por Valeriano Weyler.

Un pueblo de insinceros es más desdichado que un pueblo de cobardes, y en Cuba parece que asistimos a un concurso de insinceridades. Lo prueba el hecho de que el Primer Magistrado cree gobernar entre el asombro admirativo y las bendiciones de toda la sociedad cubana, y cuesta trabajo encontrarse con alguien que no se acerque para decirnos cosas atroces del Gobierno y vaticinarnos horribles derrumbes o pavorosas hecatombes.

Octavio Zubizarreta, aunque se proclama viejo en sus comentadas declaraciones, sigue abrigando en el alma frescuras juveniles. Continúa siendo aquel muchacho buen mozo y valiente de la guerra de 1895, que—hecho prisionero, puesto en capilla e indultado cuando ya la cabeza le olía a pólvora—tan pronto pudo libertarse, volvió al servicio de la Revolución.

Entonces los cubanos eran maestros en el arte de morir por la Patria. En tantos años, y con lo que ha llovido, mucho se ha cambiado. Ahora abundan los profesores en la ciencia del engaño y la falsa pleitesía, y resulta artístico batir el record de la viveza criolla . . .

¡Qué útil sería para el Gobierno—para Cuba—que el mismo Presidente pudiera oír cómo se expresan en el seno de la familia, en el círculo o en les conciliábulos amistosos, no pocas de las figuras insignes que entran en Palacio con el aspecto de leones rev entes y escondiendo en sus espíritus miserias de perro sato!

Lo patriótico—y lo decente—es decir cómo se siente o se piensa. Si no parece discreto o ventajoso exteriorizarse, no convertirse en triste máscara, aparentando ideas y sentimientos halagadores. Porque el incienso del halago hipócrita ciega o aturde al gobernante, y la obra de gobierno exige mucho equilibrio para el examen de los problemas y para la acción.

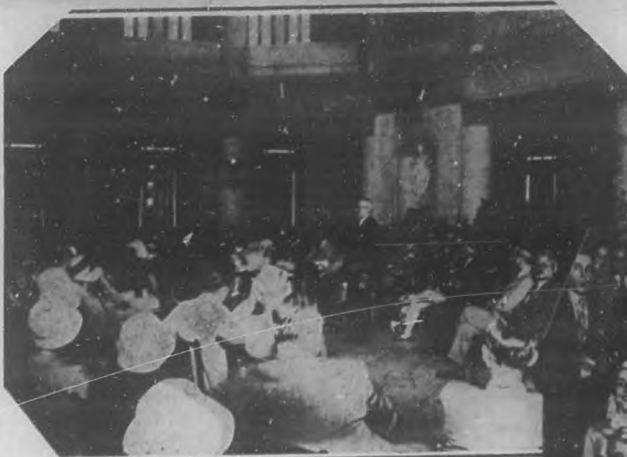
Me siento cada día más orgulloso de haber caído con Tomás Estrada Palma, así como de haber cooperado desde el Congreso a los triunfos—que hoy proclaman algunos de sus más firmes adversarios—de Mario G. Menocal. Y en aquellos periodos de lucha abierta en el Parlamento, el periodismo y la tribuna, eran mayores mis respetos para los liberales que bregaban con más brío.

Es que nunca he traicionado los principios que proclama Octavio Zubizarreta en el párrafo siguiente: “En las democracias, todos los problemas nacionales se discuten en la plaza pública y no en la oscuridad del gabinete.”

Nada le hubiese convenido más al Gobierno que el libre debate. Porque nada ilustra tanto como la polémica a plena luz.

En las situaciones confusas, por ficticias, el egoísmo trabaja entre sombras. Y los hombres honrados—como Zubizarreta—se enferman de amargura y desilusión.

Del Momento



Mr. Thomas D. Green, Presidente de la American Hotel Association, pronunciando su discurso en la sesión inaugural del mitin celebrado en esta ciudad por la "Florida Hotel Association"



Un grupo de los concurrentes a la Verbena Troviana celebrada el domingo en los Salones del Centro Gallego



Los elementos artísticos que tomaron parte en la función celebrada en el teatro "Campesino" por los alumnos de la Escuela No. 16



Presidencia de la velada ofrecida en los salones del "Magnetic Club" para conmemorar el trigésimo aniversario de la muerte del Mayor General Guillermo Moncada



Algunos de los miembros de la Logia masónica "Batallón Martí" que se trasladaron recientemente a la ciudad de Santa Clara con motivo del homenaje que les tributaron las logias "Hiram", de Ranchuelo y "Progreso", de Villacama

FOTOS VALES

El Círculo de Bellas Artes



DR. OCTAVIO AVERHOFF
Honorable Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, que ha sido electo Presidente del "Círculo de Bellas Artes".

Como feliz resultado de la fusión de la "Asociación de Pintores y Escultores" y el "Club Cubano de Bellas Artes", propiciada por los plausibles esfuerzos de un grupo de cubanos amantes de nuestra cultura, pertenecientes a ambas entidades, ha sido constituido en nuestra ciudad el Círculo de Bellas Artes, habiéndose designado para presidente al doctor Octavio Averhoff, personalidad de merecidos prestigios que es garantía de éxito.

BOHEMIA acoge con gozo el advenimiento de esta institución que viene a luchar bravamente en pro del mayor auge y prestigio de las bellas artes en Cuba y le promete su franca cooperación y decidido apoyo, complaciéndose al mismo tiempo en publicar en esta plana las declaraciones que ha obtenido de algunas de las personalidades que más y mejor han laborado porque el Círculo de Bellas Artes fuera una placentera realidad.



El "CÍRCULO DE BELLAS ARTES" aspira a concentrar todas las fuerzas y valores artísticos de Cuba. Se inspira en un noble propósito de perfección y mejoramiento; se integra por la representación de todas las bellas artes en nuestro país, sin exclusiones ni negativas por razón de tendencias o manifestaciones estéticas; y apela al desinterés, entusiasmo, disciplina y buena voluntad de cuantos aman la belleza para realizar sus propósitos.

Si naufraga en su empresa, acaso por largo tiempo el aislamiento, la indiferencia y el olvido continúen secundo las esperanzas de tantos artistas que anhelan dignificar a Cuba.

ANTONIO IBARRA.



Convencido del éxito brillante que, acogiendo en su seno a todos los artistas, sin distinción de matices ni credos estéticos, espero al nuevo y flamante "Círculo de Bellas Artes", feliz resultado del consorcio de la "Sociedad de Pintores y Escultores" y del "Club Cubano", he venido a él con el propósito firme de laborar por una bella idea que acaricio desde hace más de dieciséis años la fundación estable del teatro nacional.

Para hacer artistas cubanos; para estimular entre nuestros intelectuales la producción escénica sería con tanto éxito y entusiasmo como existe para las obras líricas y el sainete popular; para trabajar por la erección de un teatro propio, en donde tenga cabida la literatura dramática vernácula, acompañado de un grupo de entusiastas que me sigan y que engrasarán conmigo las filas del nuevo "Círculo", vengo a poner a contribución todas mis empuños y todas mis energías.

Y tengo la seguridad de que Cuba, que en tantos órdenes de la vida intelectual marcha en la vanguardia de la América Latina, no ha de quedarse rezagada en materias artísticas, teniendo, como tiene, tantos ingenios privilegiados en su seno: a ello contribuirá triunfalmente la nueva Institución.

SAVIAZOR SALAZAR.

La situación difícilísima que se encuentra actualmente la "Asociación de Pintores y Escultores", sostenida por un pequeño grupo de artistas y por personas amantes de las artes, que no han querido abandonarnos y han continuado prestándonos su desinteresado apoyo, no era lo suficiente para mantener nuestra vida independiente, sus ingresos normales, integrados por las cuotas de sus miembros, no bastaban para cubrir las onerosas atenciones que una Asociación de esta índole tiene que afrontar. La Asociación surgió en un tiempo de la ayuda oficial, en forma de modesta subvención. Desde hace ya tiempo, no disfrutaba de ese auxilio necesario y merecido.

Resultando paralizada la vida activa de la Asociación y llamada a desaparecer, sus componentes acordaron con los miembros del "Club Cubano de Bellas Artes", hacer la unión de las dos entidades, bajo la denominación de CÍRCULO DE BELLAS ARTES.

La misión que nos proponemos los componentes de esta nueva institución, es obra de vasta trascendencia y por lo tanto de larga y difícil realización, y para que ella fructifique, no basta el entusiasmo de unos pocos, se requiere como factor principal la simpatía y cooperación directa o indirecta de los elementos intelectuales, representativos de esta sociedad.

La labor intensa y fructífera que han realizado estas dos entidades, hoy unidas, a las que tanto debe la cultura y el progreso de las artes en nuestro país, ha de continuar con más entusiasmo y en mejores condiciones para la lucha, por llevar a la realidad el vasto programa que nos proponemos desarrollar.

Toda empresa de arte o de cultura requiere, para que dé resultados fructuosos, la persistencia en el esfuerzo. No necesitamos decir que a pesar de las muchas dificultades que hemos de encontrar en nuestro camino, venimos dispuestos a la lucha, sin que nada, ni nadie, pueda entorpecer nuestro entusiasmo. Seguiremos, a pesar de todo, el camino trazado y con los ojos puestos en un ideal de vida superior. Continuaremos trabajando, siempre por el Arte y por Cuba.

A. BAUTISTA MOREY.



El CÍRCULO DE BELLAS ARTES no será un círculo más o menos literario o artístico. La nueva entidad que surge ahora como resultado de la feliz unión de la "Asociación de Pintores y Escultores" con el "Club Cubano de Bellas Artes", lleva en sus bases de constitución un amplio y necesario programa a realizar en beneficio de las bellas artes en nuestro país. De la eficacia de los medios con que contaremos para el logro inmediato y permanente de nuestras aspiraciones sociales, no tenemos la menor duda. Vamos a trabajar, realizando el máximo de actividades y con los recursos pecuniarios suficientes.

El CÍRCULO DE BELLAS ARTES acogerá en su regazo a los representantes de las distintas tendencias artísticas o literarias, dentro de los conceptos de un mismo régimen. No nos encerraremos con intemperado y excesivo amor en la torre de marfil, propiciaremos la libre libertad de los artistas, y además propendremos a que surja un arte nacional, aprovechando los elementos que la propia naturaleza nos ofrece y desarrollando los que son tradicionales de nuestra estirpe. Los artistas cubanos han demostrado evidentemente una maravillosa capacidad creadora, de consuno, deben, pues, obtener el beneficio material a que son acreedores. Esfuerzos de consideración han sido hechos, en ese sentido, por las entidades que dan hoy vida al CÍRCULO DE BELLAS ARTES: cada una, desde su sector correspondiente, tiene una equitativa meritoria; pero la hostilidad del medio en que desenvolvieron sus actividades, la abulia y apatía de aquellos que se estimaban como más llamados a considerarlos factores útiles en el ideal perseguido; laborando indolentemente, sin nexo alguno y sin un frente único, hicieron impracticable tan generosas ideas. Hoy, la realidad es bien distinta, se ha propiciado la unión, y el CÍRCULO DE BELLAS ARTES levanta su bandera con el entusiasmo entusiasta de todos nuestros artistas, plenamente identificados y en nuevas orientaciones. Y con la unión, la fuerza incontrastable del número...

GERARDO G. GONZÁLEZ.



La revista BOHEMIA, siempre al tanto de la verdadera actualidad, quiere esta vez como siempre, honrarlos llevando a sus páginas la vibración del momento artístico. No puedo silenciar, sin embargo, lo que fuera para mí BOHEMIA: una tribuna acogedora, ni el cariño de hermano que me unió al ilustre Miguel Ángel Quevedo, tan desdichadamente perdido para las letras y el arte cubanos. Después de este justísimo testimonio de agradecimiento y de recuerdo, será brevísimo. Cuba no podía seguir sin la colaboración indispensable de los elementos intelectuales que conformando su arte vernacular; he ahí la razón y el porvenir brillante del nuevo "Círculo de Bellas Artes".

E. VALDERRAMA.

Actualidades

La Federación Cubana de Tránsito celebró en la mañana del domingo una demostración de protesta contra el propósito de la "Havana Electric" de establecer líneas de ómnibus para hacer la competencia a las compañías cubanas que actualmente prestan ese servicio público y que en su mayoría forman parte de esa Federación.

Con tal motivo el material rodante de dichas empresas, como muestran las fotos que publicamos, desfilaron ante el Alcalde y otras autoridades municipales.

Los organizadores del acto entregaron a nuestra primera autoridad una exposición de la que reproducimos uno de los párrafos más interesantes.

"Nuestro negocio, nuestro capital, nuestra constitución y el producto y desenvolvimiento de nuestro negocio, radica en Cuba, y es repartido entre más de 25,000 familias cubanas viviendo al amparo de nuestro negocio infinidad de industrias que desaparecerían si usted no pone un freno o una barrera invulnerable a la absurda pretensión de la Havana Electric".



Días pasados, se efectuaron las elecciones para renovar la Directiva de la sociedad "Unión Fraternal", resultando reelecto para ocupar la presidencia el señor José Irene Álvarez. La foto muestra a algunos de los socios esperando turno para ejercer el derecho electoral.



Un grupo de los niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida el domingo por la sociedad "Matro".

FOTOS
VALES

Actualidad Nacional



Presidencia del banquete ofrecido por la Comisión para el Fomento del Turismo a los competidores de las regatas de botes-motores entre la Florida y La Habana.



Un aspecto del acto de institución de honores a R. Ley "Sol de Cuba" No. 18, constituyente de la "Gran Logia Obrera de Cuba", celebrado recientemente.



El Presidente de la República saludando a los miembros de la Legión Americana, de Tampa que recientemente visitaron nuestra ciudad.



En el salón de la Casa Merás, en Pralio 66, está celebrando una exposición de sus obras pictóricas el distinguido artista señor Fernando Tarragón. En la foto aparece el señor Tarragón junto a algunas de las obras expuestas.

Un grupo de los asistentes al banquete ofrecido por sus alumnos, al doctor Héctor Saigón, exdirector de la Escuela de Cirujía Dental, en el Hotel "Bristol".

Figuras de Actualidad



ROSARIO SANSCORES
La notable escritora y poetisa, cultora nuestra muy estimada, cuyo último libro "El Breviario de Eros", recientemente publicado, está obteniendo un franco éxito.



La Reina Victoria, de Suecia, que falleció recientemente en su residencia imperial de Roma, a causa de una afección en los bronquios.



DR. ENRIQUE OLAYA HERRERA
Presidente electo de Colombia que en su viaje de Panamá a New York, hará una breve visita a nuestra ciudad, la próxima semana.



DR. RAMON ZAYDÍN
Distinguido hombre público, que el pasado domingo pronunció una conferencia en la Academia de Artes y Letras, acerca del tema "El pensamiento jurídico de la Revolución".



"**MAHATMA**" GANDHI
El "leader" nacionalista hindú que está realizando una activa campaña para inducir a su pueblo a violar el monopolio de la sal, establecido por el gobierno inglés.



MARIA LUISA SOMEILLÁN
Bella e inteligente aficionada al arte teatral, organizadora de la función ofrecida a sus profesores, por las alumnas del Curso Preparatorio del Instituto.



CARIDAD SALA
La notable actriz cubana, muy admirada por sus relevantes cualidades artísticas, que falleció el domingo en la ciudad de Santa Clara, donde se hallaba actuando.

REVISTA SINCRONIZADA.

FOR: RIVERÓN



"El Fantasma de la Ciudad de los Muertos" Hizo Dos Exigencias en Manzanillo
Cobró el rostro por espasa barba y vistiendo un traje manchado de sangre, se presentó a una mujer pidiéndole le readara comida a su esvadilla.
SE OCULTA EN UN BOQUETE, JUNTO A UN PAREDÓN DEL ANTIGUO CEMENTERIO
MANZANILLO, 20 DE MAYO (1933). El Asesino "El Fantasma" que se cobra el alma de los muertos, se presentó a una mujer pidiéndole le readara comida a su esvadilla. En la foto se ve al fantasma con el rostro manchado de sangre y vistiendo un traje manchado de sangre, se presentó a una mujer pidiéndole le readara comida a su esvadilla.

PREPARADO YA EL VUELO A GUA
El día 12 está a punto de realizar su último vuelo.
BASTIÓN DEL AVIÓN
Se ve en acción el avión, con muchos pasajeros de los Estados Unidos y de otros países, que vienen a ver el espectáculo que se ofrece en el momento de despegar.



QUINIENTOS POLICIAS SE TRASLADARON A DANDI LUGAR DONDE BOY INCIARIA HABATMA GANDHI LA DESOBEDIENCIA
Diez Camión que promuevan un día de huelga en los alrededores. Tanto por asegurar a los extranjeros que se trasladan en los camiones y para asegurar a los camiones que se trasladan en los camiones.

EL INGRES: ¡MIRA, MAHAMA, ESTAR MOCHO MEJOR TE DEJAR DE BOBERIA CON LA SAL; NO SEA QUE TU MISMO TE VAYAS A SALAR, MI TE LO DICE!



PARA EL 16 DE MAYO EN EL "GARDÉN"
Los peleadores se compran moten a no pasar más de 120 libras.

MOT DE LÀ FIN:

PEPE: ¿PERO, ES QUE AUN SIQUEN LAS OLIMPIADAS?
JUAN: ¡NO, SEAS BOBERA, CHIQUITO, ES UN TIPO QUE SE PASÓ UN MES SEGURO JUGANDO AL "YO-YO" Y SE OLVIDÓ DE COMER Y HASTA DEL VENEDOR UNKO! ¡UN HERDE NACIONAL DE VERDAD, VERDAD!

Por los Teatros



RITA MONTANER
La popular cantante, admirable intérprete de la canción cubana, que está actuando con éxito brillante, en el teatro "Campeamor".



BLANCA ERBEJA
La bella y notable actriz que, próximamente regresará a La Habana para actuar en unión de su esposo, el conocido primer actor López Somoto en el teatro "Payret".



RAFAEL ORTÍN
Primer actor y director de la compañía de comedia que lleva su nombre, y que inaugurará su temporada el día 19 en el teatro "Nacional".



GRANITO DE SAL
La gentil y aplaudida bailarina española que ha sido contratada para realizar una "tournee" artística por los Estados Unidos.

Carta de Amor de Marcelo Agudo a Pola Negri

Al igual que otras publicaciones extranjeras, estamos ofreciendo una página a los artistas del teatro que aman a los del cine, "Pecho", el gracioso caricato de la Compañía de Snganex, inició la serie de cartas, decurando su amor a la encantadora Clara Bow. Le siguió Martha Walli, bailarina gentilísima, también del elenco de Snganex. Hoy, Marcelo Agudo, galán del "Principal de la Comedia", y como buen galán, al fin, apasionado, ofrece a la incomparable Pola Negri, su corazón y un título nobilitario y una fortuna.



ciencia al menos, a la generalidad de vuestras compañeras del Cine, corralas todas por el mismo patron. En ellas, todo es raso, la ingenuidad y la pedantería. El amor y el celo. La belleza misma. En ellas, epolstras hasta la exageración, incapaces de apasionarse por nada que no sea algo que realce su belleza, adquiere más importancia el frívolo androgynismo de su masagista que la sabia carca del amante. Y, os admiro, señora, porque vuestro orgullo aristocrático, vuestro porte, de realza magnífica, vuestra elegancia alhiva y hasta desleñosa, me inclinan a creer que sois una conuista en extremo difícil.

Os admiro, Apolonia Chalopez, porque sois distinta a la generalidad de vuestras compañeras del cine.

ERORA:

Quien tiene el honor de escribiros os pide perdón de antemano y os suplica que leáis hasta el fin esta carta. Soy artista y apasionado. Ya sé que bastaba que os dijera lo primero para que vos sopecarais lo último. Vos también sois artista, señora. También sois apasionada. Vuestro apasionamiento nace de vuestro romanticismo. El romanticismo contemplativo y sereno, que jamás enturbia las claras aguas de vuestros ojos azules. El mío, señora, adquiere vida sobre la llamarada devoradora de mi inquietud tropical.

Quien tiene el honor de escribiros os pide perdón de antemano y os suplica que leáis hasta el fin esta carta.

Sois tan bella, señora, tan interesante, tan hermosa, que al veros en la sábana de plata el ánimo queda como en suspenso, en actitud de oración, y hay temblor de rezos en los labios pecadores. Ante la majestad de vuestro arte, sobre el cual triunfa magnífica, agresiva, avasalladora vuestra feminidad, todos nos sabemos empuñados, pimeos, y la oración de nuestra ánima se torna en poema de eróticos ensueños y el temblor de los labios cesa, en apretada mueca mordisqueante. Sois tan bella, tan interesante, tan hermosa, que al veros hay temblor de rezos en los labios pecadores.

Os admiro, Apolonia Chalopez, porque sois distinta, en apa-



Y porque todo en vos me inclina a creer que sois una conquista en extremo difícil, es por lo que mas se acrecienta en mi corazón el ansia de haceros mía. No os detengais; por Dios, señora. No os deñe a... de vuestra llamante aristocracia, que no os valdrá sino para aviviar, aun mas, la roja llamarada de mi deseo. Para la satisfacción plena de vuestra vanidad, eminentemente femenina, yo pondré a vuestros pies un título sonoro y magnífico, si mi humilde condición de histrión de la farandula no os place del todo.

Para regalo suntuario de vuestro cuerpo de diosa, tejerán día y noche miles de manos de seda, la seda que han de realizarlo. Y para la gloria de vuestra feminidad maravillosa, yo desbordaré a vuestro oído, la incontestable catarata de mi verba adoratrix.

Comparad, señora, todo eso con lo que os brinda la insignificante humildad de Serge Mdivani, y contrastad aprisa que ardo en deseos de estrecharos en mis brazos.

Marcelo Agudo

Dumas-Victor Hugo



Una escena de "Los Tres Mosqueteros", la famosa obra de Dumas.

ALEJANDRO DUMAS.—Fué ganando dinero al noble juego del billar en apuestas de café, como Alejandro Dumas reunió la suma necesaria para trasladarse de Viller-Cotte-rets, donde nació, a París.—Se cuenta que de niño era un pilluelo desvergonzado y violento. Cuando murió su padre el general Dumas, de la vieja guardia, quería a la fuerza ir al cielo a matar al buen Dios que había matado a su papá. Muy poco estudioso, su pasatiempo favorito consistía en preparar trampas para cazar a los animales del bosque.

Imaginómoslo inclinado sobre su mesa de trabajo, tal cual era en su edad madura: grande, fuerte, de cuello ancho y robusto, labios gruesos y móviles, el semblante perpetuamente alegre bajo una tupida selva de cabellos canosos y crespos. Una bata de franela roja, de un rojo escandaloso, lo confundaba de la cabeza a los pies.

Sus héroes, cuando escribía, le parecían que vivían. En su espíritu los transformaba en amigos queridos y presentes a toda hora a su lado. Una mañana escribiendo "Le Vicomte de Bragelonne" aluzien se asombró de encontrarlos sollozando.

—¡Ah! es que tengo un disgusto enorme—respondió.—¡Porthos ha muerto! ¡Acabo de matarlo!

Dumas no era ni fumador ni bebedor. ¿Cuál era, entonces, el estimulante de su inspiración? No podría adivinarse jamás... ¡Limonada gaseosa!

Además, de ordinario era sobrio en sus comidas.—Bebía un poco de vino blanco mezclado a gran cantidad de agua de seltz. Y no porque fuera indiferente a la buena cocina. El mismo preparaba, para obsequiar a sus amigos una sopa de pescado que se chupaban los dedos.

Inclinado a la vanagloria de los títulos, usaba papel de cartas timbrado con una corona conical, sin duda recordando a su abuelo el Marqués de Pailleterie, gentil hombre francés que emigró a las Antillas y del que no era más que un descendiente natural, pues su padre era hijo de una esclava haitiana y dicho Marqués. Le encantaban las ondecoraciones y jamás se sentía tan dichoso como en las noches de gala en que recargaba su frac de medallas y cruces centelleantes.

Vivió en grande. Se hizo construir en Saint-Germain-en-Laye, un soberbio castillo al que

dió el nombre de una de sus novelas: Monte-Cristo. Como el arquitecto le hiciera notar que el terreno escogido era arcilloso:

—Bien—replicó—cavarás hasta la toba y harás dos pisos subterráneos.

—Eso lo obligará a gastar algunos centenares de miles de francos.

—Espero que sí,—respondió Dumas.

El gabinete de trabajo del señor de esta mansión, tenía cielo raso azul, sembrado de estrellas de oro y estaba enclavado en un pabellón que mandó construir en medio de un estanque, con objeto de alejar a los importunos. Desde su isla divisaba las visitas en la orilla opuesta y no las embarcaban hasta que hacía la señal convenida. Y en verdad que la hacía con frecuencia, pues en su casa y en su mesa, fué siempre generoso.

Y no sólo era hospitalario para sus semejantes. Ocho caballos habitaban sus cuadras espléndidamente provistas. Palacios en miniatura albergaban toda una familia de monjes, cinco perros, dos panaguays, un gato nombrado Mysouff; un faisán dorado, Lucullus, un gallo, César; y por fin, extraño capricho, Jugurtha, un buitre.

Jugurtha concluyó en la cazuela de un hotelero de Saint-Germain después de la bancarrota de su dueño y el fondista tuvo que conformarse con el animalejo en pago de la suma de tres mil francos que Dumas le adeudaba. ¡Es bien caro un guisado de buitre en ese precio!

La pasión del lujo, los parásitos, un depilfarro desenfadado, daban fin con facilidad, a los doscientos mil francos que regularmente ganaba por año.

—Yo soy un cesto agujereado—confesaba—pero no soy yo quien hace los agujeros. Su hijo, hombre ordenado, deploraba siempre los desarreglos paternales.

Dumas, hijo, estaba cerca del lecho de su padre en la última enfermedad de aquel —Alejandro—dijo el viejo romancero—aseguran que toda la vida he sido un pródigo. ¿Será verdad? Llegué a París con cuarenta francos en el bolsillo... Busca en el escritorio, ¿cuánto hay?

—Seenta francos.

—¡Ya ves hijo!... ¡Ya ves...!



A. DUMAS
Por León Noel.



VICTOR HUGO
(De un dibujo de Maurin, 1830.)

VICTOR HUGO.—Si Lamartine, Balzac y Dumas tiraron locamente el dinero por la ventana, no puede decirse otro tanto de Victor Hugo.

Atento a sus intereses, como el más metódico de los banqueros, administró con utilidad la fortuna adquirida con sus obras. Cuando vendió "Los Miserables" al editor Lacroix, exigió que le pagara en oro y le llevaron la suma que era considerable, en un gran talego de cuero.

No era en vestirse en lo que gastaba su dinero, pues jamás le preocupó el bien vestir.

Por el contrario, las casas en que residió sucesivamente estaban adornadas con infinito esmero hasta la afectación.

Hauteville-House, su casa de Guernesey, fué transformada por él en una especie de palacio fantástico y extravagante. En lo más alto, al final de una escalera tapizada con un filtro grueso con guirnalda de rosas, existía una jaula guarnecida de cristales, sin cortinas a plena luz. Allí subía desde el amanecer, al salir del modesto lecho de hierro en que dormía bien y en cuya cabeera había un rodillo de madera con flores pintadas por él, porque el hombre al descansar—afirmaba—debe apoyar la nuca sobre algo muy duro. No es esa la opinión corriente.

Antes había hecho su toilette: abluciones abundantes y tesoneros esfuerzos para domar sus cabellos y su barba, cuyo vello, según confidencias de su peluquero a Saint-Beux, era tres veces más grueso que el de la generalidad de los mortales. Cepillaba sus dientes con frenesi, hasta hacer sangrar las encías; sus dientes admirables, sólidos y blancos, dientes de lobo que rompían el hueso de los melocotones y que le permitían, al comer langosta triturar juntas la carne y el garapacho.

Se revestía de una basta hopalanda de paño gris encima de su terno de lana escarlata y medias rojas; todo esto a la diablo, tanto que la mayoría de las veces sus calzoncillos sobresalían de los bajos del pantalón.

En su jaula miraba con fijeza al sol naciente. ¡Huro y el sol mirándose cara a cara! ¿Qué impresión le haría al sol? No se sabe. Pero el poeta se ganó una terrible inflamación en los ojos que lo obligó a usar espejuelos verdes.

Luego se ponía a trabajar. Con plumas de ganso que no abandonaba sino completamente gastadas cubría con su escritura enorme, de fuertes trazos, intrincadas hojas de papel Watman. Como tenía la uña del dedo meñique muy larga una uña de bronce producía al escribir un rechinar como el trocisco de un insecto.

Su labor diaria era alrededor de ochenta versos, esto cuando no turbaban su inspiración los ruidos de sus hijos, cuyo destino fué tan trágico: Leopoldina que se ahogó en el Sena; Adela que se volvió loca. Ellas invadían todas las mañanas su gabinete de trabajo gritando: "—Buenos días papá, buenos días"—y se apoderaban de su pluma, revolaban sus papeles, construían castillos con sus libros.

No sólo en versos celebró Victor Hugo el arte de ser abuelo. Lo practicó efectivamente.

Para divertir a sus nietos, Jorge y Juana, que lo llamaban "Papá" se escondía tras un andamio o barranda de sillas y taburetes y en cuatro patas hacía el lobo. Colocaba en equilibrio cometas sobre el rolete de una botella, que hacía girar tan hábilmente que no se caían jamás. Inventaba cuentos maravillosos, como el hermano y la hermana escuchaban boquiabiertos.

Para distraer a Jorge y Juana, en el Hotel de la Avenida de Eylau, en la actualidad Avenida Victor Hugo—casa amueblada burguesamente, en la que no se encontraba por ninguna parte la decoración afectada y romántica de Hauteville-House—también había animales: un angora magnifico, Garroche; tres ándes blancos y dos perros de agua viejos y pacíficos. Tal vez le recordaran al perro favorito de los Dumas del destierro, ridiculizado con el nombre de "Senado", como burla a la alta asamblea nombrada después del día de Diciembre.

En la mesa el plato preferido de Victor Hugo era lo que él llamaba su "grubouilla", una mescolanza fabulosa de lo que se servía: asado de ternera, habichuelas en aceite, carne guiso, con tomate, jamón, café con leche, mostaza y queso de Beze. Lo picaba todo cuidadosamente con el cuchillo y hacía una pasta sobre la cual vaciaba el salero.

Era supersticioso y no permitía que se sentaran trece a la mesa. Ferviente adepto del espiritismo, organizaba sesiones de mesas giratorias. La mesa respondía a las preguntas hechas, pero en la obscuridad aprovechaba la ocasión para fingir la voz y bien se adivinaba de quien eran las respuestas, tanto más que éstas eran en verso.

También él tuvo pretensiones de nobleza. Se creó una aristocrática familia imaginaria; un capitán de la guardia, un obispo, una canonesa de Remiremont. De hecho descendía de modestos artesanos. Se intituló vizconde, diciendo que su padre había estado los títulos de Conde de Coligny, Duques y Sigüenza, conferidos por José, Rey de España. Pero qué pesa esos nombres pomposos y huecos al lado del que lo ha inmortalizado!

Anotado por los años y aislado de cuanto le rodeaba, conservó siempre sus ojos brillantes. Apenas hablaba y aun menos oía. En el banquete celebrado en honor de sus ochenta y tres años, repitió muchas veces a su secretario: "—Estoy viejo, estoy sordo, estoy silencioso". Hasta el final se expresó en verso.

Aun habría muchas cosas que decir. Notamos solamente antes de terminar que a tres cosas le tenía horror: las ondecoraciones en la boutonniere, los sobretodos y los paraguas.

Para ser verídicos era preciso señalar las pequeñas, los defectos y aun los vicios de los hombres cuya fama subsiste más allá de la muerte. Ahora olvidemos que fueron seres de carne y hueso, enfermos, visionarios, orgullosos, quisquillosos, recordemos sólo el esplendor y riqueza que han aportado a la literatura.

(Traducción del francés especialmente para BOHEMIA, por M. M. M.)

Eugène Le Mouel

Desde Correspondencia

por Madame
(Especial para BOHEMIA.)

La Primavera verá el triunfo del traje sastre. Es por eso que hoy quiero hablaros exclusivamente de él. Aquí en París, desde los primeros días de marzo, lo veremos aparecer como una flor verdaderamente primaveral que naciera del viejo suelo parisiense. En Cuba, en donde la primavera es más cálida, la moda os permitirá usarlo en telas ligeras y encantadoras.

Para las que se preparan a venir a Europa—las vacaciones tropicales se acercan ya—yo les digo, o mejor dicho les recuerdo, que nada es más elegante para la travesía atlántica que el clásico traje sastre ceñido. Para las mañanas, como para los mediodías, a bordo siempre es necesario poseer un *ensemble* como el de la figura 1. El *sweater* es de color rojo y blanco sobre una falda de "burraspas" beige a rayas oscuras. El saco que la acompaña concluye el "sastre" encantador. Sobre esas dos piezas—si el viento marino las traspasa—recurridéis inmediatamente al abrigo, hecho también en la misma tela y que conserva en el conjunto su *cachet* original.

Exprofo me he paseado, antes de escribir esta crónica, por los grandes *ateliers* de los Campos Eliseos y la rue de la Paix. Todos los trajes sastre que se exhiben allí son cortados con una corrección casi masculina, en tela siempre oscura—azul marino o gris—que es el matiz clásico de esta clase de trajes conservando las particularidades atrevidas y juveniles que tanto nos gustan desde hace algunas temporadas.

Las faldas se han alargado un poco, disimulando siempre las rodillas. Algunas veces están cortadas, especialmente los de seda, de tal forma, que disimulan también las caderas. Para los trajes sastre corta-



Figura número 1.—Traje sastre para mañana, o mediodía de abordo.
FOTO KEYSTONE.—PARIS



Figura número 2.—Traje sastre clásico, acompañado de paletot, muy en boga.
FOTO KEYSTONE.—PARIS

dos en lana, se prefieren los que tienen pliegues bastante bajos a fin de adelgazar la silueta y, al mismo tiempo, dejar a la marcha su libertad.

El saco que se usa con el traje sastre clásico es corto y un poco redondo en la parte inferior. En cuanto a los otros, reina una fantasía personal muy caprichosa. A veces es un *bolero* el que lo acompaña, otras un *paletot* como el que representa la figura número 2, y otras veces aun es un abrigo *tres cuartos*, como podréis juzgar por la figura número 3, que es un lindo modelo de Jean Patou hecho en tela de lana fuerte, negra, fileteada de blanco. Por su nitidez hace que las damas elegantes lo prefieran como tema ultrachic de su guardarropa de viaje marino.

Además del "burraspas", el "djersa", el "djersaburie" y el "rezobure", están en moda completa y alcanzan el pleno favor de las elegantes que viajan. Existe, además, una novedad, el "tribur", que permite componer coíntamente en las mismas tonalidades la falda y la *jaquette*, siempre cortados en lana espesa o ligera, como se quiera.

Para mis lectores que este año prefieren no viajar, yo les aconsejo ese "dos piezas" de la figura número 4. Está cortado en tela de seda rosada, muy pálida. La falda es cuidadosamente plegada y sobre ella reposa la blusa. La



Figura número 3.—Traje sastre en barra con abrigo "tres cuartos", creación de Jean Patou.
FOTO LUGI DIAZ.—PARIS.

cual debe estar sujeta con una faja de cuero blanco—preferible la gamuza—y que en su conjunto tiene un *cachet* original y bello.

Los costureros parisienses han pensado que el traje sastre podría bien ser llevado tanto bajo el cielo gris de París como bajo el cielo claro de La Habana o Buenos Aires. Y es por eso que nuestros costureros han creado una considerable variedad de trajes sastre ligeros y encantadores.

Estos están regularmente cortados en seda, crepé, etc. Y llevan arabescos impresos, arabescos deliciosamente floridos, en tonos vivos, que evocan inmediatamente la Primavera. Generalmente tienen faldas copiosamente adornadas de pequeños pliegues y muchos tienen sacos no forrados como simples capas descansando sobre la blusa. El "djersalinic" es una tela bastante plegada, de lana fina, que tiene la ventaja, para la época de los grandes calores, de ser extraordinariamente ligera.

Con la presencia de estos trajes nuevos, las blusas han encontrado muy naturalmente, una

Figura número 4.—"Dos piezas" en tela rosada, ligera, con indispensable faja blanca.
FOTO KEYSTONE.—PARIS

París de la Moda Andrée Bizet

gran boga. Las muselinas, los linones, las sedas de toda clase, los satin mismos adornados de botonadura complicadas y pequeños pliegues, de corbatas y vuelos ornaban estas blusas delicadas en extremo. A veces una chalina clara en el fondo oscuro de un traje sastre cantadora feminidad.

¿Qué cosa de más encantador que la mancha de una chalina clara en el fondo oscuro de un traje sastre?

Y sobre todo, no olvidéis, al llevar este traje, tan práctico como bello y que conviene tanto a la vida de la mujer moderna, de adornar vuestra *bonamaira* con una flor. Muy especial: acordad el color de la flor con el color dominante del traje. Confeccionada siempre en lana, en seda o en piel. Y algunas veces—no siempre—tomad una flor natural, pues por algunos momentos ella os prestará la frescura de su color y el encanto invisible, pero delicioso de su perfume.



El silencio que envuelve a la Escuela Normal de Maestras, silencio subrayado por un murmullo lejano de voces — las alumnas están en clase — parece advertirnos que allí se gesta el porvenir de Cuba en una ordenada quietud armoniosa.

Hemos venido a entrevistar a la directora del establecimiento. Esperamos pues, a riedad Maza, amiga nuestra y profesora de la Escuela, para que nos conduzca a presencia de la señora de Millás. Pasan unos minutos.

Mientras, se nos ocurre envidiar al fotógrafo. Su cámara va a reproducir fielmente los perfils físicos de Isolina Velasco. Y acaso nosotras no acertemos a entocar sus verdaderos contornos espirituales. En pugna con la paz del ambiente, la idea nos produce un malestar ligero.

Pero llega Piedad. Acostumbradas a verla, advertimos hoy y en ella una gracia nueva. La improvisan las gotitas de sudor que perlan su linda piel, al terminar la faena de una hora de cátedra. La observación nos distrae un momento.

Un momento. El que hemos tardado en atravesar la sala de espera. Ahora estamos en el umbral de la oficina. Una mesa. Libros, papeles, flores frescas en un búcaro. Al fondo, una mujer junto a la mesa. Es Isolina Velasco. Al vislumbrarnos se na puesto de pie. La amabilidad de su saludo prologa al fin la escaramuza inicial de nuestras averiguaciones.

Sin provocarlo, una pregunta—ya vulgar por resobada— el problema del feminismo está sobre el tapete.

—Creo en la perentoria necesidad del voto de la mujer. Con él conseguiríamos leyes protectoras para la obrera y para el niño pobre, cuya importancia, los hombres—sentimentales distintos—no alcanzan a interpretar.

Como asintióramos, prosigue después de una pausa.

—Pero no estoy de acuerdo con el gesto galante con que nos están "concediendo" nuestros derechos. A ratos, me parece que nos ofrecen un sitio más cómodo en el tranvía demasiado lleno, con un aire de lástima—casi ofensivo.

En el instante llega el doctor Manalich, inspector de Normales, en pos de un informe. Se nos antoja que lo trajo la casualidad, empeñada en que una opinión masculina terciara en la entrevista para sumarle interés.

—Lo que ocurre—apunta entonces—lo han implantado ustedes mismas. Les cuesta trabajo, por lastres tradicionales, situarse en perfectas compañeras. Solicitan el acceso con una sonrisa. Y algo captamos los



Las Mujeres que Trabajan Isolina Velasco de Millás, o el Triunfo de la Línea Recta

por Berta A. de Martínez Márquez



Un grupo de alumnas distinguidas de la Escuela Normal de Maestras

hombres en esa sonrisa, que nos induce a portarnos así.

—Dificultades de ajuste, señor Manalich—ha contestado rápida.

—Por eso mi empeño en la preparación que plasma un ser pensante en nuestra personalidad, hasta a poco amorfa, desdibujada. La lectura es un ejercicio necesario. Debemos leer mucho, con avida constancia, pero asomándonos siempre, oes de el libro, al panorama de los problemas actuales. Lectura no como pasatiempo, sino como preparación. Lectura disciplinada y meditada. En esa forma, aun leemos tan poco...

Al dejarnos el doctor Manalich, Isolina Velasco nos habla entusiasmada de la organización y funcionamiento de su Instituto. Nos asegura que con su extensa matrícula—1150 alumnas—su escuela primaria anexa—700

alumnas más—, con su claustro nutrido de mujeres inteligentes, con su cuerpo de empleadas, la Normal resulta un pueblo genuinamente femenino.

Adoptan sus facciones un gesto satisfecho.

—Este pueblo sigue, bajo mi gobierno, una línea recta para alcanzar su fin. A la responsabilidad intelectual se llega por la cultura; a la cultura por la disciplina; a la disciplina por la salud, y a la salud por la higiene. Solo un mal físico nos autoriza a dejar incumplido un deber. El dolor moral es un lujo. El trabajo enjugará nuestras lágrimas. En esto—mi propia divisa—me reconozco inflexible.

Enseguida, para dar más fuerza a sus opiniones:

—Aquí, la doctora Cira de la Torre ofrece a las alumnas, en los paréntesis de sus labores, sus servicios como dentista. Es un gesto generoso. Su trabajo no está remunerado en metálico.

Pero si con nuestra gratitud que es inmensa. Antes, nuestras muchachas de la clase humilde tenían casi todas, al graduarse, la dentadura en condiciones fatales. Además, el Dr. Francisco María Fernández, por un compromiso contraído con la Normal, nos va a ceder en plazo próximo una caseta del Sanatorio "La Esperanza" para las normalistas tuberculosas. Me gustaría que hiciera público mi agradecimiento por esa gentileza de nuestro consciente Secretario de Sanidad.

Nos explica:

—Sufro mucho al tener que separar de la escuela a cualquier muchachita contaminada. Pienso que el empujo a la muerte o a la inutilidad de una vida sin salud. Por eso, estoy madurando un proyecto para proteger a las pre-tuberculosas de las que, por desgracia, existe un porcentaje en la Normal.

(Pasa a la Pág. 64.)

Sombras de Gloria

EL público de la Habana va a poder, al fin, asistir a la representación de una película parlante en la que los actores son todos de origen hispano y se expresan en nuestro idioma. Esta primera producción, llamada a obtener entre nosotros un éxito incomparable, puesto que representa un esfuerzo también sin precedente en la industria norteamericana.

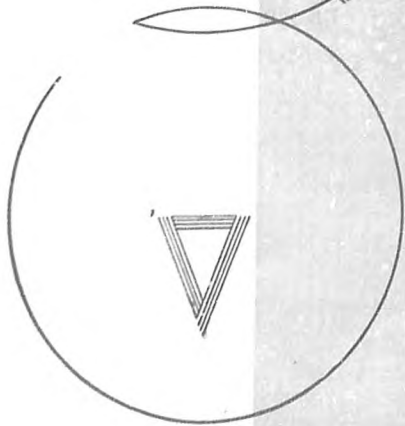


cana para conquistar el mercado de habla española con la última modalidad del arte cinematográfico, es "Sombras de Gloria", que se estrena en Cuba, en los teatros "Encanto" y "Fausto" simultáneamente, el próximo día 24 del presente mes de abril.

José Bohr, popularísimo en la Habana, se ha conquistado Hollywood, con su personalidad artística.

(Pasa a la Pág. 57.)

EL TIGRE



No sabemos qué admirar más en este cuento: si la emoción que intensifica incesantemente sus palabras, o la perfección de su técnica constructiva. Es una obra moderna edificada sobre un procedimiento tradicional: el pretexto de la importancia de un vehículo, para levantar la expectación sobre un drama posible aunque frustrado. Esmeradamente traducido para esta revista, estamos seguros de que su lectura será de las más agradables para nuestros lectores.

USTED tiene razón—dijo Carlos Maurage.— La vulgarización de la bicicleta fué uno de los más grandes acontecimientos del siglo pasado. El hombre, convertido en un lento animal, pudo desde entonces transformarse en una bestia rápida, de las más rápidas.

Hace algunos años, tuve la oportunidad de comprender la importancia de esa transformación, en una emocionante circunstancia.

Yo viajaba entonces por las grandes islas malayas, Sumatra y Java, con el geógrafo holandés Moer y nuestro geólogo Rousselle.

Desembarcamos una noche en el desmonte de Nieuwenhuys. Una decena de colonos neerlandeses vivían allí, servidos por toda una población de malayos y de chinos.

Las plantaciones eran espaciosas, dos leguas cuadradas, más o menos, abiertas en el seno de una prodigiosa selva virgen. El caserío propiamente dicho estaba fortificado contra los tigres que, en dos ocasiones, se habían apoderado de las colonias malayas, devorando a los ocupantes.

Recibimos una hospitalidad fastuosa en casa de Mijnheer Van den Ouwelandt. Sobre la terraza de su castillo de madera, disfrutamos de una de esas noches en que se mezclan las tinieblas perfumadas, los reflejos de las luciérnagas y el encantamiento de oro de los astros.

—¿Los tigres devoran frecuentemente a muchos de sus hombres?—pregunté a nuestro huésped, entre dos relatos de cacería.

—No. No más de tres o cuatro en diez años.

—Sin embargo, los tigres son numerosos aquí. ¿No es verdad?

—La selva está llena de ellos. Hasta en pleno día, es peligroso salir sin prevenirse bien.

Permanecimos un buen rato todavía, tomando el café a la luz de las lámparas azules, que vertían sobre las sombras una lánguida claridad.

El día siguiente, cuando me levanté, nuestro huésped estaba en el campo. Después de haber absorbido una taza de té, me puse a dar vueltas en mi habitación. No sabía si salir a dar un paseo por los alrededores, o ponerme a ordenar mi montón de papeles, cuando me llamó la atención una magnífica bicicleta.

Reconocí en ella una de las más famosas marcas americanas. Hacía tiempo que yo no montaba en bicicleta. Y debo advertir que soy un ciclista apasionado.

Viendo la excelente máquina, fui asaltado por uno de esos "deseos" que los verdaderos ciclistas comparten con los fumadores. Al principio pude resistir, pero poco a poco mi voluntad fué cediendo. Y acabé por decidirme a dar un paseo en bicicleta. Un camino bastante bueno se extendía frente a mi habitación, comenzado por los antiguos malayos que fueron víctimas de los tigres, y acabado por la colonia neerlandesa. Cogí la bicicleta y aligeré la marcha con gran velocidad. Positivamente era una máquina perfecta, obediente, sensible, rápida.

Cinco o seis kilómetros me separaban y fueron andados en unos minutos. Me hallé ante un océano de verdura. El lugar me encantó. Para contemplar mejor su belleza, descendí de la bicicleta. Me senté sobre una piedra de granito.

Unos minutos después, los ramajes crugieron, sentí el ruido de algo que se abría paso y se acercaba. Mi corazón se detuvo. La angustia se abatió sobre mi pecho. A veinte pasos de mí, la bestia monstruosa, el rey de los carnívoros, acababa de salir de la penumbra.

Los tallos de unas palmas me ocultaban de la fiera, y no me atreví a moverme. Para alcanzar mi bicicleta, era necesario ir hasta el camino. Y eso no era posible sin atraer la atención del tigre, que en dos saltos me tendría entre sus garras.

¿Cómo, en tales condiciones, podía yo subir sobre la bicicleta y

partir? Y si el animal se decidía a perseguirme. Una bicicleta, manejada por un buen ciclista, puede volar en rapidez con un tigre, pero es impotente para luchar contra el impulso rotundante de sus primeros saltos.

Después del estupor de los primeros segundos, me quedé temeroso, con el corazón latendome violentamente y la boca tan seca como una piedra. No tenía ninguna arma a mi alcance, pues para como de mí desdicha había dejado olvidado mi revolver en la habitación.

Mi única esperanza era que el monstruo, harto de víctimas nocturnas, hubiera ido al lago a saciar la sed solemente.

Pero, aunque metto la lengua en el agua, no pareció haberlo hecho con muchos deseos. Pronto levantó su hocico hueco y escrutó los alrededores. Una especie de intuición me advirtió que, al revés de lo que yo esperaba, el tigre no había cenado bien durante la noche, y que buscaba una sucueta compensación. Y yo temía horrorosamente, ser esa compensación.

Permaneció inmóvil un rato, paseando lentamente de árbol en árbol sus ojos de topacio, y aumentando las proporciones de mi terror.

En un momento, aparentó que deseaba retirarse, e inclinó el cuerpo hacia la selva con una extrema negligencia. Después, al ruido de un pájaro, que voló entre el follaje, volvió la cabeza con vivacidad y un relampago fosfórico brilló en su mirada. Pero no vió nada. Yo sentí latir no solamente mi corazón, sino mi cerebro también.

Al fin, la fiera se dirigió de nuevo hacia el lago, dió un paso hacia la orilla. Entonces, me decidí. En dos saltos, alcancé la bicicleta.

Mi atolondramiento y mi espanto eran tan grandes que no me dí cuenta si el tigre me había visto o no, pero sentí un salto cerca de mí que heló mi sangre. Con un impetu loco, empecé a mover los pedales.

A pesar de mi emoción, mis movimientos eran firmes, ágiles, eficientes. Creo que toda mi personalidad se convirtió en un solo instinto, que cada una de mis fibras obedeció a esa voluntad obscura que vale cien veces más para conducirnos a través del peligro inmediato que las más claras razones. En dos impulsos, obtuve una gran velocidad, y en el intervalo minúsculo que transcurrió entre el primero y el segundo salto de la fiera, me repuse para la lucha. La cuestión era ganar cierta distancia, por pequeña que fuera, con la cual la velocidad del tigre sería menos amenazante, aunque no menos temible.

Me lancé con un ardor frenético, y ya me creía algo lejos del monstruo cuando sentí sus garras rozarme casi la espalda. Me sentí perdido, el esfuerzo que hice entonces me pareció vano. Sin embargo, debí acelerar más la carrera, puesto que me libré de las horribles zarpas. En esos segundos vertiginosos tuve la inspiración de dar un corte oblicuo hacia un guayabo que estaba a la orilla del camino, lo cual me sirvió para desorientar un poco a mi perseguidor.

No obstante, mi esperanza de salvarme era cada vez más débil.

SHA-POONY



Tenia casi la seguridad que mi adversario no tardaría mucho en vencerme. Sentí las garras tocar la rueda trasera de la bicicleta, pero la máquina continuó rodando. Vi delante de mí un puentecito estrecho y largo, tendido sobre una especie de canal de regadío. Y eso me dió un poco de valor. Tuve la clarísima impresión de que el tigre vacilaría algo al atravesar el puente y que me daría tiempo a aventajarle unos metros. Y así sucedió efectivamente. Cuando me encontré del otro lado del canal, le llevaba algunos pasos de ventaja. Durante los segundos que siguieron, el tigre ganó la distancia perdida, pero con menos facilidad que al principio. Un resplandor de esperanza me alentó, y pronto la distancia permaneció estacionaria. No puedo decir que redoblé los esfuerzos, pues había alcanzado el máximo, pero mantuve toda mi energía. Después de algunos centenares de metros, tuve la deliciosa certidumbre de que no solamente conservaba, sino también de que el felino había perdido algunos. Bajé un pequeño declive como un proyectil, y conquisté así una nueva ventaja.

Ya el triunfo hinchaba mi pecho con palpitaciones de alegría. Me vi salvado; agité los pedales con más brío. Una circunstancia nubló mi entusiasmo: una rama de árbol obstaculizaba el camino. Tuve que afrontar el nuevo peligro; me lancé sobre la rama. Logré atravesarla, pero perdí un poco el equilibrio. El carní-

Cuando los reporteros llevaron hasta su retiro en Auteuil, la noticia del hallazgo. Guillermo Lauternemont, en otro tiempo Guillerme el Rojo, sorprendió a las multitudes avidas de grandes confesiones sentimentales, con una declaración verdaderamente inesperada: "me alegrara saber que se han equivocado."

El deseo del apache fué satisfecho. La Policía Colonial Inglesa, la policía de Bombay, en efecto, declaró al día siguiente que las investigaciones realizadas para localizar a la mujer que se sospechó fuera la bella Lantelme, habían evidenciado el error del oficial que creyó reconocer en una elegante dama a la famosa artista. El misterio, pues, uno de los misterios más excepcionales de este siglo, continuará mostrando su rostro de tentación a los grandes narradores de leyendas. Porque una leyenda de las más brillantes y al mismo tiempo de las más trépidas, una leyenda de intensa actividad, en la que los cuadros sombríos y las escenas luminosas se suceden y se repiten con harta frecuencia, es lo que nos parece esta vida tan breve y este recuerdo tan poderoso que no ha naufragado en el tiempo, ni en los mares de sangre de la Gran Guerra.

Decir que con la muerte Lucía Lantelme, alcanzó la inmortalidad parecerá sin duda alguna, un absurdo. Mas es lo cierto que si las aguas del Rhin, testigo de tantos horrores y espejo de tantas maravillas no la hubieran recibido en su seno, la Lantelme, habría caído en el olvido, sería solamente un nombre sin relieve en la legión de actrices que un buen día tuvo París, la ocurrencia de aplaudir.

Al abandonar la escena en la que se había iniciado triunfalmente, para convertirse en Mme. Edwards y compartir con Alfredo Carlos Edwards, editor de "Le Matin", una de las más apreciables fortunas europeas, Lucía Lantelme, no tenía aún veinte años. El deslumbramiento, empero, pasó rápidamente. La cuarta esposa de Barba Azul Edwards, se cansó pronto de su viejo compañero y sus caprichos se le antojaron odiosas extravagancias.

Dentro del marco áureo de su nueva vida, Lucía Lantelme, como la legendaria suamita, lloró el perdido amor fuerte y simple de Guillerme el Rojo, desgranó el collar de sus lamentaciones por el pasado tan rico en esperanzas y la pasión que creyó vencida, tornó a elevarse desde el fondo de su conciencia y su alma y su carne pecadoras agobiáronla con un reproche interminable, que arrugó sus entusiasmos de nueva rita, sembrando en sus días el angustioso desencanto, la incomformidad invencible. Nunca como entonces su libertad le pareció más preciosa, nunca como en aquellos días el ruido apache se le antojó más encantador.

Profundo maestro en psicología femenina, el donjuanesco editor de "Le Matin" decidió librarse del ridículo, alejando a su mujer de la atmósfera en que había vivido y por la que tan hondamente suspiraba. Después de cruzar Italia en un viaje que más bien parecía una fuga, luego de una breve mirada sobre Atenas, los Edwards, penetraron en Asia, por la puerta de Turquía. Dejaron muy detrás Constantinopla, sobre la que aun flotaba el pabellón de los sultanes y la Siria y la Palestina y los desiertos de Arabia, supieron de sus pasos de viajeros fatigados más que por lo extenso de la jornada, por el pesado fardo de sus inquietudes anímicas.

Ni la vida errante, ni el soberbio panorama de las tierras de leyenda que se descubría de hora en hora ante las raras gemas de sus ojos, lograron vencer las nostalgias de la esposa infeliz. Cuando la Lantelme se detuvo frente a la Efigie bañada en el propio sol que atestiguó la suprema grandeza de los Farones, parecía más que una criatura de este mundo, un ser de alicuinación, espectral, iugrávido.

Después, a medida que se acercaba a Europa, a medida que se aproximaba a Francia, hubiérase dicho que las brisas del Adriático, tan gratas a Ruskin, la devolvían su vitalidad. Los bellos ojos enigmáticos, sin embargo, no volvieron a recrearse con los esplendores de la Villa, no volvieron a gozar el espectáculo de las noches parisinas. Las miradas cargadas de reminiscencias, preñadas de la ansiedad del retorno, hubieron de contentarse con las riberas del caudaloso Rhin.

Anclado frente a Worms, descubriendo en la lejanía las aguas de la romántica catedral, el yacht "Amada" de Carlos Edwards, les aguardaba. Dejaron presto la ciudad de Sigfrido y remontando la corriente que en su día recibiera de manos de Hagen, el tesoro de los Nibelungos. "El Oro del Rhin" que dijera Wagner, navegaron hasta Emmerich, oscura ciudad renana que había de alcanzar singular notoriedad con esta visita.

Cierta noche el yacht se vistió de luces y se inundó de voces: los Edwards ofrecieron una de sus más suntuosas fiestas, a la que París envió un contingente de invitados. El baile concluyó

El Amante Ideal

con la noche y Lucía Lantelme, más bella que nunca, más seductora que en los días de sus triunfos teatrales hizo los honores vestida de dogaresa, luciendo sobre su carne desnuda una fortuna en joyas.

Los que tuvieron oportunidad de verla en aquella noche fatal, la recuerdan como una maravillosa aparición. Una aparición que jamás volvería a presentarse, que no podría repetirse, porque de la deliciosa Lantelme, sólo quedaba al día siguiente un cadáver destrozado por las rocas, mordido por los peces.

¿Suicidio? ¿Crimen? ¿Accidente? He aquí las preguntas que señalan la primera etapa en este impenetrable misterio. Como descendió la Lantelme hasta las aguas no ha podido precisarse jamás. Pero lo cierto es que su cuerpo fué encontrado flotando en la corriente del Rhin. Este hallazgo sólo sirvió para aumentar el horror del suceso, ya que por una disposición insensata del burgo-maestre prusiano de Emmerich, el despojo humano fué conducido a tierra hasta el término de las investigaciones preliminares que se prolongaron infructuosamente por espacio de veinte y cuatro horas, durante las cuales la exquisita criatura permaneció atada por una soga a la popa del "yacht", cuya hélice completó la destrucción de la hermosa cabeza.

Muy cerca de Oscar Wilde, en el propio cementerio del Père Lachaise, una semana después una tumba de mármol se cerraba sobre los despojos de Mme. Edwards. Suavemente se deshicieron trescientos sesenta y cinco días en el libro del pasado, merced únicamente para la familia Edwards, la terminación de una capilla al abrigo de cuyas cúpulas de terracota quedó la nueva sepultura.

¡1914! ¡Guerra! El primero de agosto de 1914 la policía de París, realizó un raid en el cayeron innumerables apaches, a los que se envió al frente. Esa mañana el nombre de Lucía Lantelme recorrió todos los ámbitos de la capital francesa. Las ediciones de la tarde de los grandes rotativos consignaron que la multitud había reconocido, no obstante las cicatrices que la desfiguraban, a Mme. Edwards, en la mujer que acompañó a Guillerme el Rojo, hasta el banderín de enganche. El apache, por su parte se negó a dar explicaciones.

Al cabo de algunos meses la singular criatura dio lugar a nuevos comentarios. Un misterioso atentado se registró en su tumba. La bóveda fué violada y cuantos objetos guardaba la capilla aparecieron destruidos a golpe de martillo. Pero lo más extraordinario del acontecimiento fué la comprobación de que los asaltantes habían peleado entre sí con furor homicida, dejando un lago de sangre. La policía demostraba que el móvil del atentado había sido el robo. Lucía Lantelme había sido enterrada con todas sus joyas—que se frustró por la intervención de los amigos de Guillerme el Rojo. Estas manifestaciones determinaron a Edwards a retirar las alhajas que adornaban el cadáver, realizando este acto públicamente a fin de evitar otro atentado. La precaución resultó estéril: un año antes de morir Carlos Alfredo Edwards, hubo de recoger el cadáver de su esposa en la propiamente escalera de la suntuosa capilla. Esta vez la policía afirmó que algunos familiares de Lucía Lantelme, queriendo cerciorarse de su muerte, habían llevado a cabo la macabra operación, descubriendo que otro cuerpo había sido enterrado en lugar del suyo.

A partir del cese de las hostilidades en Europa, más de un centenar de veces se ha creído ver a Lucía Lantelme, ora en las calles de Londres; ora en las calles de Berlín, otrora en los bulevares, ahora—acabamos de decirlo—se pensó que estaba en Bombay y, como siempre que de estas sospechas se trata, los reporteros acudieron sin tardanza a entrevistar al apache elevado a la categoría de burgués. En esta ocasión, sin embargo, en lugar de frases cargadas de esperanza, Guillermo Lauternemont, ha dicho: "Me alegrará saber que se han equivocado". Después, vencido por el caudal inagotable de preguntas, se ha revelado como el amante ideal, como el arquetipo, digamos mejor, de los amantes modernos. Lucía Lantelme tendría actualmente—ha explicado,—más de cincuenta años. ¿Comprend? lo que significa medio siglo en la vida de una mujer que ha amado, que ha gozado y que ha sufrido con exceso...? ¡Yo prefiero conservar por los días que me restan, el recuerdo de la Lucía Lantelme, que vi por última vez, de la Lantelme radiante de juventud, feliz, gozosa, aureolada con la doble gloria de su belleza y de su talento...!

Su nombre es un símbolo. Símbolo de abnegación en el Arte, en la Vida, en la familia. Su amor de amor, cuanto la rodea por no dejar de amar, ama sinceramente los personajes que de manera tan aumrada encarna en la escena. Su gran amor le proliga a sus padres, tan viejecitos, y a sus hijos heroína en el teatro, lo es infinitamente anegada en la vida. Acaso por eso, sabe sentir la honra su Arte.

Otro grande amor de su vida es el teatro cubano. A él contribuyó siempre de manera entusiasta y decidida con su trabajo personal, merísimo. Casó con todos los autores nacionales, coiten, poraneos, viejos, encarnadas las heroínas de sus obras en la figura de esta artista notable. Pero la suerte no acompañó siempre a Enriqueta. Y se ha visto frente a frente con la vida, que se le resistía cada vez más. Los empresarios, ignorantes o malas personas, le negaban ya protección; le negaban méritos, mientras con tra taban mediocridades y nulidades en España. Y la actriz, silenciosa, olvidada, sufrida, se refugió en un departamento de la Secretaría de Hacienda, como una obscura empleada más.

¿Qué tiempo pasó desde que terminó el antiguo teatro de la Comedia, hoy Imperio, hasta estos días que Luis Estrada la llamó, ¡al fin!, a formar parte de su elenco? ¡Muchos años! Lo mejor de su vida. Cuando su personalidad era verdaderamente vigorosa. Cuando su visión dramática era más tertera, más formidable. Los empresarios "ermieron que Enriqueta Sierra se retirara a su casa. Y mientras ella luchaba desesperadamente, como una leona, por mantener decorosamente su casa, olvidada de sus compañeros, acomodados en otras compañías, de los empresarios y del público, en nuestros escenarios de comedia se encumbraban o se pretendía imponer verdaderas negaciones escénicas.

II

—¿Dónde nació usted, Enriqueta?
—Aquí en Cuba, en la ciudad de Capiro, provincia de Santa Clara. Pero me educé en La Habana.
—¿Y dónde comenzó el teatro?
—En el desaparecido "Albisu", a la edad de cinco años, haciendo un "papelito" en la obra "La Chozza del Diablo". Representaba una niña que pedía pan. ¡Qué felices tiempos aquellos, "pidiendo limosna y todo"! Aun más niña ya había salido, en



Enriqueta Sierra por Don Galaor

aromas delicados y colores vivos; y un capital saneado para poder retirarme a descansar... y cuidar de mis gallinas..."
Y la actriz tuvo su casa, y los hijos crecieron y se educaron, y las flores perfumaron el jardincillo del frente y las gallinas, colmaron el pequeño patio posterior de menuditas pomas de algodón, que piaban bajo sus regazos desde el amanecer hasta la noche. Pero cuántos desvelos, cuántas desazones para no ver derrumbarse todo eso.

III

—¿Y ahora, Enriqueta?
—Ahora, a cumplir como Dios manda con el público y con la (Pasa a la Pág. 62.)

brazos de mi padre, en "La Teapiesiad". Mis mi uecut formas lo ve tique en México, en la misma capital, a los nueve años, con la obra "La Muerte Civil", actuando con la compañía de don Luis Roncoroni, mi verdadero maestro en el arte. Con el recorrido luego toda la América Central, Guatemala, San Salvador, Costa Rica, Honduras... y con el me "hice" p mera actriz, después de haber pasado por "amita joya". Además de los lugares mencionados estuve, también, en Santo Domingo, con don Leopoldo Burón; y he recorrido toda la isla de Cuba, unas veces con Evangelina Adams y otras como empresa, con mi esposo. Eso de viajar era uno de mis mayores placeres... El trajín de ir y venir es un delito: conocer caras nuevas, tipos nuevos, emociones nuevas... Ver amanecer desde la borda del barco o la ventana del ferrocarril! ¡Yo no supe nunca de más bellas emociones!

Y la actriz se queda un momento abstraída: como hundida en los recuerdos de sus triunfos corrientes por los teatros de la América. Todo aquel trajín, toda aquella inquietud de andar, de ir y venir hacia puertos nuevos, por rios desconocidos, se trunco de repente. Ella había dicho a un entrevistador en 1920.

—"Soy la reina de un hogar, todo felicidad, todo amor. Mi esposo me quiere mucho, al igual que yo le quiero a él. Soy madre, feliz complemento de mis ilusiones, de dos angelitos para quienes consagro todas mis esperanzas..." Y, más adelante, cuando el entrevistador le preguntara, ¿cuál era su sueño dorado?, ella respondió: "Casi nada... ¡Una bicoca! Tener un casta. Eso sí, una casi bien distribuida; bien amueblada; con su huerto en la parte posterior, donde criar gallinas y cosechar frutos. En su frente un jardincillo cuadrado de plantas y las plantas de flores, flores de aromas delicados y colores vivos; y un capital saneado para poder retirarme a descansar... y cuidar de mis gallinas..."



La Catedral de La Habana, el mismo templo capitalino en el que, durante la Semana de Pasión se celebran con extraordinaria solemnidad, los oficios divinos.—(American Photo Studios)

EL cristianismo, como la mayoría de las religiones surgidas del seno de Asia, tiene su poesía. Y aunque los hombres de otras épocas se empeñaron en entenebrecerlo, convirtiéndolo en rito autóctono, la dulzura del cielo predicado en las altas llanuras de Judea por el divino Jesús supo perdurar, viéndose inmaculada, a través de todas las transformaciones a que quisieron someterla los bárbaros pretéritos, encarnadores en la actualidad de nuestro progreso y nuestra civilización.

El genio torturador de Loyola no pudo, como pretendió, despojar al cristianismo de sus bellezas subjetivas. Y pese a las hogueras y a los potros de suplicio, lo que más ha cautivado a todas las generaciones es precisamente lo que tiene nuestra religión de poema, lo que hay en ella de fantasía y de leyenda. De ahí pues, el tradicionalismo que en días como estos de ahora lanza al público a iglesias, cines y teatros. Y en todos estos sitios, se llora y se sonríe con las dolorosas etapas porque hubo de cruzar el discutido Jesús, nacido en un pesebre, perseguido y torturado en vida y, por último, glorificado a la hora de su muerte.

De los elegidos, fundadores de religiones, Cristo fué, sin duda, el menos afortunado de todos... No solamente se vió perseguido y torturado, si no que hasta se llega a discutir su existencia real. Josephus, el gran historiador judío, contemporáneo suyo, apartanta

ignorarlo. Y el propio San Agustín, con ironía diabólica, da pie para que se le crea no más que un pobre reflejo de *«Cristmas»*, el antiguo profeta persa, casi contemporáneo del Príncipe Gautamar.

Y puede que esto ocurra precisamente porque Cristo trató de edificar con la dulzura en una época en la que el robo y el asesinato eran las normas del Occidente, poblado de bárbaros incapaces de comprender todo lo que había de grande en el fondo del cristianismo. Cristo se imaginó al mundo poblado de ovejas. Y cuando sus prédicas llegaron a los bosques del Norte, habitado por aquellos lobos que eran los celtas y los germanos, fueron con verdades, de credo de paz en doctrinas de odio y de pillaje, que culminaron en la organización de aquellas famosas cruzadas, la mácula más grande de que tiene que avergonzarse la civilización, al decir de Ernesto Renán.

Pero como comentábamos, la dulzura del cristianismo se adentra tanto en los corazones, que pese a todos estos horrores, ha sabido perdurar, perpetuándose en nuestras tradiciones...

De ahí pues, estas solemnidades del momento. Con el alma sinceramente velada por el dolor, acudimos al templo a escuchar las palabras del sacerdote que nos habla de la vida, pasión y muerte de Nuestro Señor... Y dentro de esta predica, hay trazos que parecen concebidos por un poeta épico, verdaderos fragmentos de tragedia, como el del suicidio de Judas y la conjura de los Fariseos.

Una de las tradiciones con que cuenta la Semana de Pasión en esta

Habana, cuna de tantos pecados, es precisamente la de "las estaciones". Esta peregrinación anual, a los templos capitalinos, tiene más de pagana que de católica. Y decimos que tiene más de pagana que de católica porque precisamente en estos días de fervor religioso, es cuando vemos por esas calles de Dios verdaderas legiones de mujeres bonitas, las mantillas negras prendidas a las crenchas onduladas... Y aunque el brillo de los ojos se opaca por las lágrimas momentáneas, no por eso los ojos dejan de ser bellos y los rostros, dulcificados por el dolor, tentadores. En los días de Semana Santa los templos habaneros dan la sensación de jardines enlutados en los cuales, aun por sobre la voluntad del culto, fulge y cautiva la primavera.

El hijo de Dios, que amó castamente a la belleza, encarnada en María Magdalena, de seguro que sentado a la diestra de Dios padre, sonreirá conmovido. En estos días de la pasión, los templos tienen mucho de vergeles. Y nuestras mujeres, que son como rosas, al ir a llorar con los tormentos del mártir del Gólgota, resucitan en la tragedia antigua todo el encanto de los días aquellos en que el Rabino se paseaba por entre los rosales de Getsemani...

Los años pasarán. Y aunque la humanidad se transforme, aunque el criterio ocnoclasta que ha encontrado su cuna en Rusia llegue

(Pasa a la Pág. 55.)

Semana de Pasión



"El beso", bronce, de Ramos Blanco.



Cabeza de Mussolini.

(Carletti Fotografiado en Roma.)



Autorretrato de Ramos Blanco.



Detalle del monumento a Mariana Grande, la madre de los Mártires, que por suscitarse del doctor Gabriel García Galdós, se levantará en el parque de Madona, de La Habana.

En la Casa de España, de Roma, acaban de exponer algunas de sus obras con éxito muy liasonero, el joven escultor Teodoro Marcos Blázquez, triunfador en el concurso del Monumento a la Madre de los Mártires.

Las fotos que en esta plana publicamos son un testimonio fiel de los grandes progresos realizados por este artista, que al conjunto de su talento, vocación y laboriosidad, ha sabido distanciar y triunfar entre el gran número de penúltimos que en la Ciudad Eterna se ejercitan en el arte escultórico.

Un escultor cubano que triunfa en Italia

MANERA DE OBTENER UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Un Método nuevo, Científico y Sin Dolor Para Corregir Narices de Forma Defectuosa

HOY EN DÍA y EN LA ÉPOCA ACTUAL el dedicar atención a la apariencia es una necesidad absoluta si usted espera aprovechar la vida todo lo que ella vale. No sólo debe usted tratar de aparentar lo más atractivo posible por su propia satisfacción personal, sino que encontrará que la humanidad en general le juzgará grandemente, si no de un todo, por su fisonomía; por lo tanto, vale la pena el que procure "ser lo mejor parecido posible en todo tiempo."

NO PERMITA QUE LOS DEFECTOS FORMEN MALA OPINIÓN SUYA POR EL ASPECTO DE SU CARA; esto perjudicará su bienestar. De la buena o mala impresión que cause su persona constantemente depende el éxito o el fracaso de su vida. ¿Cuál ha de ser su destino final?

Mi último grandemente mejorado Aparato para Corregir Narices Defectuosas "Trados Modelo 25" patentado en los E. U. U. y países extranjeros, corrige ahora toda forma de narices defectuosas sin necesidad de operación, con rapidez, seguridad, cómoda y permanentemente. Excepcionalmente de enfermedades nasales. El Modelo 25 es la última palabra en Aparatos para Corregir Narices Defectuosas y con mucho sobrepasa todos mis modelos anteriores así como las otras marcas de ajustadores de narices que se ofrecen en el mercado. Mi nuevo modelo posee sus reguladores ajustables de presión, es fabricado de metal liviano pulido, es firme y ajusta confortablemente a toda nariz. La parte de adentro está formada de gomaespuma, de manera que ninguna de las partes de metal viene en contacto con la piel. Usándolo de noche, no interrumpe su trabajo diario. Tengo en mi poder miles de testimonios no solicitados, y mis quince años de experiencia en el estudio y fabricación de aparatos para Corregir Narices, están a su disposición, garantizándole satisfacción completa y una forma de nariz perfecta. Escribame hoy y me lo haré gratis, el cual le indicará la manera de corregir narices defectuosas sin costo nada si no le da resultados satisfactorios.



M. TRILETY, Especialista en defectos de la cara.
1325 W. U. Bldg., Birmingham, N. Y., E. U. A.

PARIS

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTIVIRILIS —

LA LECHE ANTEFÉLICA

— Leche Candée —

pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LUPULINAS, TUBERCULAS, ANJULIDOS, TUB. BARROSA, ANJULOS PREOCOS, EFLORESCENCIAS ROJECES.

Usar y conserva el cutis limpio y sano

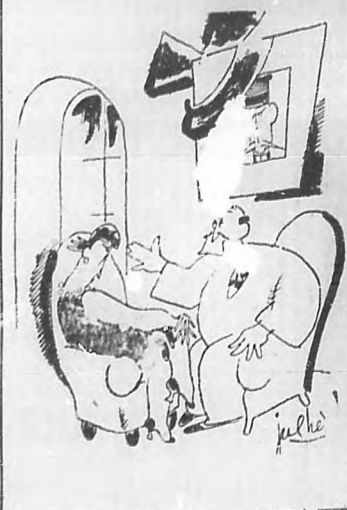
PARIS

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

1 ó 2 comprimidos en un vaso de agua.

TODAS FARMACIAS



El marido del duclista.—Tenga valor, amigo mío. Piense en sus antepasados que murieron batliéndose.

El duclista (temblando).—En eso precisamente estoy pensando.



—¿Cómo! ¿Están casados hace tres años y no tienen hijos todavía?

—El ciclo ha bendecido nuestra unión.

—Ah, que sola me encontraré desde ahora! Si al menos tuviera un hijo...

—¿Caramba, condes!... Hace una hora que estamos hablando, y viene a decirme que a la hora de marcharse...



—Ya ve, creo que te voy a ganar.

—No te ilusiones; bobo. Yo mismo he tratado de pasarme y no lo he conseguido



—Y su cómplice es también un bandido de la peor especie...

—¿Qué quiere usted, señor! No pudo encontrar un hombre honrado que le ayudara.

—Mi mujer ha logrado el perfecto sincronismo del movimiento y de la palabra.

—Siempre que me dice que me va a dar una bofetada, la recibo al mismo tiempo.



—Es verdad, doctor que me quedan pocas horas de vida?

—No, cálmese. (Acarra) le he estado ya el tiempo de mis visitas

Danderina

Ideal para embellecer el cabello.

Evita la caspa

Cuando el calor aprieta . . .

El calor, por lo general, ocasiona erupciones molestas. Rociando al nene con talco Johnson's se calma la comezón, y deja una ligera capa lubricante que protege el dérmis cutis contra el roce de la ropa. Esto alivia la erupción y ayuda a sanarla. Las cualidades sanitativas del talco Johnson's se deben a la suprema calidad de sus ingredientes y a que es ligeramente antiséptico por estar boratado.

La casa Johnson & Johnson que desde hace medio siglo especializa en artículos sanitarios e higiénicos, prepara el talco Johnson's con los ingredientes más finos que se conocen.

Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resaca el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTORES DE **Johnson & Johnson** LA FORMA DE COMERCIO

W-A-M

FOTOGRAFOS UNIDOS

STUDIO

O'REILLY

90

PLAY BALL



Comenzará el lunes, con un juego de apertura entre los Senadores del Washington y el Boston Red Sox, la temporada basebolera de 1930 en las Grandes-Ligas. El fanatismo de cinco millones de habitantes se desborda en esa fecha con sana ingenuidad; crea y derriba ídolos; se apasiona, sufre, goza... y a través de la distancia parece transmitirnos esas emociones que aquí se manifiestan intensamente. El Brooklyn será este año, como lo fueron el año anterior, el Cincinnati y el Chicago, el club de nuestras románticas simpatías porque en él militan el cubano Luque y el español López; y cuando los umpires den la voz de *play ball!* roguemos sentimentalmente por su éxito, en una fase del amor platónico.

La figura masculina que más gusta a las cineastas de la hora de ahora. Se llama Alfredo de Biraben y nació en Buenos Aires el 16 de junio de 1905. Mide 5 pies 11 pulgadas de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo castaño y los ojos

Barry Norton

pardos. Perteneció al elenco estelar de la Fox, sus películas tienen un valor en taquilla formidable. De su juventud y de su talento, sin embargo, esperan los críticos cinematográficos grandes cosas.

Un Breve Resumen de los Juegos Olímpicos



pruebas de su alta capacidad en todos los aspectos y tanto en las competencias individuales como en las colectivas nuestro pabellón flameó victoriosamente.

El team de baseball, dirigido por el glorioso Rafael Almeida, y en cuyas filas figuró el brillante lanzador Narciso Picazo y el formidable slugger Espinosa, venció a sus fuertes rivales en reñidos juegos.

En basket, donde la superioridad del five mexicano era evidente desde los primeros instantes, nuestros muchachos obligaron a los campeones a realizar su máximo esfuerzo.

Con un equipo de balompié improvisado, en cuya organización realizaron magnífica labor nuestros compañeros Eladio Secades y Back, conquistamos también el campeonato Centroamericano, pese al calibre de los equipos de Costa Rica y Jamaica.

En las competencias de tiro nuestros tartarines dividieron honores con los mexicanos, ganando el tiro de guerra y fusil militar. El primero fué ganado por el Teniente Ferrer y el segundo por el team del ejército.

La esgrima fué uno de los más altos triunfos conquistados por Cuba. El campeón hors class Ramón Fonst obtuvo invicto los campeonatos de florete y espada y David Aizcorbe se anexó el otro torneo individual, el de sable. En las competencias de teams, sólo perdimos la de sable. El Capitán Valero Recio, del team de México tuvo la alta gloria de ganar el único asalto perdido por Fonst, a sable.

Gustavo Vollmer cargó con los honores del tenis. El mejor player que ha producido Cuba en todos los tiempos fué a los finales contra el dimi-

nuto Tapia y lo venció sin grandes esfuerzos. El team de doubles, integrado por Vollmer y por Uppman, bas tante fuera de juego, perdió en los finales con la pareja integrada por Ulmo y Lozano.

Otra de las grandes victorias conquistadas por Cuba fué la de natación y diving. En ellas se revelaron nuestros atletas a enorme altura, batiendo con los distintos eventos. Pablo de la Rosa ganó los cien metros libres, y en la misma distancia, de espalda. Bebito Smith ganó en los 1,500 metros después de haber hecho grandes demostraciones en las distancias cortas y de anexarse también la competencia de 400 metros libres. En el diving de tres metros venció el cubano Pérez de Alderete y nuestro team conquistó la competencia colectiva por un buen margen.

En las principales justas, las que determinaban el triunfo nacional del atletismo, nuestra victoria fué también concluyente. Con la excepción de las distancias larazas y de algún que otro viento aislado, los atletas cubanos lucieron mucho.

Varios records centroamericanos cayeron bajo la eficiente actuación de los muchachos.

Aparte de los cubanos se destacaron dos figuras prominentes: el Indio mexicano Jardines que impuso nueva marca para los diez mil y cinco mil metros corriendo descalzo y Bedford el gran corredor panameño.

El éxito de las competencias ha sido rotundo en todos los aspectos y ha garantizado de manera firme la continuación de esas justas bellísimas que tanto contribuyen al acercamiento espiritual de los pueblos.

Contraide, anhelante, por ganar una pulgada más en el esfuerzo, el atleta cubano lanza triunfalmente su triple salto y anota un éxito más en la Patria, en la justa deportiva...



Durán Alsogaray, cienlucero, venciendo en la competencia de 1,500 metros, como lo hizo en los de 800 impone un nuevo record Centro Americano

SIGNIFICARON un doble jalón glorioso para nuestra República, los Segundos Juegos Deportivos Centroamericanos, de los que fué séde gentil y entusiasta la Capital de Cuba. Hermosas páginas de fraternidad continental y de éxitos deportivos quedaron escritas durante la contienda en que nueve naciones, hermanas por los vínculos más estrechos, discutieron, con la nobleza que vibra en el alma de la juventud, con el fogoso anhelo que prendía en sus espíritus, el doble sentimiento de la Patria y del triunfo individual. lo numerosos eventos organizados por el Comité Olímpico.

Cuba conquistó un rotundo triunfo deportivo. Nuestros atletas dieron

(Viene de la Pág. 21)

ando estamos seguros de las consecuencias de nuestros actos, faltamos, más nunca erramos. Precisamente, el error es el inconsciente, que no perdona ni el propio espíritu ni la Naturaleza con sus leyes inexorables. Vea usted. En un poema sin rotular hay un líquido que usted desconoce lo que es y se lo toma. Resulta ser un veneno activo. ¿Cree usted que la inconsciencia le herba de morir por su acción? Así nuestros errores, que en vidas sucesivas se rectifican mediante los nuevos conocimientos adquiridos a través de experiencias dolorosas. Y en cuanto a la Naturaleza, ¿perdona ella? Se dice y es cierto, que la Naturaleza es igual para todos; a todos hace objeto de sus beneficios. De las entrañas de la tierra surge el manantial de aguas puras y cristalinas que sacia por igual la sed del negro, del blanco y del amarillo. En el mismo raudal encuentran la satisfacción de su necesidad la bestia útil y mansa y la vibora dañina. Sin embargo, las desigualdades sociales de posición, rango, raza e inteligencia, establecen barreras a veces infranqueables entre los hombres, porque a través de ellas debemos rectificar nuestros errores, porque por conducto de ellas obtenemos el conocimiento, el juicio de nuestros necesarias rectificaciones. Solo así podrá explicarse usted que la vida ofrezca perspectivas ríesenas y relativamente felices para unos, cuando hoscas y preñadas de dificultades las ofrece para otros.

Y si es esa la causa de las vidas—parece surgir espontáneamente la pregunta—¿cuál es la causa de la vida misma, cuál es su razón de ser? Los hombres han creado ciencias con las que pretenden explicar el que repetidamente llaman fenómeno de la vida. Pero lo que resulta más curioso y hasta irónico es que esa ciencia, ya voluminosa, no ha podido definir con propiedad, el objeto de su existencia, la vida misma. Es que el hombre ha querido encontrar en él mismo la explicación de lo que será siempre superior a él. No es en la sangre, en el sistema nervioso, en el sistema muscular ni en los ancestrales humanos donde ha de concebir y explicarse lo que solamente puede explicar el Creador. Mientras el hombre vague tan unido a su materia, seguirá ignorándose aún en sus propias facultades. Mientras el hombre desconoce la existencia del espíritu se desconocerá él mismo porque él es espíritu. La vida como la energía son razones del espíritu. ¡Por eso el hombre que en todos los momentos nos tiene acostumbrados y le arrastra su vanidad! ¡Qué inútil la Biología que acaso lo explica todo menos la vida!

¡Pobre hombre sumergido en su ignorancia! Con magníficos y soberbios arreos quiere ver muy lejos y muy alto y crea telescopios gigantes que ven y explican infinitas magnitudes estelares, en tanto que no ha logrado manejar el aparato de la propia conciencia para ver y explicarse él. Acucioso, quiere descubrir la cortina que hace invisibles los pequeños mundos y crea microscopios poderosos que aumentan y denuncian organismos micrométricos, en tanto que el hombre, quijotesco adalid, no ha logrado verse en su propia y alarmante pequeñez.

¡Pero bendita mil veces la Naturaleza que saltando sobre tan burda ignorancia y a despecho de ella, permite que la vida prosiga su ruta evolutiva igual que el gusano sigue, a pesar de su somnoliente inconsciencia, el proceso de su vida metafísica!

Pero ¿es esa la vida? Y si no lo es ¿qué es ella, al cabo? La vida, para nosotros, dentro de nuestra conciencia y nuestra visión, no es más que un proceso de perfeccionamiento. ¿Finito o infinito? ¿Es acaso una ruta sin meta, un camino sin fin el de la perfección? Y si tiene límite, ¿cuál es? No sabemos si el camino de la perfección limitado de la vasta circunferencia del conocimiento limitado de la vasta circunferencia del conocimiento donde no es visible el fin, si es que lo hay. Atibamos al paisaje multiforme y polícromo desde el estrecho y relativo ventanal de la

LA ENTREVISTA QUE NUNCA SE HABIA HECHO

propia conciencia. Por tanto no podemos producir el límite.

Pero si no podemos dar un juicio absoluto de la vida, tal vez podamos ser más precisos al explicar su razón. Esta no es otra que la necesidad en que estamos de acercarnos, más cada vez, a lo perfecto. Pero lo perfecto es Dios. ¿Tiene el arte interés en que su obra se asemeje a él? El valor de toda obra artística está en que pueda expresar una emoción, una parte del alma del artista porque ella es el reflejo de él. El valor de lo creado, está así mismo, en ser la fiel expresión del Creador. ¿Y que gana en ello el Creador?, pudiera usted decir. Gana ac-

so del deleite espiritual que para el artista. Más, ¿puedo explicar lo que piensa, siente y espera el Creador de su obra, cuando más fácil resultaría explicarlo a El, cuando no he podido explicarme yo? No caeré jamás en la vanidad de explicar, como el hombre, lo que está tan lejos del campo de mi penetración.

—Trabaja y esfuerzate creatura, compenetrando el valladar de tu ignorancia, y trepa, con trabajo, pero trepa, que en la techumbre del exacto campionario hay una vía a más amplia del paisaje de la vida. Tira el lastre de la propia vanidad y acaso entonces y solo entonces podrás, como el globo cautivo que quiebra sus ligaduras, remontarte a las alturas del conocimiento. ¡Tal vez si entonces logres, con tu pensamiento, penetrar el sol!

Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY
Y LOS
SUPOSITARIOS MIDY
Adreno-estipticos

Remedio muy eficaz;
de uso fácil y aseado,
gracias a la cánula rectal
adaptada a cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATORIOS MIDY
9 Rue de la Comte Riviere
PARIS

POMADA ADRENO-ESTIPTICA
MIDY

Nuevo tratamiento seguro, simple y sin peligro de la **EPILEPSIA**

2 comprimidos al día

Ningún Régimen

ALEPSAL

FENILETILMALONILÚREA combinada

Comunicación a la Société Médico Psychologique de Paris.

Labo. GENEVRIER, 33, Bd du Chateau, Neuilly, Paris



DE SANTA CLARA.—El señor Secretario de Justicia, doctor Jesús María Barraqué y sus distinguidos acompañantes durante su reciente visita al Palacio Provincial de esta ciudad, inaugurado hace pocos días, en brillante acto
FOTO HERNANDEZ



DE UNION DE REYES.—Concurrentes al baile de "Ridículas" ofrecido por la prestigiosa sociedad "Casino Español" el domingo 23 de Marzo que fué el de la temporada carnavalesca



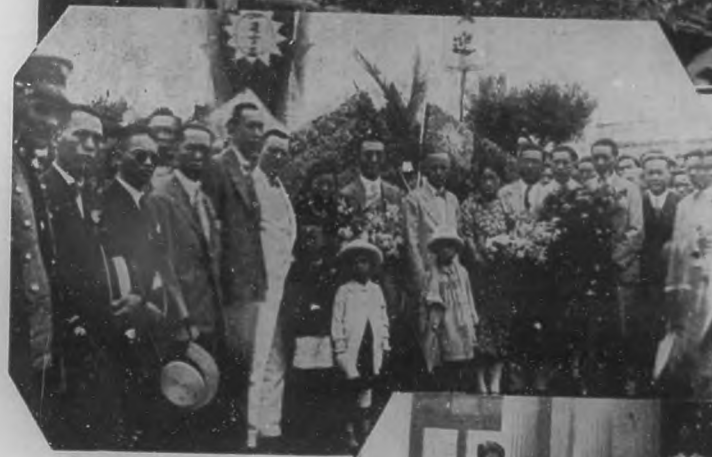
DE PINAR DEL RIO.—Un aspecto del Banquete ofrecido en honor del Capitán Kubiera con motivo de haber cumplido 25 años de servicios. Este homenaje fué organizado por los concejales y al mismo asistieron el Gobernador y el Alcalde, señores Fernández Vega y Cabada, respectivamente



DE BEJUCAL.—Concurrentes a la fiesta bañable ofrecida por el Nuevo Liceo a los excursionistas habaneros, el domingo 6 del actual
FOTO GALLARDO



DE CARDENAS.—Algunos que ofrecía la sala del teatro "Masís" durante la celebración de la velada ofrecida por las sociedades chinas "Partido Nacionalista" y "Estudiantado" Ministro Plenipotenciario de China doctor Ling Fong, que días pasados fué huésped de esta ciudad



DE CARDENAS.—El Excmo. Sr. Ministro de China en Cuba en los momentos que depositaba unos ramos de flores en la estatua del insigne apóstol Martí



DE SANTA CLARA.—Los masones de Santa Clara en unión de sus hermanos de la Habana que recientemente visitaron esta población, en el vestíbulo de la Logia "Progreso"

FOTO TUDELA

(Viene de la Pág. 5)

Pero, pensamientos de esa clase, no se expresan. Todos guardaban silencio. Sin embargo, cuando tocaron, al levantarse el señor Carembay con un sordo gemido, su mujer corrió y se interpuso entre él y la puerta.
 Mas, la criada no introdujo a nadie. Solamente, le presentó al señor Carembay una carta que el hombre cogió temblando como una hoja.
 Leyó la carta y se iluminó de alegría. Luego ordenó:
 —Quiten una de las tazas. Mi invitado no viene.
 Libre también de un gran peso, su mujer preguntó:
 —¿Pero, quién era?
 —Un amigo—respondió el señor Carembay.
 Y, ante la mirada estupefacta de la

esposa, agregó con una sonrisa de alivio, enternecido por la gratitud:
 —Sí, un amigo, te lo aseguro... Un amigo que me conviene más tenerlo lejos que cerca, aunque lo estimo bastante. No voy a creer que es un mal hombre. Al contrario. Ya me ha dado dos pruebas de su grandeza de alma...
 Y, releendo aquella carta en la que su antiguo cómplice le decía que no podía visitarlo porque se marchaba de la ciudad esa misma noche, aquella carta donde le hablaba de su amistad sin hacerle la menor alusión al pasado y sin reclamarle nada, Carembay sintió creer en su alma su agradecimiento por aquel hombre y comprendió que era el mejor de sus amigos.
 Y recordó, tristemente, su cara devastada por las inclemencias del destino.
 (Traducción del francés para BOHEMIA)

LA REVOLUCION AGRARIA EN LA RUSIA SOVIET

(Viene de la Pág. 17.)

cabo por los mismos hombres que habían derrocado la oposición, hasta que se convirtió en el programa oficial del partido. De nuevo los campesinos aprendieron una lección del Kremlin. La continuación de la guerra de clases en las pequeñas poblaciones hizo más lenta la recolección de granos por los agentes del Gobierno. Los campesinos encontraron medios de esconder el grano y de venderlo privadamente a más altos precios que la escala fija impuesta por el Gobierno. Los métodos usados por los agentes del Estado Soviet, casi fueron tan severos como los que se usaban en el período del comunismo militante.
 Exportaciones adecuadas, habilidad para importar los materiales necesarios para el programa de industrialización y rienda

(Pasa a la Pág. 79.)



Juventud y Belleza

... pierden 4 de cada 5 personas

TAN enorme mayoría pierde, después de los 40 años—y a veces antes—, el atractivo que representan unos dientes sanos, y ello por causa de esa terrible infección que es la Piorrea. Empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y a menudo conduce a serios males, destructores de la juventud y la salud.

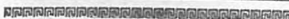
FORHAN'S para las Encías combate

la Piorrea. Está hecha propósito para mantener las encías firmes y sanas. Protege la dentadura y la conserva, al mismo tiempo, blanca como la nieve.

Empiece hoy mismo a usar FORHAN'S. Y por el bien de su familia haga que todos sigan el ejemplo, acepillándose los dientes y las encías con FORHAN'S por la mañana y por la noche.

Forhan's—para las encías
 NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash Las Riza y Las Hace Crecer International Drug Store Co. Habana



1934



Tú nunca envejeces

Hoy mujeres que saben conservarse siempre jóvenes, vivaces. En cambio otras pierden prematuramente sus atractivos juveniles y sufren frecuentes trastornos a causa de desarreglos propios de su sexo. En muchos casos la orfética adecuada de la higiene femenina les devuelve la juventud y la vivacidad perdidas. Pero... no hay que correr riesgos inútiles. Recuerde que el "Lysol" lo usan y recomiendan médicos y hospitales en el mundo entero.

Compre un frasco hoy y siga las claras y sencillas instrucciones que lo acompañan.



EL TIGRE

(Viene de la Pág. 41.)

voro se aperció de todo; hizo un esfuerzo desesperado y me vi otra vez bajo la horrenda amenaza de sus zarpas formidables. Un frío glacial pasó por mi espíritu; sufrí como un vértigo, me resigné a morir...

Un minuto después, volví a recuperar la esperanza. El tigre estaba vencido por la bicicleta. Se quedó atrás, agotado tal vez por el cansancio, o amedrentado por la proximidad de la aldea.

No por eso dejé de acelerar la carrera hacia mi habitación. Y sólo cuando me vi allí, sentí en mi corazón la sensación del peligro evitado, la alegría de vivir, y el orgullo de haber vencido a una de las fieras más ágiles y más formidables de la Creación.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

LA SEMANA SANTA

(Viene de la Pág. 44.)

a imponerse al mundo, no por eso el bello poema este de Semana Santa desaparecerá... El es, para el Cristianismo, lo que "La Iliada" para el gentilismo. Los ritos se hundirán, sepultados por el polvo de los siglos, pero la poesía del hombre que supo sacrificarse porque la humanidad fuera libre y dichosa; esa vivirá eternamente. El simbolismo de esta Semana de pasión es tan hermoso, tan confortador, que todos necesitamos por unos instantes de él, aun en medio de nuestro escepticismo y nuestro descreimiento...

Todos, aunque no sea más que por unos instantes creemos en Cristo cuando asistimos a su vida, pasión y muerte, bien en el Templo donde nos la narra un sacerdote, bien en el teatro donde nos la interpretan unos histriones, bien en el Cine, donde nos la reflejan unos artistas...

Y es que Cristo, más que Dios, fué poeta y mártir. Y los poetas y los mártires siempre gozan, ante las multitudes, de los prestigios con que los areolan sus sacrificios, sus ensueños y sus torturas.

PAPEL PICADO

En un cabaret de París sirven mozos disfrazados de bandidos, en tanto que en otros puntos del globo sirven bandidos disfrazados de mozos.

Según un periódico dedicado a los deportes, los jugadores de ajedrez nunca mueren jóvenes. Y esto es natural, porque de otro modo no tendrían tiempo de terminar un partido.

Los niños flacos necesitan el Aceite de Hígado de Bacalao

¡Madre! Si su niño está anémico o flaco, si no tiene apetito, si está raquítico y atrassado en sus estudios, dele las Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao durante 30 días y notará con placer como aumenta de día en día en peso, fuerza, y vigor.

Se venden en todas las farmacias. Están cubiertas de una capa de azúcar y son tan fáciles de tomar como caramelos. Pero insista en las Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao, pues en las Pastillas McCOY (se pronuncia McCoy) obtendrá todos los beneficios del aceite de hígado de bacalao en una forma agradable para todos.

LOS BARROS

desaparezcan rápidamente con el nuevo remedio llamado Uplidín, en forma de pastilla inodora y fácil de tomar. Elimina todos los impurezas de la sangre tan rápidamente que los barros pueden desaparecer en 24 horas. Uplidín puede obtenerse en las principales boticas.

¿PADECE USTED DOLORES DE CABEZA?

Es muy fácil obtener alivio rápido y evitar otro ataque en el futuro. No se tomen bromuros ni narcóticos pues si bien alivian instantáneamente, afectan el corazón y son muy peligrosos. Su efecto es abatir las fuerzas vitales a fin de producir alivio temporal, pero la causa del dolor de cabeza subsiste.

Lo prudente y seguro es: Empezarse por eliminar la causa neutralizando los ácidos biliares, sacando de materias fecales ponzososas; después, estimúlase suavemente el hígado a fin de restablecer el flujo de la bilis y los intestinos expelan el excremento cuya fermentación causa el dolor de cabeza. Pida en la botica una cajita roja de Pildoritas de Carter para el Hígado. De venta en todas las boticas, o diríjase a Ignacio Sánchez Lesl, Apartado 3211, Habana.

AMERICAN PHOTO STUDIOS FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO

Retrato artístico, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vídeos, Amplificadores y copias Phenomat. Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK. TELEFONO A.2891.



No olvide
que la belleza de su cutis es el toque de luz que realza todos sus encantos.

La exquisita Crema de Perlas de Barry suministra a la piel las sustancias que necesitan, y al mismo tiempo, la embellece y le da un matiz duradero de suavidad y de frescura.

Crema de Perlas de BARRY

Usese en vez de polvos.
No se nota ni se cae.



SOMBRAS DE GLORIA

(Viene de la Pág. 57.)
que es lo único que me inquieta: tener tocayos, como cualquier Antonio, o Ramón o Pedro.
Si quiero que siga usted escribiéndome: será usted como la *Mimi Bluet* de Guido da Verona, flor de mi jardín.
Mi retrato, yo creo que llegará a publicarse algún día, pero no ahora. ¿Con qué motivo? ¿Qué me he hecho yo de importancia, que merezca los honores de la publicidad?
Gracias por las violetas, que llegaron casi frescas.

Maggie, La Habana:
Tendré que mandar a traducir tu carta en inglés. Me tiene preocupado lo que me dirás en ella. Tu historia está interesantísima.
Lucio Demare tiene ahora 22 años de edad y Roberto Fugazot 21.
Demare fué enviado a París por sus padres a estudiar el piano. De no desencadenarse la Guerra Europea entonces, Lucio hubiera sido a estas horas un virtuoso como Rubinstein, pongamos como ejemplo de virtuosidad. Los reverses de la guerra afectaron directamente la hacienda de sus padres y el muchacho se dedicó a la música popular. Y en ello hemos ganado todos, como usted ve, porque Demare es uno de los compositores de más relieve que cuenta la música zalanera del tango argentino.
Mide 5 pies 6 pulgadas de estatura, pesa 170 libras, tiene el pelo negro y los ojos color de caramelo. Es soltero, pero tiene novia.
Fugazot, nació en Montevideo, Uruguay, hace ya cerca de 30 años. Quiso ser actor como Iruista, pero no tuvo éxito. Se sintió turista un día y se fué a París. Allí se topó con Iruista. "¿Qué haces ché?—Nada, estudio la manera de suicidarme.—¿Y esa macana, a qué vienes?—Es que me aburro, ché, la vida así es intolerable". Y Fugazot se llevó a Iruista de las orillas del Sena, le habló de Buenos Aires, templó la guitarra, entonó un tango. Los muchachos se emocionaron. Buscaron a Demare, y este se emocionó también, y así surgió la razón social tanguística que a estas horas debe ir camino de Los Angeles a filmar "El Último Tango", para el vitaphone.

Otilia, La Habana:
¿Y pensar que tiene usted razón? ¿Pero qué quiere usted? Hay que vivir la obra seria de responsabilidad.

tal o simplemente literaria, no dá ni es tenida en cuenta, y los flutes y las camisas no las regalán, y los autos no se echan a andar con puro viento norte y los tabacos hay que pagarlos bien, para que nos deleiten de verdad, pues lo mejor es apoltronarse detrás de un buró, llenarse de optimismo para leer las zalamerías que nos escriben unos y las groserías que nos escribe usted. Con más orgullo. Usted no puede ocultarse la cantidad de psicología que se esconde en un montón de cartas que nos llegan de todas partes. Usted mismo, y fíjese que el trato de hombre, para que no creyera que me engaña. Usted mismo, queriendo aparecer gracioso, no aparece más que como un perfecto cobarde, que no se atreve siquiera a firmar como lo que se ve oculta en un nombre de mujer.
¿Cree usted que esto me da coraje? ¡No señor! Me divierte, porque, una de dos: o es usted un envidioso y un despreciado que se cree mejor tipo que yo, (y, que no dejará de ser uno de tantos que aprovechan mi incógnito para hacer conquistas entre las chiquitas de sociedad), o es un invertido que goza oyéndose llamar con nombre de mujer.

No puede usted, quejarse, Otilia. Va usted mejor depachada de lo que esperaba.
Mimosa, Sancti Spiritus:
Gracias por tu participación en la encuesta de *All Alone*. He reservado tu receta para los primeros turnos. Una semana, y comenzaré a publicarlos. Tengo otra carta tuya en poder, que quiero contestar con más calma.
¿Cómo te encuentras?

Un Aspirante, Cántanamo:
Tengo mucho gusto en comunicarle que Pinelli me ha escrito dandome la dirección que usted necesita para escribirle. Pero debo advertirle a usted, en nombre de él, que no es bailarín como usted supone, y si barítono o tenor dramático, según las circunstancias, y que se llama German y no Agustín.
Escribale a su casa, Concha y J. Abreu Luyanó, La Habana. Cualquiera correspondencia que allí se recibe para él, le es remitida sin abrir.
¿Conforme?
Perichole, de la Vibora quiere saber:
nombrar pues él vivió mucho tiempo. Guantánamo.

Janet Gaynor, Caibarién:
Pasa una cosa, Chacocita: que yo había ordenado su contestación para el número anterior al que salió publicado. Necesidades del espacio. ¿C. aprende? Y fué en el número anterior donde salió el parrafito que yo le indicaba y, que decía: "Ya pueden girar el importe del libro ELLAS, de Don Galaro. De un día a otro la casa Molina y Compañía hará entrega de los primeros ejemplares. Los giros deben hacerse a G. Barral, Apartado 2169, La Habana. Valor del ejemplar, Un peso. ¡Ya!
En cuanto a la edad de Charles Farrell, la que le di a usted es la exacta. Pero como mi sección de contestaciones está dejada de la mano de Dios, (lea usted del corrector) sale pagada de erratas. Quedamos, pues, que Farrell tiene 27 años de edad y que nació en 1903 y no en 1905 como salió publicado.
Y, yo encantado con seguir recibiendo sus cartas.

RECEPTOR ECONOMICO PARA ONDAS CORTAS

(Viene de la Pág. 63)

do con el condensador J-13 a su mayor capacidad (todas las placas dentro) y con alguna de las bobinas en el socket correspondiente, entra en oscilación, cuando el condensador J-23, se lleva a su mayor capacidad. Si el equipo entra inesperadamente en regeneración, cuando el condensador J-23 no ha enroscado al máximo de su capacidad, retírese con cuidado una vuelta cada vez del enrollado del tickler en la bobina correspondiente hasta conseguir que el equipo entre en oscilación suavemente. El voltaje de la placa en el detector debe experimentarse, para ver cual es el que mejor se adapta. (La mayoría de las baterías de 22½ volts, (tamala chico) tienen dos o tres derivaciones, de forma que pueden probarse con altajes, desde 4 hasta 45, total de las dos baterías "serie".
El resto del filamento, es crítico en su ajuste, a medida que las baterías A se van cambiando, el brazo móvil de este restoado, se hace avanzar, para mantener los tubos, al requerido voltaje.

El grid-leak, también debe ser experimentado, el autor de este artículo ha comprobado, que uno "1/2 megohms, era el requerido para 3 tubos "1/2", diferentes que comprobó. Si el leak es demasiado alto, el equipo "aullará" al llegar al punto de oscilación, en lugar de deslizarse suavemente en el "siseo" característico de la regeneración.

Desgraciadamente, la mayor parte de las estaciones, de ondas cortas del mundo, transmiten en una base, puramente experimental y por esto es imposible obtener una tabla fija de sus transmisiones. Vamos sin embargo a dar, unas pocas explicaciones sobre las tres bobinas, en conexión con las estaciones que sintonizan.

- Bobina A de 18 a 29 metros. Estación 555W. Chelmsford (Inglaterra) en 23½ metros y GJRN Winnipeg (Canadá) 2MI Sydney (Australia) en 28½ metros. PCL Rookwijk (Holanda) en 30 metros; y las comunicaciones telefónicas radio-transatlánticas entre New Jersey y Londres.
- Bobina B de 29 a 43 metros, estaciones: PCL de Eindhoven (Holanda) en 31½ metros; 3LO de Melbourne (Australia) en unos 30 metros; NRI de Costa Rica (Centro América) en unos 30 metros; W2AF, en San Rafael (New York) en 31 metros; y W6N en Oakland (California).
- Bobina C de 43 a 68 metros, estaciones: W8XK en Pittsburgh (New York) con 58 metros; y W2XI en New York con 58 metros.

Un último e importante consejo: no espere sintonizar a Europa la primer noche que usted use este aparato. Las ondas cortas son "temperamentales" y probablemente usted podrá saltar por encima de docenas de estaciones al mover el "dial" sin darse cuenta. Si usted pone un poco de paciencia y trabaja a menudo con este receptor, pronto aprenderá a sacarle el debido partido.

Parece increíble que un aparato tan pequeño como éste pueda recibir estaciones situadas a miles de millas, pero positivamente; las recibe.

UN CRIMEN PASIONAL BAJO LA RESTAURACION

(Viene de la Pág. 15.)

da, estaba presenciando el diálogo. Amada, ante las miradas feroces del ex-dependiente de bodega, se inquietó y le dijo a su pequeña compañera:
—Vámonos; mira qué negras están las nubes.
La tempestad amenaza.

En efecto, el trueno comienza a gruñir, al mismo tiempo que la cólera de Ulbach alcanzaba su paroxismo.

Con decisión, Honorato le ordenó a la pastora: —¡Quédate! Oye lo que voy a decirte: ¿es verdad que no quieres verme más?
—Amada, sin contestar, continuó caminando. Ulbach se abalanzó sobre ella y la tiró al suelo. Inmediatamente blandió un cuchillo en su mano y lo dejó caer varias veces en el pecho de la infortunada pastora. Dejándole atonizado en un charco de sangre, el asesino regresó su sombrero y huyó...

La tempestad reventó en torrentes de lluvia... Una niña corría gritando como si todos los diablos del mundo la persiguieran, mientras en una orilla del camino, un cuervo yacía ensangrentado.

El asesinato de la pastora de Ivry, emocionó a todo París: una muchacha que cuidaba sus cabras blancas, una niña inocente y casta, víctima de un drama de amor... Había un poco de Trianon en esa tragedia. El criminal era, sin duda, un pastor apasionado y celoso: historia lamentable y encantadora.

La policía no descubría al asesino, y sin embargo, éste no se ocultaba. El 26 de mayo, día siguiente del crimen, la viuda recibió una carta dirigida a Amada, acompañada de un anillo:

Señorita, le envío estas dos palabras para devolverle el anillo que usted me regaló un día. Se lo mudo, después de haberla matado. Adios, perdida; el castigo me espera, pero cuando contesto por haber castigado tu crimen. ¡Muerte, odio y venganza!

ULBACH.

Lo que inquietaba a Honorato, era saber si entre las muñaladas que le había asestado a la pastora alguna le había causado la muerte. Pensar que la muchacha pudiera salvarse era para él un tormento. No le importaba que lo guillotinaran; lo que deseaba es que la pastora no viviera.

Dos días después del crimen, la viuda recibió una carta dirigida a ella. Era de Honorato y decía así:

Es a usted a quien debo la pérdida de una mujer que hubiera sido la ilusión y el cariño de toda mi vida. ¡Por qué, vieja malvada, se interpuso usted en el camino de mi felicidad! El cuchillo que asesinó el corazón de Amada, estaba reservado para usted.

La carta terminaba con estas palabras: Si no fuera porque estoy decidido a no llegar a mañana con vida, usted me pagaría lo que ha hecho.

Pero Ulbach no se suicidó, no tuvo valor para suicidarse. Ambuló a través de París, y el 3 de junio, sin haber sido descubierto por la policía, se presentó él mismo.

Ante el jurado, Honorato adoptó una actitud deplorable. Sin embargo, no lloraba ni invocaba circunstancias atenuantes.

Conservó un mutismo casi absoluto, y sólo cuando conminaron la viuda que protegia a la pastora, saltó de su silencio taciturno para murmurar, apretando los puños:

—¡Ah, vieja malvada! ¡Con cuánto placer le hubiera hundido mi cuchillo en las costillas!
En verdad; las mujeres que concurren al proceso quedaron decepcionadas: aquel jovenzuelo, grotesco no tenía ni un rasgo de un Don Juan, ni la gentileza de un pastor. Y cuando se supo que después de la deliberación del jurado pidió que comer y comió con buen apetito, la simpatía se agravó. Ulbach fué condenado a muerte y nadie lo conmutó.

Murió valientemente, resignadamente. Y cuando las mujeres sintieron que no había sido más que un pobre huérfano, abandonado por sus padres desde muy niño, que había sufrido mucho y soportado muy malos tratos, que había trabajado y que había querido con pasión a la mujer que asesinó, humedecieron su recuerdo con unas lágrimas de piedad.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

Es el jabón más propio para la cara y las manos. Su fragante espuma es tan deliciosa, que al pasar sobre la piel para limpiarla la acaricia y la deja suave y hermosa. Perfume exquisito.

Utilízelo Más!

El no puede tener un pero USTED sí.

CUESTA MUY POCO

365 DÍAS

Después de un año de servicio, los tubos de un receptor de radio deben ser reemplazados por otros nuevos que sean Radiotrons RCA.

Para poder obtener buenas recepciones, no deben emplearse tubos usados por largo tiempo conjuntamente con nuevos.



RCA
RADIOTRON

Los Radiotrons son el corazón de su receptor.

DISTRIBUIDORES

Westinghouse

MAXIMAS MINIMAS

"La regla de tres" consiste en que donde hay tres hay uno que está de más.—César Cascabel

El mozo de cuerda que se vuelve loco no tiene la razón, pero tiene la fuerza.—Sotero I. Peón

No hagáis promesas a un sordomudo, porque será inútil. El sordomudo no cree en palabras.

Los hombres que no fuman son aquellos que han convencido a su mujer de que es necesario hacer economías.—Thome Law

La edad de un automóvil se conoce por sus líneas y no por la pintura. Lo mismo pasa con las mujeres.—Heriberto Lérida

ENRIQUETA SIERRA

(Viene de la Pág. 43)

empresa. El receso fué largo, pero penoso. Vuelvo a la escena, como quien despierta de una pesadilla. No he abandonado mi empleo de la Secretaría de Hacienda, ni pienso. He aprendido que el teatro es ingrato y no quiero abandonarme de nuevo a él.

—¿Y el proyecto de su Academia de declamación?

—Sigue en pie. He de organizarla con amor. Al fin y al cabo, me servirá de refugio definitivo. Tengo un grupo de discípulos bastante considerable para empezar.

—¿Cómo se desarrollará la enseñanza en su Academia?

—Puro sistema progresivo. El discípulo aprenderá primero sobre todas las cosas a leer. A leer bien. ¿Usted me entiende, verdad? He querido decir, que aprenderá a saber lo que lee. Desde este punto, hasta vestir con propiedad un personaje y vivirlo en la escena, ha de pasar por todos los requisitos que son necesarios para ser un buen actor.

—¿Por ejemplo?

—¡Imitación y declamación! Hay quien piensa que, porque recita bien, puede hacer comedia. Mímica, técnica escénica, educación, de la voz, y del oído. No solamente el canto exige que se tenga buen oído. Nada hay más desesperante que un actor que desentona o que desafina. Caracterización, maquillaje, que muchos confunden creyéndolo una misma cosa. Historia del teatro e historia universal, vestuario y lenguaje, y por último las lecciones prácticas, que se harán en funciones organizadas al efecto. Muchos que en la academia se destacan como magníficos intérpretes, una vez ante el público se acorardan de manera tal, que no dan una. También el público es en el teatro una asignatura y no poco difícil de dominar.

—¿Y el teatro cubano, será cuidado en la Academia?

—¡Ah, si señor! Toda mi vida he laborado por el teatro cubano con un entusiasmo que aún hoy persiste. En mi academia, será una asignatura especial y se estudiará con preferencia. Autores, obras, épocas y tipos serán cuidadosamente revisados, y acaso las funciones que organice la academia como clases prácticas se realicen con obras de autores cubanos.

Y termina diciéndome:

—Si por algo yo hubiese querido tener capital, es por perseguir la realización de esa idea, que acompaño toda mi vida. Claro, que las dificultades empiezan a encontrarse en los mismos autores locales. ¡Por Dios!... que no se crean aquí enseguida unos Benavente, Galdós, ni Linares Rivas! ¡Qué haya desin'érés! Que laboren y sean constantes y tenaces: la vida no es un sendero de flores, sino de abrojos y espinas. Si les rechazan una obra, a otra! Solo así lograrán abrirse paso y dominar la técnica teatral; os poseen la literatura. ¡Este, este es y será siempre "mi caballo de batalla" que se unan todos fraternalmente, y que todos luchen con tesón, decididamente, sin desmayar por las asperezas que encuentren en su camino. Una reputación teatral, como un renombre literario, no es cosa de un momento, sino de algunos años de brega. Y después que todos pongamos de nuestra parte el granito de arena con que levantar el edificio de nuestro teatro; después que nuestros incipientes autores estudien nuestro ambiente: no el extranjero como vienen haciendo y presentando en sus obras cuya cubanidad explican solo en sus proemios; y después que nuestro público, que es inteligente y bueno, se dé cuenta del esfuerzo que se realiza y lo premie, tendremos teatro cubano.

Y, no dijo más Enriqueta: porque la hora del ensayo había sonado.

IV

Nota: Ya lo saben los que quieren ser actores. Ya están enteradas las que sueñan con ser actrices. Ya lo saben los que presumen de una cosa o de otra, pero que no saben una palabra de nada de eso: ¡A la escuela!



Aunque de pequeñas dimensiones, este receptor para ondas cortas funciona admirablemente. Este aficionado parece estar gozando de una buena recepción distante.

EL circuito "Económico", cuya construcción detallada, brindamos aquí a nuestros lectores, es un pequeño, sencillo y nada costoso receptor, diseñado especialmente para ondas cortas. En su construcción, podrán aprovecharse muchas partes o piezas, que todo radio-experimentador, tendrá seguramente de sus anteriores equipos.

Aunque este pequeño receptor, no es tan eficiente como el famoso super-Wasp Pilot, podemos decir de él en términos generales, que es un equipo eficiente, especialmente diseñado, para aquellos que no quieren invertir sino una pequeña cantidad en la adquisición de un radio-receptor. Se lo recomendamos especialmente, a los niños y jóvenes de las escuelas superiores. Es fácil de construir y traba-

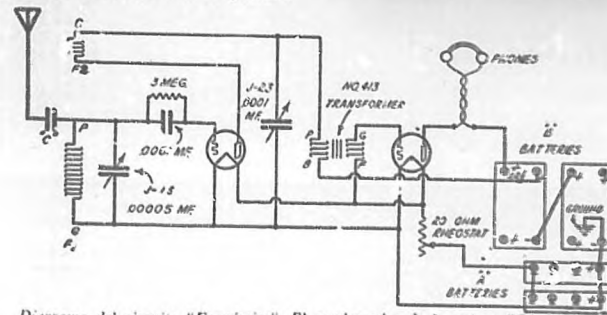


Diagrama del circuito "Económico". El condensador de la antena "C" debe ser de muy poca capacidad. (Véanse los detalles en el texto.)

ja satisfactoriamente, con baterías "A" y "B" de pequeño tamaño.

Las dimensiones generales del tablero, incluyendo el espacio destinado a las baterías, no requiere ser mayor de 8 y media por 11 pulgadas

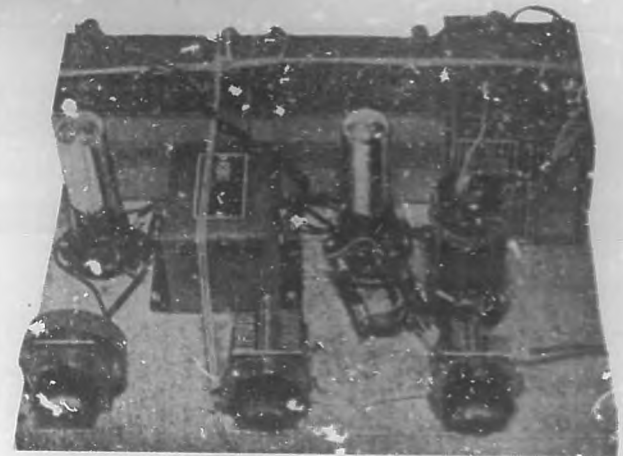
Receptor "Económico" para Ondas Cortas

Seguramente usted podría encontrar en su casa, si es radio-experimentador, los socket, el transformador de audio, etc., entre sus piezas viejas.

Y finalmente, es posible armarlo, alambrrarlo y tener el equipo funcionando dos horas después de haber iniciado su construcción.

El circuito "Económico" es la forma más elemental y sencilla de los receptores de ondas cortas.

El receptor que se muestra en los diagramas y fotografías adjuntas, ha sido construido con piezas "Pilot", debido a su duratura y a que pueden obtenerse en todas partes.



Esta fotografía demuestra la sencillez de construcción del circuito "Económico". Las baterías de pequeño tamaño aparecen amarradas al tablero por un pedazo de alambrra.

A continuación damos la lista de los accesorios que se requieren. Fache en esta lista, las piezas que usted ya tenga y pida prestadas o compírelas. Las restantes:

Lista de partes

Las siguientes (o sus equivalentes) son las que se requieren:

Un tablero de madera de 8 1/2 por 11 pulgadas y de 1/2 a 3/4 pulgadas de espesor.

Un condensador "Pilot" J-13 y un condensador J-23 (minimatura).

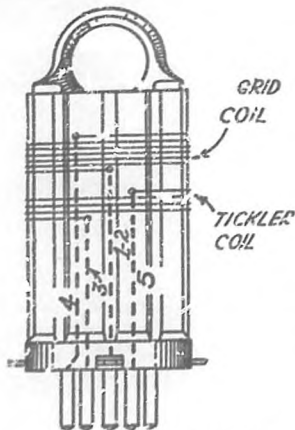
Un reostato de 20 ohms N° 929.

Un transformador de audio N° 413 (cualquier transformador puede servir.)

Un socket N° 217 para tubos de 5 patas. (Este socket es para las bobinas inter-cambiables.)

Económice en costo

Aun si usted tuviese necesidad de adquirir todas las piezas nuevas, incluyendo bombillos, baterías, teléfonos, etc., le serían suficientes quince pesos.



Bobina "Pilot" intercambiable, de las que se emplean en este circuito para ondas cortas.

Dos sockets nº 16 (para los bombillos.)

Tres bobinas "Pilot" (para hacer en ellas los enrollados) bobinas Nº 185.

Un condensador fijo de .0001 mfd con montaja para el grid-leak.

Dos baterías "C" de 4 1/2 volts cada una.

Dos baterías (tamaño pequeño), "B" de 22 1/2 volts cada una.

Dos tubos U X199.

Un par de teléfonos.

La distribución de las piezas sobre el tablero, es sencilla y se explica claramente en la fotografía de la fig. Nº 3 y en el diagrama de la fig. Nº 5.

Lo primero que hay que hacer, es proveerse de tres angulares de bronce, de unas dos pulgadas de alto por una de ancho y la base de una pulgada de largo.

Estos angulares se emplean para montar en ellos, los condensadores miniatura y el reostato.

El condensador J-13 (de sintonización), se monta al lado derecho de la base, el reostato a la izquierda y el condensador J-23, en el centro. El J-23, es el que controla la regeneración.

No hace falta proveer de discos graduados, a los condensadores, porque en cualquier momento, puede verse la posición de las placas de ambos. Sin embargo, si se desea, se pueden adaptar pequeños discos de cartón blanco convenientemente marcados, para que puedan servir de punto de referencia, y en este caso, se montarían, sujetándolos en el angular por medio de la misma tuerca que sujeta a cada condensador.

El socket de 5 patas, se sitúa exactamente detrás del condensador J-13, con los terminales "P" y "G" más el condensador. Un poco a la izquierda de este socket.

se monta uno de los sockets para los bombillos, procurando también que sus terminales "P" y "G" den frente al borde delantero.

El transformador de audio y el otro socket, móntense de acuerdo con las indicaciones dadas en la fig. Nº 65.

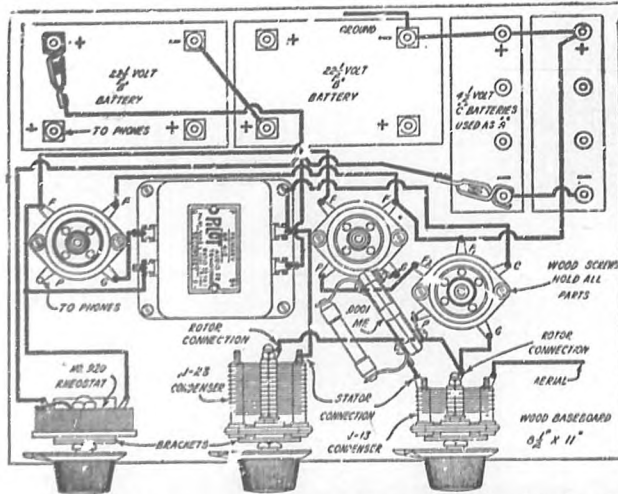
El condensador de grid, se coloca parado entre los dos primeros sockets, mediante dos pedazos de alambre soldados a los terminales "G" y "P" respectivamente, del segundo y primer socket mencionados.

Las baterías "A" y "B" se colocan a un largo de la parte posterior del tablero. No las coloque en su posición hasta que haya terminado de alamberrar su equipo. Bastará luego, amarrarlas en su posición por medio de un cordel o construir cualquier clase de grampa que las sujete.

La alambreda es muy fácil y casi no tiene necesidad de explicación. Vea que el equipo no lleva bornas, pues todos los terminales para las baterías, se llevan directamente a ellas.

El alambre que desde el reostato, va hasta la batería "A", así como el que va del terminal "B" del transformador de audio, van equipados con dos pequeñas presillas, que hacen innecesario el empleo de un chuchito para desconectar las baterías del equipo, cuando no se esté usando, simplemente bastará retirar las presillas de las baterías y quedará desconectado el equipo.

Pónganse también dos presillas en los terminales de los teléfonos, una de ellas se conecta debidamente en el terminal "P" del socket, en el que se pone el bombillo amplificador y la otra en el "B" de la extrema izquierda de la batería "B" y usted estará en disposición de oír.



Disposición de las diversas piezas que integran el circuito "Económico", mostrando a la vez las conexiones que las unen. Los terminales se conectan al "-" de "B" de la segunda batería (véase la flecha) y al terminal "P" del socket correspondiente al paso de audio-amplificación.

Enrollado de las bobinas

Hacer los enrollados de las tres bobinas intercambiables es sólo cuestión de unos minutos. Cada bobina lleva una bobina de Grid y otra de tickler, y ambas, conectadas a los terminales en la base, como se indica en la figura número 4. El alambre que para esto se requiere puede ser de las medidas 18 a 28. Nosotros recomendamos alambre del Nº 24 por ser el más usual y del cual todos los experimentadores, tienen siempre a mano. Selamente hacen falta unas pocas yardas.

La bobina "A" que sintoniza desde 18 a 29 metros, tiene 6 y media vueltas en la bobina del Grid y 4 vueltas en la del tickler. La bobina "B" que alcanza para ondas de 29 a 43 metros, tiene 10 vueltas en el Grid y 7 en el tickler y la "C", que cubre la banda de ondas de 43 a 68 metros, lleva 17 en el grid y 7 en el tickler.

La dirección del enrollado es indiferente, pero los dos enrollados de cada bobina han de serlo en la misma forma.

Nótese que en la base de las bobinas intercambiables, el final del enrollado correspondiente al Grid se conecta a los dos terminales marcados 1 y 2; esto se hace con objeto de acortar las conexiones entre el socket de cinco patas y el socket del detector y los condensadores.

En el diagrama (fig. 2), los finales de las bobinas están marcados con las letras que aparecen en los terminales del socket de cinco patas, por ser esa la forma en que corresponden de acuerdo con el resto de la alambreda del circuito. En el diagrama en que se muestra la construcción de la bobina, los finales de los alambres

están marcados con los números que estas bobinas traen estampados en la base. El "pin" o terminal Nº 1 corresponde a G en el socket, 2 y 3 a F 1 y F 2 (véase el dibujo fig. Nº 4), el terminal Nº 4 a P y el 5 a C.

Esta explicación podrá parecer complicada, pero cuando usted tenga en sus manos las bobinas desmontables y el socket, la comprenderá y le parecerá la cosa más sencilla del mundo.

Con estas tres bobinas se pueden cubrir todos los canales importantes dedicados a ondas cortas en telegrafía y telefonía, puede si se desea agregarse mayor número de bobinas pero no hay que oír que valga la pena en metrajes superiores a los 70 metros.

El condensador de antena

Para operar el equipo "Económico" deben observarse unas pocas y sencillas precauciones. Ante todo, no se requiere la instalación de una verdadera antena. Si usted tiene una ya instalada y puede usarla sin alterar el funcionamiento de su equipo regular de broadcasting, bastará sencillamente acoplar al grid del bombillo detector del "Económico", a través de un pequeño condensador fijo de muy poca capacidad.

No existe un condensador de fábrica, lo bastante pequeño para lo que se requiere y no podemos recomendar determinada medida, pues ello dependerá principalmente de la antena que en cada caso se utilice.

Un procedimiento a la vez práctico y sencillo, consiste en conectar un pedazo de alambre aislado de unas doce pulgadas de largo a las placas fijas del condensador J-13 y enrollar sobre este alambre dos o tres vueltas del bajante de la antena, sin hacer un contacto efectivo.

Hecho esto se encienden los tubos, y si el acoplamiento entre antena y condensador es excesivo, el equipo no oscilará. Habrá que quitar alguna vuelta del bajante so-



RAHMİN. La bellísima cantante de los "Sueños Árabes", que cada domingo se transmite por la potente estación WLVW de la Crosley, en Cincinnati.

de antena al equipo es sólo suficiente, enrollar el extremo de otro pedazo de alambre, conectado a las placas fijas del condensador J-13, sin que entre ambos alambres, se establezca un contacto metálico directo; el pequeño efecto de capacidad así obtenido es suficiente para transportar la energía de alta frecuencia de la antena hasta el equipo.

En esta forma, se recibieron las estaciones P. C. J. de Holanda; W6XN de Oakland, (California); G5SW de Inglaterra; las más próximas estaciones americanas de Pittsburg y Schenectady (todas transmitiendo cantos y música) y estaciones amateurs y comerciales de radio telegrafía de todas partes del mundo.

Todas las indicaciones referentes al control de la regeneración, deben observarse para el manejo de este equipo. El receptor trabajará con su mayor eficiencia, cuando

(Pase a la Pág. 63)

UN OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES

La Dirección de BOHEMIA ha obtenido, en beneficio de sus lectores, la oferta que a continuación le hacemos:

La Philips South American Export Co., de Buenos Aires, edita mensualmente un excelente Boletín de Radio en castellano, conteniendo un excelente y variado material de Radio, que no dudamos habría de ser bien recibido por todos los aficionados de Cuba, interesados en estas cuestiones.

Mediante arreglos realizados por nosotros con la Compañía Philips Centro Americana, establecida en esta capital, hemos obtenido que la Philips South American Export Co. remita a cada lector de BOHEMIA que así lo desee, una suscripción por 6 meses a dicho Boletín completamente GRATIS. Para obtener este obsequio bastará llenar y remitir a la Redacción de BOHEMIA (Sección de Radio), el adjunto cuestionario.

Revista "BOHEMIA". (Sección de Radio) Apartado 2109 Habana.
Deseo recibir gratuitamente durante 6 meses el Boletín Philips de la S. A. E., que debe remitirse a la siguiente dirección:
Nombre
Calle y número
Ciudad o pueblo

Libre Su Hogar de la Asquerosa CUCARACHA — use FLY-TOX



Un Producto de la Rex Research Corporation

FLY-TOX acaba con las cucarachas y cualquiera de los Siete Enemigos Terribles

- LOS TERRIBLES SIETE**
- Cucarachiz
 - Mosquito
 - Pulga
 - Chinche
 - Mosca
 - Polilla
 - Projo

La cucaracha daña todo lo que toca, incluso los alimentos y el mismo aire que se respira. Peor aún, transmite microbios parásitos de los animales al ser humano, causando mucho sufrimiento e infinidad de muertes.

Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no le dará rastros de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos dañinos. Este insecticida de preparación científica no es venenoso, no mancha y tiene una fragancia muy agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

FLY-TOX

Diga "Fly-Tox"

FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

La Nieta de Miguel Strogoff

LA ÚLTIMA ROMANOFF

Publicada con este título por la revista BOHEMIA, y que tanto interés despertó entre nuestros numerosos lectores, acaba de ponerse a la venta.

El relato de uno de los episodios más interesantes y conmovedores de la Revolución Rusa, que derrocó el Imperio de los Zares, la fuga de la princesa Tatiana Romanoff, única superviviente de la matanza soviética, de la que pudo escapar gracias a la protección de un oficial del Ejército ruso, cuyo apellido, Strogoff, era símbolo de lealtad y sacrificio a la familia imperial rusa.

PUEDE SER ADQUIRIDA POR LOS LECTORES DE "BOHEMIA", AL PRECIO DE SESENTA CENTAVOS MONEDA OFICIAL, EL EJEMPLAR.

Remitiendo dicha cantidad por giro postal a PRENSA ILUSTRADA DE CUBA (Revista BOHEMIA), al Apartado 2169, Habana, o solicitando su envío, por el teléfono A-5658, le será enviada inmediatamente, libre de todo otro gasto.

DESCUENTOS ESPECIALES PARA LAS LIBRERÍAS Y AGENTES DE "BOHEMIA" EN EL INTERIOR DE LA REPÚBLICA.

ISOLINA VELASCO DE MILLAS, G. EL TRIUNFO DE LA LINEA RECTA

(Viene de la Pág. 38)

maí. Por lo demás, no concibo la falta de asistencia o atención de una alumna por asuntos de índole familiar. Debemos llegar al trabajo desligadas de preocupaciones. ¿Es dañino turbar las horas laborables con la sombra de acontecimientos hogareños. ¿Para qué?

Seguramente hemos sonreído transparentando una duda.

Ella nos dice:

—Eso se logra, créamelo. Con un poco de voluntad.

Creyendo que otras explicaciones huelgan, vuelvo de nuevo a su tema, acariciándolo con su bello timbre de voz.

También los paréntesis entre dos clases se llenan con lecturas. No tenemos patios y nuestro reglamento prohíbe a las alumnas salir del plantel en horas escolares. El año pasado iniciamos un serie de conferencias. Hace poco diserté yo misma sobre Mendive. Están en turno Ramiro Guerra, Salvador Massip, José Manuel Carbonell, Ramiro Manalich. Y, las propias discípulas les toca de vez en cuando, ocupando la tribuna. Se le da el mismo tema a la clase entera y luego la suerte decide quien va a ser la disertante. Con esto, con los informes que rinden después de las excursiones para las clases prácticas de geografía, con el ensayo de sus actividades futuras en nuestra escuela primaria anexa y con nuestro plan de estudios, se irá plasmando en el fondo de cada muchachita ese ser pensante que dará una fisonomía propia a la mujer de mañana.

La señora de Millás nos ha descrito su Escuela. Seguramente hemos perdido más de un detalle, atentas a la personalidad que se ha ido dibujando con firmeza detrás de la obra en marcha. Es inútil su empeño en pasar inadvertida. Por algo, Isolina Velasco es una supermujer. Recordamos, al margen de la pedagogía, sus trabajos científicos, su colaboración con el esposo en las alturas del Observatorio Nacional.

Preguntamos:

—¿Ha estudiado usted en Cuba?

—Sí y no. Mis primeros estudios los realicé en los Estados Unidos. En la Universidad de La Habana me gradué en Filosofía y Letras. Ya casada tomé un curso sobre astronomía en la Universidad de Chicago. Mi disciplina—verdad que a causa de ella surgió esa pregunta suya—tiene acaso sus raíces en: antes de partir por la línea materna. Algún bisabuelo inglés. Al volver de Chicago me gradué en Pedagogía. E título me capacitó para obtener una cátedra. Luego, pasé a la plana mayor de esta institución, tan particularmente querida. Ahora, soy su c. rectora...

—Honor merecido—¡ni! ¡ni! ¡ni!

—¡Bah! No tiene importancia. Mi lema es contribuir con un dest. Me parece tonto en vano ser por tal honor, cual título. Lo atinado sería tomar, como antes de partida para nuevos caminos hacia una meta que alejaremos sistemáticamente. Lo que me asusta es la muerte, por lo que tiene de truncadora. ¡Oh la infanta triste de una obra a la mitad! Nos despedimos.

En la cuartilla, como el dato más importante que debemos anotar, hemos trazado inconscientemente una línea recta, sin desviaciones.

Tiene la línea una gráfica claridad meridiana para expresar el espíritu que anima a la Directiva de la Escuela Normal, cuya belleza, resbalando en las gratas y suaves curvas de la mujer cubana, no está "ajá" de acuerdo con aquella su estricta manera de actuar.

¡EXTRA! ¡EXTRA!

(Viene de la Pág. 9.)

bral y se detuvo, buscando el número con la vista.

—Oiga, hijito, ¿es ésta la casa de Mrs. Burchall?

—Sí—dijo el muchacho. ¿Desea usted hablar con ella?

El hombre era bajito, de aspecto mediocre y semblante poco imponente. Aunque, a simple vista, pertenecía a la más baja clase—probablemente a la de los mendigos—Conrad no se asustó ante él. Más bien le vió una amistosa expresión, una expresión de paz y buena voluntad. —¿Cómo te llamas?—preguntó el hombre.

—Conrad, Conrad Whidden.

El hombre lo contempló fijamente. —Antes de hacerme marino conocía a tu mamá—explicó.

—Oh, ¿es usted marinero?—dijo Conrad, impresionado. ¿Por qué lugares anduvo?

—Por todas partes. Ahora vengo de Marsella.

—¡Demóntese!—dijo el muchacho. Me gustaría ir allá. He estado leyendo un libro que habla de esa ciudad. Se llama *La Flecha de Dios*.

El hombre sonrió.

—Nunca la he conocido.

—Ya me lo figuro. Ni tu mamá tampoco.

En ese instante Mrs. Burchall apareció ante ellos, atravesada quizá por la sospecha que le infundió el haber cesado los taponazos de la pelota contra el pavimento.

Cuando vió a su antiguo esposo reclinado contra la puerta, su primer pensamiento fué éste: ¡Oh, cuando habian del rey en Roma...! Y, en seguida, ante la realización de que el muchacho había estado hablando con su padre, se preguntó si el 'hébél de Roy le había dicho algo.

—Conrad, ven acá inmediatamente.

Conrad fué hacia ella.

—¿Cuántas veces te he de decir que no quiero que te pongas a hablar con el primer extranjero que asome a la puerta?

—Es marinero, mamá.

—Ah, ¿sí?

Fuese por uno u otro motivo, aquello le causó mala impresión.

—Bueno: a ver si das la vuelta en seguida, y que no te coja hablando, otra vez con ningún vagabundo, o marinero que sea.

Conrad miró al hombre y desapareció en el interior.

—Mrs. Burchall dió unos pasos con doñaire y se enfrentó con Roy Whidden.

—Así que te has hecho marinero, ¿no? —dijo ella mirándolo de arriba abajo, con deliberada satisfacción. Tienes el aspecto de un vaso de oficio. Siempre me dijo que no irías a ninguna parte.

—Estabas en lo cierto—dijo él, sonriendo.

Aquel tono de buen humor, aquella calma confidencial irritó a Mrs. Burchall.

—¿Por qué lo has hecho?

—No sé. Era una noche lluviosa. Oí una sirena en la niebla del río y...

—Así que me dejaste por una sirena...

—Sí. Sabía que no te faltaría nada. Tu familia tenía dinero, y yo te mandé algo.

—La gran pila me mandaste...

—Ya sé que fué poco; pero fué todo lo que pude reunir.

—Bueno, ¿y qué es lo que te trae ahora por aquí? ¿Qué es lo que buscas? ¿Más dinero? No comerás nada. Le tengo dicho a Alfred que si algún día asomaras a la puerta te botara a patadas. Y él lo hará así, tengo por seguro. Así que lo mejor que haces es irte por ahí antes de que regreses.

—No te apures. Ya me voy. Mi barco zarpa a las seis.

(Pasa a la Pág. 72.)



El Médico Sabe que la Mujer

Moderna Considera de Mal Gusto el Estar Enferma

LOS médicos—mejor otro grupo de profesionales—saben hasta qué punto la mujer moderna marcha al mismo paso que el hombre. Hoy en día, las mujeres rebusan sentirse indispuetas por razón de funciones orgánicas meramente femeninas. Cardui es un tónico vegetal usado por millares de mujeres para mantenerse en buenas condiciones físicas.

Dolores de cabeza y en la espalda, depresión mental, mareos... Nada de eso se reconoce ya como penosa consecuencia de las funciones femeninas. Cardui entona el sistema y regulariza las funciones femeninas. Millares de mujeres modernas se mantienen contentas y en plena actividad cada uno de los días del mes, con Cardui. Tenga Ud. a mano una botella y se olvidará de que es mujer.

Lea Ud. lo que dice la Sra. de Ugas

Doy el merecido crédito al tónico de Cardui conocido por mi madre y por mi desde hace años y gracias al cual puedo atender sin dolores ni penas a mis deberes domésticos. Todos mis anteriores males: vértigos, dolor de espalda y demás molestias femeninas, han desaparecido con el Cardui.

Carmen Rodríguez de Ugas
931 Chartres Street
Nueva Orleans

CARDUI

BOCADILLOS

- Ningún gato se da cuenta de que va vestido con una p...
- Cuando un escritor tiene éxito, hay que destruirlo.
- La mayor parte de los poetas son frailes fracasados.
- El plagio es el mejor homenaje que se puede rendir a...
- Cuando un restaurante adquiere buena clientela, convie...



Repite varias veces el Estribillo y siguelo a Triplé

"MAMITA"

Danzonete

O. Marin.

pp

p

Repite varias veces al y sigue.

Trío

p

f *ma-mi-ta le gusta la jeje-je que viste un pañal que se le machuca*

p *f* *1^a* *2^a* *f* *ma* *Si los ve cuando van y des li le dice*

¡ay! - ¡ay! por Dios! Mi pa-pi-to li-ra-me un lu-sal... Por tu ma-dre li-ra-me un pa-

ñal. - *y la pobre ma-mi-la se vuel-ve un sal-pi-*

toy.

Repite varias veces al y sigue:

Estribillo - *(pianissimo)*

f *La pobre ma-mi-la es muy desgre-*

cia-da por que muy sol-da-do le di-ga-te

Repite varias veces al *Estribillo* y sigue al *Final*.

Final

f *p*

VINO GIRARD

YODOTANICO. FOSFATADO

Abrevia la Convalecencia

Activa la Curación.

La función depurativa del yodo hace necesario su empleo en todas las convalecencias. El yodo rechaza del organismo las mermas y los venenos dejados por la enfermedad. No hay duda que el VINO GIRARD es la forma la más activa y la más agradable de absorber el yodo. El VINO GIRARD contiene el yodo al estado orgánico fácilmente asimilable y, por consiguiente, más activo, sin que jamás cause irritaciones en el estómago.

El VINO GIRARD es de un sabor agradable y es siempre tomado con gusto por las personas más delicadas.

Una copa de licor
antes de cada comida.

A. Girard. 48 Rue de Alesia

PARIS



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL".
Bouquets para novias y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbrres, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Litros preciosos para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de Iglesia y de casa para bodas y fiestas, de lo más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Espectacularidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchadas, desde \$3.00 a las más suntuosas.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO
"JARDIN "EL CLAVEL"
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS.

ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ.—MAKIANAU.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 13.)

—Alrededor de las once y media, después de haberse retirado la familia y los sirvientes, fue hecho el disparo. Sibella estaba leyendo en la cama en ese momento y oyó claramente la detonación. Se levantó en seguida y después de escuchar un rato, se decidió a subir por la escalera de los sirvientes, que sólo se encuentra a pocos pies de su cuarto. Despertó al mayordomo y entonces, los dos se dirigieron al cuarto de Chester. La puerta estaba sin cerrar y las luces del cuarto escondidas. Chester Greene estaba sentado, ligeramente arrebujado en una silla cercana al escritorio. Sproot se dirigió a él, pero al ver que estaba muerto salió rápidamente del cuarto y lo cerró. Entonces llamó a la policía y al doctor Von Blon.

—Yo llegué hasta aquí antes de que llegara el doctor,—dijo Heath.—Von Blon tampoco estaba en su casa esta vez cuando el mayordomo lo llamó y no recibió el mensaje hasta cerca de la una de la madrugada. Yo me alegré mucho de esta circunstancia, porque me permitió poder inspeccionar concienzudamente las huellas que aparecían ante la puerta. Desde el momento en que entré por la verja, pude darme cuenta de que, al igual de la vez pasada, habían dos pares de huellas como de personas que habían entrado y salido de la casa. Enseguida llamé con mi silbato al policía para que montara guardia en la puerta hasta que llegase Snitkin. Entonces me encaminé hacia la casa, poniendo cuidado de caminar por la trilla y lo primero que observé cuando el mayordomo me abrió la puerta fue un pequeño charco de agua en la alfombra del vestíbulo. Alguien había caminado por la nieve recientemente y había dejado un residuo al entrar. Encontré dos charcos más por el vestíbulo y además observé huellas húmedas en la escalera o, va a los altos. Cinco minutos más tarde, Snitkin me dio su santo y seña desde la calle y lo use a trabajar en las huellas del exterior. Pese a estaban muy claras y Snitkin pudo obtener muy buenas medidas.

Después de haber puesto a Snitkin a trabajar en las huellas, parece que el sargento subió al cuarto de Chester e hizo un reconocimiento. Pero no encontró nada fuera de lo corriente, aparte del hombre asesinado que se encontraba en la silla, y después de media hora descendió al comedor, donde Sibella y Sproot estaban esperando. Cuando estaba empezando a interrogarlos llegó el doctor Von Blon.

—Lo acompañé a los altos,—dijo Heath.—y él examinó el cuerpo. Después habló con la señorita Greene en el exterior del vestíbulo durante cinco o diez minutos hasta que se retiró.

Poco después de haberse marchado Von Blon otros dos hombres del Departamento de Homicidios llegaron a la casa y las dos horas siguientes fueron empleadas en interrogar a los miembros que viven en la mansión. Pero nadie, a excepción de Sibella, admitió haber oído el disparo. La señorita Greene no fué interrogada. Cuando la señorita Graven, la nurse, que duerme en el tercer piso, fué mandada a donde ella se encontraba, informó que la anciana estaba durmiendo profundamente; y el sargento decidió no molestarla. Ada tampoco fué despertada; de acuerdo con lo que informó la nurse, la muchacha había estado durmiendo desde las nueve de la noche.

Rex Greene, como vez pasada, al ser interrogado, contribuyó con una declaración vaga y contradictoria. Había estado acostado despierto, según dijo, cuando cesó de nevar, lo que ocurrió un poco después de las once. Entonces, diez minutos más tarde, creyó oír un tenue ruido en el

(Pasa a la Pág. 69.)

CONSERVE
SUS
PEQUEÑUELOS



EN BUENA SALUD DURANTE LA
INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desajustes ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios cólicos por dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

ASMA

El remedio HIM-
ROD para el
Asma ya alivio
instantáneo. El
remedio clásico
por más de 60
años.

Entoda droguería
y botica.



Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA.

Se

embarca

Vd.?

¿A quién

deja

de apoderado?

"Ambando apoderado a este banco para que administre sus bienes podrá disfrutar de su viaje y estar libre de preocupaciones. Nuestro departamento de Trust está a su disposición para los informes que desee sobre este servicio.

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK



A solicitud envíenos por correo su nombre, tallo "Administración de Bienes" y "Módulo de Poder notariado" aprobado por el NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 68.)

vestíbulo y el sonido de una puerta al cerrarse suavemente. No la había llamado la atención y sólo lo recordó bajo la presión de Heath. Un cuarto de hora más tarde había mirado el reloj. Serían las once y veinticinco y pocos momentos después se quedó profundamente dormido.

—La única cosa extraña de su relación, comentó Heath,—es la hora. Si él dijo la verdad, oyó el ruido y la puerta cerrándose como veinte minutos antes de que fuese hecho el disparo. Y nadie en la casa estaba levantado a esa hora. He tratado de hacerlo vacilar en el asunto de la hora exacta, pero se aferró a ella como una sanguijuela. He comparado su reloj con el mío y está en buena hora. Tal vez fué el viento cerrando una puerta o quizá oyó un ruido en la calle y creyó que era en el vestíbulo.

—Sin embargo, sargento,—dijo Vance,—si yo estuviera en su lugar tomaría nota de la historia de Rex para futura mofa. Me parece que vamos a poder sacar algo de provecho de ella.

Heath se quedó abstraído por un momento y estuvo a punto de hacer una pregunta; pero parece que cambió de idea y dijo simplemente: Ha sido tomada. Y después terminó su informe a Markham.

Después de interrogar a los ocupantes de la casa regresó al Bureau, dejando sus hombres de guardia y puso la maquinaria de su oficina en acción. Había regresado a la mansión Greene, por la mañana muy temprano y estaba ahora esperando por el médico forense, los expertos del departamento de dactilografía y el fotógrafo oficial. Había dado órdenes a los sirvientes para que no salieran de sus habitaciones y había instruido a Sproot de que debía servir el desayuno a todos los miembros de la familia en sus propias habitaciones.

—Creo que este asunto nos va a dar bastante trabajo,—concluyó él.

Markham asintió gravemente, y miró a Vance, cuyos ojos estaban mirando caprichosamente un viejo retrato al óleo de Tobias Greene.

—¿Lo ha ayudado esta nueva fase del asunto a coordinar algunas de sus primeras impresiones?—preguntó.

—Por lo menos ha afirmado el presentimiento que tenía de que en esta vieja casa flota un vaho emponzoñado de muerte,—replicó Vance.—Esto va pareciendo un festival de brujas.

Markham dió un gruñido ininteligible.

—Sargento, ¿no podríamos echar un vistazo al cuerpo de Chester antes de que llegue el médico forense?

Heath empezó a caminar sin decir palabra. Cuando llegamos a la parte superior de la escalera, sacó una llave del bolsillo y abrió la puerta del cuarto de Chester. Las luces eléctricas estaban todavía encendidas, describiendo débiles círculos amarillos en la semi-claridad que se filtraba a través de las ventanas que daban a río.

El cuarto, largo y estrecho, contenía un anacrónico surtido de muebles. Era el típico apartamento de un hombre, con un aire de confortable desalifo. Periódicos y revistas estaban tiradas desordenadamente por encima de la mesa y del escritorio; por donde quiera se veían cenizeros; una frasería estaba abierta en un rincón; y una colección de clubs de golf descansaba en las colgaduras de Chesterfield. Observé que en la cama no se había acostado nadie esa noche.

En el centro del cuarto, debajo de una araña de estilo antiguo, había un escritorio, al lado del cual se encontraba una cómoda silla de extensión. En esa silla descansaba el inanimado cuerpo de Chester Greene, vestido con una rica bata de

(Pasa a la Pág. 70.)

una
cabellera joven



...no más canas...

EAU SALLES
75 - RUE TURBIGO
PARIS

de venta en todas buenas casas



EN CUALQUIER
GRADO DE LA
ESCALA SOCIAL
LOS SERES
HUMANOS DEBERIAN
TOMAR EL AGUA
MINERAL NATURAL
PURGANTE DE

**RUBINAT
LORACH**

La dama de sociedad

necesita MODESS

HAY compromisos sociales ineludibles. Aún en los días de indisposición. ¡Que tranquilidad contar con Modess, la toalla sanitaria moderna! Modess es un nuevo producto de un conocido y reputado fabricante: Johnson & Johnson. Sus químicos descubrieron la sustancia que se usa en la almohadilla. Es mucho más absorbente que la cualquier toalla sanitaria y, sin embargo, se disuelve enteramente en agua sin necesidad de cortarla. El relleno se coloca en copos suaves y ligeros que se ajustan mejor al cuerpo y aseguran comodidad hasta ahora desconocida.

La gasa se acocla por un procedimiento patentado que la suaviza. Uno de los lados es impermeable para dar mejor protección. Esto evita zozobras y resguarda los vestidos de telas más vaporosas y delicadas.

Ensaye usted un paquete de Modess y convéncese de sus innumerables ventajas. Todas las buenas farmacias, droguerías y tiendas de ropa venden Modess.

Son toallas sanitarias de i. comparable superioridad



MODESS.

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTE ES UN PRODUCTO DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

VD. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTAY EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y contener los accesos

COMARCA
20, Rue des Rosiers St. Jacques - PARIS.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 69.)

noche y en chinelas, ligeramente recostado. Se había deslizado un poco hacia adelante y la cabeza estaba ligeramente echada hacia atrás y descansando contra la tapicería de la silla. La luz de la araña daba una iluminación espectral a su rostro; y la vista del mismo me impresionó un poco. Los ojos, que normalmente era prominentes, parecían ahora querer salir de las órbitas, en un gesto de asombro; y la hundiada barba y flojos labios abiertos intensificaban esa mirada de aterrorizado asombro.

Vance estuvo estudiando profundamente las facciones del hombre muerto.

—¿Podría usted decir, sargento,—preguntó, sin levantar la vista,—que Chester y Julia vieron lo mismo antes de abandonar el mundo de los vivos?

Heath tosó inquietamente.

—Bien,—admitió él.—Algo los sorprendió y ese es un hecho evidente.

—¿Los sorprendió! Sargento, usted debería darle gracias a Dios por no haberle dado una viva imaginación. La verdad entera de este diabólico asunto descansa en esos ojos bulbosos y en esa boca abierta. Al contrario de lo ocurrido con Ada, Julia y Chester vieron lo que los amenazaba y los dejó atontados y estupefactos.

—Bien, pero no podemos conseguir ninguna información de ellos.

Heath, práctico como de costumbre, asumía un tono predominante.

—Si se refiere a información oral, eso es indudable.

—Bueno, bueno, Vance. Habla por lo claro—dijo Markham.—¿Qué es lo que estás pensando?

—Mi palabra de honor que no lo sé. Es algo demasiado vago. Se inclinó un poco y cogió un libro del suelo que estaba precisamente debajo del lugar en que cogaba la mano del hombre muerto por encima del brazo de la silla. Chester aparentemente estaba sumergido en la lectura en el momento de ser herido. Abrió el libro al acaso. "Hidroterapia y Constipación". Chester era de la clase de hombres que es preocupaban de su salud.

Repentinamente se puso serio.

—¿Tú comprendes lo que significa ese libro, Markham? Chester estaba sentado aquí leyendo cuando el asesino entró en la habitación. Este último probablemente era una persona conocida, pues él permitió que entrara y se situara delante de él, sin bajar siquiera el libro y solamente acomodándose mejor en la silla. ¿Por qué? Pues porque el asesino tenía que ser alguien en quien Chester tenía plena confianza. Y cuando el revólver fue repentinamente sacado y apuntado a su corazón, estaba demasiado asombrado para moverse. Y en ese segundo de azoramiento y de incredulidad el gatillo fue apretado y la bala entró en su corazón.

Markham asintió lentamente con la cabeza, en honda perplejidad, y Heath estudió la actitud del hombre muerto más cuidadosamente.

—Esta es una buena teoría—el sargento concedió, finalmente.—Efectivamente, él debe haber permitido que el pájaro de cuenta se le haya arrojado sin sospechar nada. Lo mismo que le ocurrió a Julia.

—Exactamente, sargento. Los dos casos constituyen un sugestivo paralelo.

—A pesar de todo, hay un punto que usted ha pasado por alto, Vance.—Las cejas de Heath se marcaron en profundo fruncimiento.—La puerta de Chester debe haber quedado abierta anoche toda vez que él no se había acostado y que la persona que entró lo pudo hacer sin dificultad. Pero en el caso de Julia, ella se había ya desnudado y acostado; y, además, tenía la costumbre de cerrar la puerta de noche. Y ahora, dígame señor Vance, ¿cómo cree usted que entrara en el cuarto de Julia la persona que la mató?

—Esto no ofrece dificultad alguna. Vamos a suponer, hipotéticamente, que Julia se había desvestido, apagado las luces y acostado en su cama. Entonces alguien llamó a la puerta, tal vez en una forma que ella reconociera como familiar. Se

(Pasa a la Pág. 71.)



Principie bien la comida

¿Qué cosa mejor que una sopa espesada con Maizena Duryea que le da una suavidad imposible de obtener de otra manera? Y para terminar bien la comida, prepare usted uno de los deliciosos postres que se describen e ilustran a colores en el librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección.

F. A. LAY. Apartado N° 695. Habana

MAIZENA DURYEA

¿Qué Cara Tan Bonita!

Pero esas **Pecas**...
Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas tiene que su cutis mientras que usted duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas
Quita las Pecas y blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.), U.S.A.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 70.)

levantó, encendió las luces, abrió la puerta y de nuevo se metió en la cama para entrar en calor, mientras sostenía conversación con la persona recién llegada. Puede ser, quizá, que el o la visitante se sentara en el borde de la cama, en tanto conversaban ambos. Entonces, repentinamente, el visitante sacó el revólver e hizo fuego, con gran éxito, olvidándose de apagar las luces. Tal teoría, aunque no insistió en los detalles, es idéntica de la que tengo del visitante de Chester.

Puede ser que haya ocurrido tal como usted dice,—concedió Heath dubitativamente. ¿Pero, en ese caso, por qué hizo tales martingalas cuando trató de matar a Ada? Hay que tener en cuenta que el último trabajo lo hizo en la oscuridad.

—Los filósofos racionalistas nos dicen, sargento, que hay una razón para cada cosa, pero que la mente humana es desastrosamente restringida.

(Continuará en el próximo número.)

LOS SERES HUMANOS, COMO LAS MAQUINAS, NECESITAN ACEITE

Al considerar el asunto de abastecimiento para su Expedición Antártica, el Comandante Byrd puso gran atención en seleccionar el aceite lubricante para el aeroplano alrededor del cual han de girar las actividades más importantes de su empresa.

El Comandante Byrd hizo hincapié sobre la importancia de llevar un aceite capaz de resistir el frío, pues sin esta clase de lubricante ninguna máquina puede rendir su máxima eficiencia en aquellos climas.

El paralelo existente entre las máquinas y los seres humanos ha sido tema discutido con frecuencia, pero en el caso de los pobladores de la región polar del globo, la similitud causa aún mayor sorpresa.

Los esquimales, acostumbrados a los alimentos que contienen grasas, proveen a sus organismos de mayor cantidad de aceite que cualquier habitante de las zonas templadas o tropicales, y por añadidura, cubren su piel con una capa de aceite. Así sus cuerpos resisten el frío más intenso.

El organismo humano no puede rendir su máxima eficiencia, prescindiendo del aceite. La necesidad fundamental de un buen aceite de hígado de bacalao para ayudar al desarrollo de los niños, ha sido reconocida en todas partes. Pero es el hecho que este tónico también es indispensable para mantener la eficiencia orgánica de los adultos, particularmente en regiones altas y en países donde los inviernos son muy crudos.

La casa E. R. Squibb & Sons, en quien la profesión médica ha venido depositando su confianza durante casi tres cuartos de siglo, prepara excelentes aceites para proveer al organismo humano grandes cantidades de Vitaminas A y D, tan esenciales para mantener la buena salud. Estos productos son el Aceite de Hígado de Bacalao Squibb, el Viosterol Squibb y el Aceite de Hígado de Bacalao con Viosterol Squibb.

COÑAC EXTRA
GOLIATH
GRAN COÑAC



MENTHOLATUM

¡Pobrecita!

Los dolores se calmarán al momento de aplicarse Mentholatum y sus propiedades antisépticas evitarán infecciones.

El remedio ideal para las corneas, quemaduras, catarros, etc. De eficacia universalmente reconocida. Rechace las imitaciones.

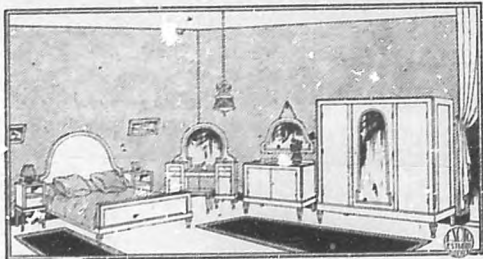
A Base de: Mentol, Alcool, Eucalipto, Aceite de Eucalipto, Aceite de Peperina, Aceite de Fencilo, Aceite de Anís.

VEJEZ

tranquila, apacible, libre de achaques se asegura mejor fortificando el organismo frecuentemente con elemento nutritivos de fácil digestión. Para esto se recomienda mucho la

Emulsión de Scott





LA CASA FERREIRO
UN MODELO DE NUESTRAS EXPOSICION
SAN RAFAEL 136. TELEFONO A-5157.
Facilidades de pago.



VINO PEPTONA BARNET

PARA ENGORDAR

31 edificios con 20,000 m. c.

Más de 500 empleados.

DROGUERIA SARRA

DROGUERIA SARRA. — FABRICANTE.
LA MAYOR DEL MUNDO.
— HABANA. —

La Supresión de la Enmienda Platt

Al recibo de 20 centavos en sellos de Correos de Cuba, de 1 o 2 centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT

Luz Caballero 5, entre Sta. Catalina y Milagros.—Víbora.

¡EXTRA! ¡EXTRA!

(Viene de la Pág. 65.)

—Oh, ¿tu barco dices? Ya me figuro qué clase de barco será.

Y rió áseramente ante la representación mental de un barco en el cual Roy Whidden pudiera conseguir empleo.

—¿Y cómo te enteraste donde yo vivía?

—Estuve al tanto de ti por medio del banco. Supe cuando tramitaste el divorcio y te volviste a casar.

—Entonces, ¿por qué no me dejaste en paz? ¿A qué volviste por aquí?

—Por simple curiosidad. Quería ver a quién se parecía el muchacho.

—Pues... ya lo has visto.

—Sí, lo he visto; es cuanto deseaba. Se enderezó despriniéndose a salir.

—Adiós.

—Adios. Que lo pases bien en tu barco.

Ya se había alejado algunos metros cuando ella lo llamo de repente:

—¡Roy!

El se detuvo bruscamente ante aquel bien recordado y, en un tiempo, familiar requerimiento.

—Quería preguntarte una cosa—dijo ella con una vacilación poco característica de la Emmy que él conocía.

—Aquellos EXTRAS, ¿acerca de qué eran?

Whidden se frotó la barbilla y reflexionó por un instante.

—Déjame recordar... Era algo acerca de... No; eso fué después. Creo que lo he olvidado.

—¿No sería acerca de la Serie Mundial?

—preguntó ella, tratando de precipitar el asunto. Los periódicos de la mañana lo tratan a toda plana.

Una sonrisa de alivio apareció en el rostro de Whidden:

—Justamente; eso mismo. Habían ganado los de Chicago.

(Traducción de Lino Novás.)

ANECDOTA

LA ESPINA DE LA DUDA

Cuentan que hace tiempo, estando en una reunión de artistas el prestigioso escritor don Joaquín de Vedia se le acercó una damita y le preguntó:

—Dígame, don Joaquín, ¿dónde coloca usted las barbas cuando se se acuesta?... ¿Encima de la sábana o debajo?

—¿Querrá usted creer, Lía, que no he reparado en ello?... Pero, vea usted qué complicación!

Días después el conocido crítico apareció en los círculos periodísticos cuidadosamente afeitado. A instancias de sus amigos reprodujo el episodio, agregando:

—¡Estas mujeres siempre serán Dalilas! Aquella noche: "que si la pongo arriba, que si debajo"... me la pase en vela. Y, claro está, a la mañana siguiente me afeité.



EL BAÑO DE MAR ES TONICO Y SALUDABLE SIEMPRE QUE SU NATURALEZA SEA VIGOROSA

TODDY

ES UN PODEROSO ALIMENTO CREADOR DE MUSCULOS, ENERGIA Y VITALIDAD

TODDY

LE DARÁ LA RESISTENCIA FISICA INDISPENSABLE PARA GOZAR DE TODOS LOS ATRACTIVOS QUE OFRECE LA VIDA

Tómese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES



Cuando los Caballeros se Batían...



Maestro de las armas y de las letras al mismo tiempo, Roger de Lauria, gusta de esos temas heroicos de la época caballeresca, en que abundan los lances de honor, motivados las más de las veces, por lances amorosos.

Su extremada afición a este género literario y su exaltada jactancia hacen vivir a Roger muchos de los episodios de sus trabajos y de ahí que siempre resulten tan emocionantes.

Radicado otra vez en La Habana, Roger de Lauria colaborará de nuevo en BOHEMIA, ofreciendo con frecuencia a sus lectores trabajos tan sugestivos como "Cuando los caballeros se batían", que aquí insertamos.

fué a causa de algunas palabras pronunciadas por el Barón erlacionadas con el anterior Caballero de Guisa, muerto en el Castillo de Blois por motivos políticos. Los Guisa se habían distinguido siempre por su celo en favor del catolicismo. Y los Luz eran precisamente de aquellos nobles que habían luchado al lado de Enrique IV cuando el Bearnés era Rey de Navarra y campeón máximo de los Hugonotes.

El Barón de Luz, como decíamos, se expresó en términos violentos del anterior Guisa. Y enterado de ello



Guisa entonces se lanzó sobre Coligny pisándole la espada.

dió más que una estocada, de la que fué a morir en la tienda de zapatero. En cuanto a Guisa, volvió a montar fríamente a caballo y se retiró al paso a las caballerizas del Rey, como si nada hubiese sucedido.

El incidente, por desgracia, no hubo de quedar solucionado con la muerte. El Barón de Luz tenía un hijo de la misma edad que el Caballero de Guisa. El joven recibió la noticia del "accidente" en el justo dolor que un hijo único puede experimentar ante la muerte de su padre.

Andignier, testigo presencial de los hechos, comentándolos en sus memorias" escribe:

"Cada cual hablaba de modo distinto sobre lo que haría el joven Barón de Luz. El pobre muchacho, tenía que habérselas con el Príncipe, con el que era preciso matar o morir. En caso de matarle no encontraría en todo el mundo un rincón seguro. En tanto a desafiarle, no había ni que pensar. El Caballero vivía en el Palacio de Guisa, adonde nadie se hubiera atrevido a ir a verlo, son de guerra. La desgracia de los Caballeros es tener cuestiones con los Príncipes. Esto es luchar en vano. El Rey debe, sin embargo, justicia a sus súbditos, pero estos súbditos también deben respetar a los Príncipes. Esto es lo que oí decir en otro tiempo al difunto Rey en esta hermosa frase: "Yo puedo hacerlos grandes a todos, pero no podría hacerlos príncipes".

Pero prosigamos con el Barón de Luz. El joven, después de haber guardado el duelo de su padre, cerró los ojos a todo lo que pudiera acontecer y concluyó por enviar un cartel a su enemigo, cartel que fué llevado por un escudero. La acción requería valor.

Roger de Lauria

De ser descubierto en su misión por la servidumbre, las ventanas más altas del Palacio de Guisa hubiesen resultado demasiado bajas para el pobre escudero.

Por fortuna, el escudero era un muchacho sagaz y a fuerza de astucias logró introducirse en el Palacio de Guisa. El Príncipe, al conocer del reto, se vistió sin pronunciar palabra alguna y siguió al escudero.

La cuestión se ventiló cerca de Picpus. Guisa mató al hijo con la misma facilidad que había matado al padre, después de derribarlo. Y el joven Luz, cayó atravesado el corazón y sin el consuelo de haber podido vengarse a su padre.

En lo que respecta a los testigos de Guisa y Luz se pincharon respectivamente, sin mayores consecuencias.

El excelente Andignier, después de haber exaltado el valor desplegado por el Caballero de Guisa, aventura esta reflexión: "que en virtud hubiera sido más agradable a Dios, si hubiese combatido por la causa que llevó a sus abuelos a Palestina".

Ejemplos hay también, en la historia, de mujeres duelistas. La señora de Saint-Belmont podría citarse como modelo digno de ser tenido en cuenta. Natural de Barrois, a la muerte de su marido, que se hizo matar al servicio del Duque de Lorena, tomó la resolución de gobernar ella misma sus tierras y para inspeccionarlo todo por sí misma, casi siempre andaba a caballo. Se vestía de manera adecuada al papel que desempeñaba. Un chambergo con plumas azules, una corbata, un justillo, unos calzones, puños de hombre y botas de montar: Tal era su indumentaria, que hay que completar, con los cabellos cortados al rape. Cuando por casualidad, dejaba el caballo, añadía una falda al justillo y reemplazaba las botas con zapatos sin tacones. Baja no quería aparecer superior a su estatura. Así al menos, lo decía ella, pero probablemente no llevaba las botas de mujer por instinto de conservación: Sus bruscos movimientos la hubieran hecho perder a menudo el equilibrio. La señora de Saint Belmont era tan devota como valiente y, además algo poetisa. Escribió dos tragedias en verso y su urbanidad cautivaba.

La dama ésta, de mal humor, era algo formidable, pavoroso. Los mejores espadachines de su época la temían, evitando el sostener querrelas en las que seguramente no hubiesen llevado la mejor parte.

En las luchas en que tomó parte mató e hizo prisioneros, por sus propias manos, a más de cuatrocientos hombres.

Cuando Erlach, ex-Gobernador de Deusach y Mariscal de Francia se atrevió a atravesar sus tierras sin el consabido permiso, lo atacó con bríos, haciéndole prisioneros a tres caballeros alemanes de su escolta.

(Pasa a la Pág. 56)

El duelo entre ambos provenzales fué a puñal y dentro de una gran barrica.

A benevolencia de Enrique IV, en relación con los duelos que ensangrentaron los últimos días de su reinado, crearon a Luis XIII en los inicios de su gobierno, verdaderos problemas que, vino a resolverlos con su acosumbrada energía, el Cardenal Richelieu.

La muerte de Montmorency y de su primo Deschappelles en el patíbulo sirvieron para poner coto a los duelos. Pero antes de este severísimo ejemplo, ocurrieron en Francia encuentros que aún son recordados por la posteridad con verdadero horror.

Uno de estos duelos es el de aquellos caballeros provenzales que llevados por un odio feroz decidieron batirse decisivamente.

Uno de ellos, el caballero de San Mauro era consumado espadachín. Y su contrario, el de San Vicente, desearo de igualar la lucha, propuso uno de esos encuentros que nuestros novísimos Códigos de honor señalan con el nombre de irregulares.

El duelo entre ambos provenzales fué a puñal y dentro de una gran barrica. Completamente desnudos los contendientes, fueron provistos de un par de pavorosos puñales de misericordia, armas de gran longitud y filos y punta de acuerdo con la ferocidad de la época.

Echados dentro de la barrica, el tabernero llamado al efecto,—el duelo ocurrió en la sala de una taberna,—cuntió a los duelistas con la tapa del artefacto. Y entonces fué que la batalla comenzó, dentro del reducido local, aterrador, espeluznante.

"Cuando la barrica fué destapada,—afirma Andignier,—aparecieron los caballeros de San Mauro y San Vicente acribilla los a puñaladas. Los cuellos, de formidables tajos, estaban casi separados de los troncos."

Este duelo conmóvó hondamente a la opinión, siendo él una de las causas que más tarde provocaron las medidas represivas a que ya hemos hecho alusión.

Otro de los encuentros célebres de la época fueron los sostenidos por el Caballero de Guisa, en 1610 contra el Barón de Luz y su joven descendiente.

El encuentro primordial de dar crédito a La Colombiere.



Ejemplos hay también en la Historia de mujeres duelistas.

hijo, juró pedir cuentas de esas injurias al sempiterno enemigo de su casa.

Cierta mañana, bajando por la calle de Saint Honoré el Caballero de Guisa se tropezó con el Barón de Luz. El Caballero iba a caballo, en tanto el Barón andaba a pie.

Guisa echó pie a tierra y tirando de la espada invitó a reñir al Barón. Luz, lo que menos pensaba era en semejante lance no podía convencerse de que aquello fuera serio. Sin embargo empuñó la espada, pero con poco afán. Era ya viejo y había tiempo que estaba ya alejado de la esgrima para batirse con el Príncipe joven, recién ejercitado. Así fué que el Caballero



Volverá?

por

Iván

Vazoff

ERA una niebla excepcionalmente densa la que envolvía a Vetren aquel otoño. La atmósfera convertida en frío vapor, hacía horrosas las humildes casitas de la aldea. Ruido, desorden, tumulto, llenaban las calles enlodadas. Cocheros que arrastraban cansados caballos; carretas cargadas con útiles del ejército y tiradas por bueyes, el ganado, la gente, todo, en fin, obstruía el camino entre las dos tabernas. Y a través de esta confusión, marchaban los reclutas: algunos cubiertos con el abrigo de uniforme; otros con sus chaquetas de piel de carnero, pero la mayoría con esclavinas confeccionadas con desechos de mantas. Hileras de cañuchos los ceñían de los hombros a la cintura, llevaban los rifles adornados por ramitas de boj y la mochila colgando de la bayoneta.

Los infelices calados por la lluvia y con el barro hasta la rodilla, cantaban y cantaban... el "felicis Petrigiani", que así llamaban a estos soldados de Romelia.

Desde la puerta de la taberna un grupo de azorados campesinos y forasteros miraban el desfile de los empapados héroes. Frente a la tienda principal, se agolpaba trémula multitud de mujeres y niños harapientos y enrojecidos por el frío. Se habían reunido para despedir otra vez a los soldados de Vetren, que iban de Harmanitz, en cuyo lugar pelearon contra los turcos, a Sofía, desde donde avanzarían contra los serbios.

—¡Ahí va el hijo de Georff!... ¡Hola Tsavetko!

—¡Mira a Rangell!

—¡Eh, Iván, aquí está tu madre!...

Arrojaban flores a su paso, acompañándolas con lágrimas y saludos entrecortados por sollozos.

—¡Mamá, ahí está el hermano!—exclamó una niña rubia de ojos claros.

—¡Hermano!... ¡Stoyan!—irrumpió un niño de ocho años

Un cuento triste como todos los cuentos que sacan su arcano de los dramas de la guerra. Pero además de su tristeza fundamental, flota en todo su desenvolvimiento la atmósfera trágica que constituye una tonalidad específica en toda la literatura rusa. Es un verdadero drama cuya lectura deja un eco de dolor en el corazón menos impresionable.

que de pie al lado de la niña extendía sus manecitas a los soldados.

—¡Sonny!... ¡Sonny!...—llamaba la madre angustiada.

Un robusto y nervudo joven de ojos oscuros, rompió filas, besó la mano de la madre y la frente del hermano y la hermana, guardó en el pecho las flores que le ofrecía una jovencita, colocándose una detrás de su oreja izquierda... y echó a correr para alcanzar a sus camaradas y reanudar el canto.

—¡Adios, hijo mío!—dijo la madre.

—¡Stoyan!—exclamó la muchacha enternecida.

Sus voces se perdieron en aquella barahunda. Stoyan desapareció entre los soldados y estos en la niebla. Su madre permaneció con la vista fija en la dirección que habían seguido las tropas. La muchacha se cubrió el rostro con el delantal.

Por fin la angustiada madre tornó a la casa. Abrió un viejo armario y detrás de las camisas y ropas apiladas, encontró una vela que encendió y colocó ante el icono. Allí estuvo largo rato en rodillas.

Aquella noche tuvo un sueño.

Vió una inmensa nube y en ella entró el ejército con su Stoyan. La nube retumbó, el cielo rugió bronca y estrepitosamente y la tierra tembló. Stoyan se perdió en aquel caos. Madre Tsena despertó amedrentada. En el interior de la casa todo era tristeza, oscuridad. Fuera gemía el viento. ¡Aquello era la guerra!

—¡Dios mío, protégelo! ¡Santa María, ampara a mi Stoyan! Llegó el día sin que hubiera podido dormir más.

—Tío Pedro, cuando uno sueña con una nube ¿qué significa?—preguntaba a la mañana siguiente.

—Las nubes, Tsena, son de dos clases: las que se convierten en lluvia y las que desaparecen esfumándose. ¿Cómo era la nube con que soñaste?

Y ella contó el sueño. El viejo Pedro meditó. No recordaba nube semejante en un libro de sueños. Pero al ver la cara aterrada de Tsena y sus ojos fijos en él, contestó con dulzura.

—No temas, Tsena. Es un sueño bueno. Esa nube significa que tendrás una carta de Stoyan.

El rostro de la anciana resplandeció.

Seis días después recibió una carta: la traía un soldado que custodiando unos prisioneros de guerra serbios.

La carta decía:

"Madre, te escribo esta carta para decirte que estoy vivo y bien y que hemos derrotado a los serbios. ¡Gloria y larga vida a Bulgaria! Me siento bien y Rangell Stoyoff está bien y el tío de Dimitier está bien. Le manda recuerdos a su madre.

"Tsevetanovi tiene mi cinturón, recógelo, que yo me olvidé. Tsena que los niños lo corten o lo estropeen. Mañana perseguiré a los serbios en el paso de Dragoman y cuando vuelva le llevaré a Kina un regalo de Nish. A ti te mando una moneda para que la gastes. Dile a Radulcho que cuando vaya le enseñaré como se ban las granadas.

"Muchos recuerdos de tu obediente hijo,

Stoyan Dobroli

"Muchos recuerdos al abuelo Pedro. Me gustaría mandarle el rifle serbio, pero no tengo a mano ninguno. Alcanzan lejos, pero no apuntan bien. Madre, muchos saludos para Stoyanka".

Con el corazón rebosando de gozo, corrió Tsena a casa de Stoyanka para mostrarle la carta. Pero ninguno se sintió tan feliz como Radulcho, que tenía la promesa de su hermano de enseñarlo a silbar como las balas.

Al atravesar apresurado por las calles, Tsena vió un nuevo grupo de prisioneros custodiados por un soldado búlgaro. A primera vista creyó que era su hijo Stoyan. Pero no era él. Estaba punto de preguntarle si le traía nuevas del hijo, cuando atrajeron su atención los serbios, a los que nunca había visto de cerca.

—¡Oh, Dios mío!—murmuró—¿éstos son los serbios? Pues parecen hombres buenos... ¡Desgraciadas madres!... ¡Esperen un momento, muchachos!

Entró precipitada en la casa y volvió con una botella de aguardiente en las manos. El soldado encargado de los prisioneros sonrió bondadosamente y le detuvo.

—Gracias, buena madre—decían los exhaustos hombres reconfortados por la bebida vigorizante.

—Y han dejado también un poco para mí... ¡Buena suerte, abuelo!—exclamó alegremente el soldado búlgaro escurriendo las últimas gotas de la botella.

—¡Todos son cristianos, hijos de Dios... ¿y por qué pelearán?—pensaba la vieja Tsena mirando a la compañía reanudar su viaje.

Se firmó el armisticio.

Navidad se acercaba y los soldados comenzaban a volver a casa en uso de licencia. Algunos de los de Vetren habían llegado ya. Pero Stoyan no estaba entre ellos, ni tampoco había noticias de su paradero. Tristes pensamientos llenaban de ansiedad el corazón de la pobre Tsena.

Vigilaba la puerta mientras los largos días se sucedían uno a uno. ¿Por qué nadie llamaba? Rangell Stoyoff había vuelto. Pedro, el hijo de Dinoff, había regresado también y los dos muchachos Stamatoff, igualmente estaban en casa. A todos preguntó, pero nada sabían. Lo vieron durante un momento, y luego se perdieron su pista. Tsena tenía el corazón oprimido por tristes resentimientos.

Iba y venía en la casa, ocupada mecánicamente en sus quehaceres.

—Madre, aquí está el primo Dimitier—dijo su hija Kina llamándola desde la entrada.

Fué a saludarlo.

—Bienvenido a casa, Dimitier ¿dónde está Stoyan?

Pero tampoco Dimitier sabía cosa alguna.

—Tal vez lo hayan enviado a Vidin—surgió tímidamente, pero tuvo lástima de ella—tal vez venga por otro camino.

—¡Oh, Dios! ¿Dónde dejarían a mi desgraciado hijo?—suspiró la madre.

Salió de la casa dirigiéndose a la de Stoyanka con el corazón palpante. Stoyanka seguramente le diría que había tenido noticias de Stoyan y que volvería para Navidad. Pero Stoyanka guardó silencio; sus ojos estaban enrojecidos.

El primer regimiento retornaba. En el pueblo todo era movimiento y excitación. En medio de la calle, justamente ante la casa de la vieja Tsena, colocaron dos postes opuestos uno al otro los unieron por su parte superior con una pieza curva de madera. De la montaña trajeron ramas de pinos que ataron a los postes; y en la pieza de unión clavaron un letrero traído al efecto de los kazadick:

"Bienvenidos, valientes soldados" decía. Luego lo adornaron con la bandera tricolor nacional. Parecía un arco de triunfo.

El ejército victorioso pasó bajo el arco.

—Puede ser que venga más tarde; quizá quiera llegar la misma época de Navidad. No hay ningún motivo para que celebre las fiestas en otro lugar. Todavía están llegando soldados... todavía faltan algunos. El sabe cuantos estamos aquí con el corazón tímido esperándolo.

Por la mañana temprano Tsena fué a la iglesia. Cambió la moneda que Stoyan le mandara y compró velas de cera y encendió una frente a cada icono. Retornó a casa con el rostro tranquilo.

—Hasta mañana no será Navidad, mañana no ha llegado aún...—decía para consolarse—¡María, santa María, trémelo, que yo soy feliz!

Kina corrió a anunciarle la llegada de otros vecinos.

—Ya me has traído bastantes noticias de los demás—dijo Tsevetanovi—¿pero comprendiéndola con severidad—ve al encuentro de tu hermano no hacen otras.

—Yo también quiero ir—irrumpió Radulcho y los dos niños recibieron las calles cubiertas de nieve hasta el camino de la colina. Madre Tsena se quedó esperando a la entrada de la casa.

Un viento helado soplabá a través de las montañas, blanqueando de nieve las cumbres, los valles y los llanos. Águilas negras y nevos volaban a poca distancia del suelo o se posaban en la copa de los desnudos árboles. A lo largo del camino que conduce al paso de Ichtimas, grupos de gente, muchachas, viejas y niños corrían a los soldados; porque continuaban llegando unos so-

los, otros en compañía. Kina y Radulcho se apresuraron a adelantarse: querían ser los primeros en divisar a Stoyan y saludarlo, a pesar de la intermitente cortina de nieve.

Llegaron a lo alto de la colina, donde el viento rugía fieramente. Se acercaban dos soldados cubiertos de nieve, pero ninguno era él.

—Vienen más soldados por el camino?—preguntó Kina.

—No sabemos: ¿por quién esperas?

—Por el hermano—replicó Radulcho.

Los viajeros pasaron de largo.

Kina fijaba la vista en el lugar por donde aparecieron los soldados.

Hacia mucho frío y ambos temblaban, pero... había que esperar al hermano. Tenían que esperar, porque si nó, la madre los reñiría, porque regresaban sin él.

Pasaban las horas. Los dos niños continuaban de pie, inmóviles. Arrecriaba la violencia del viento; la nieve los cubría, sin embargo, no intentaban volver.

Repentinamente el corazón de Kina palpó presuroso. Una compañía de caballería se divisaba a distancia. ¡Eran tantos! De seguro que su hermano estaría entre ellos. ¡Qué ansiosa espera!

La caballería se acercaba subiendo con estrépito la colina, pero pasaron vertiginosamente. Kina llamó a los dos oficiales que corrían la marcha.

—Capitán ¿vendrá el hermano?

Los oficiales se detuvieron mirándola asombrados.

—¿Quién es tu hermano?—preguntó uno.

—¡Stoyan, el hermano Stoyan!—gritó el pequeño Radulcho impaciente, sorprendido e indignado porque tan buen jinete y capitán no lo conociera.

—¿Qué Stoyan?—replicó el capitán.

—Stoyan el de Vetren—contestó Kina sin vacilar.

—El oficial cambió breves palabras con su compañero.

—¿Es de caballería tu hermano?

—El... el...—balbuceó la pobre niña que no sabía.

—No está entre nosotros, hijita.

—Sería mejor que volvieran al pueblo: aquí se van a morir heridos—añadió el otro oficial.

Y espolearon los caballos para alcanzar el escuadrón.

Los ojos de Kina se llenaron de lágrimas y Radulcho también se echó a llorar. Tenían las manos y los pies entumecidos y los labios azulados por el frío. El camino del pueblo se había quedado desierto. Los que fueron a dar la bienvenida a los soldados, habían regresado a sus casas atemorizados por los salvajes bramidos del viento. Solo de vez en cuando oían los niños el entrecortado canto de los soldados. Lentamente volvieron Kina y Radulcho al pueblo.

Se hacía de noche. Caminaban ambos sin decir palabra, pensando en la madre que esperaba a la puerta.

El ruido de un coche arrastrado por tres caballos retumbó tras ellos.

—¿Quedan todavía soldados por venir?

—El coche pasó con rapidez, desapareciendo en las tinieblas.

Y la tempestad de nieve, cada vez más intensa, los envolvía. Era la contestación a la pregunta de Kina y Radulcho. Venía del oeste, del campo de batalla, donde en un viñedo cerca de Pirov, se amontonaban los blanquecinos copos sobre la tumba de Stoyan.

(Traducción de la señorita Matilde Martínez Márquez)



Un comedor. En el centro, una mesa y sobre la mesa, un cubierto. Bautista está terminando de preparar el almuerzo del señor. El señor Tranquilo entra en el comedor.

El señor Tranquilo.—Bautista... ¿está ya el almuerzo?
Bautista.—Voy a servirlo enseguida, señor.

El señor Tranquilo.—Está bien, Bautista. Yo soy un hombre feliz.

Bautista.—Naturalmente, señor. Su cara lo está diciendo.

El señor Tranquilo.—¿Y sabe usted por qué soy feliz, Bautista?

Bautista.—No, señor. ¿Por qué lo sé?

El señor Tranquilo.—Porque acabo de leer mi periódico.

Bautista.—¿Por eso solamente?

El señor Tranquilo.—Sí, Bautista. ¡Ah! Usted no comprende toda la alegría que me produce todas las mañanas la lectura de mi periódico.

Bautista.—Es verdad, señor; los folletines son bonitos. Mi mujer los lee también.

El señor Tranquilo.—¿Los folletines? No, Bautista; yo no pierdo tiempo leyendo esas mentiras. Yo leo los partes de policía, las noticias de los sucesos. Y cuando veo que un transeunte ha sido aplastado por un auto o que cualquiera otra persona ha muerto en un choque o en otro accidente de la calle, aprecio toda la felicidad de poder quedarme en mi casa, tranquilo.

Bautista.—Sin embargo, señor.

El señor Tranquilo.—Espere un momento; los ejemplos ilustran más que las palabras. Ayer, un aviador se cayó desde una altura de tres mil metros... Se mató, por supuesto. Si se hubiera quedado en su casa, no hay duda de que no le hubiera sucedido esa desgracia...

Bautista.—Pero el progreso, señor...

El señor Tranquilo.—Ayer también, un señor fué muerto a tiros por otro señor, a causa de que el primer señor le llevó la mujer al segundo señor. Por lo tanto, si el primer señor no hubiera salido de su casa para robarle la mujer al otro, o si el segundo señor se hubiera contentado con perder a su mujer y con quedarse en su casa, el drama hubiera sido evitado.

Bautista.—Pero la vida es así, señor.

El señor Tranquilo (sentencioso).—Bautista, quedándose uno en casa, no tiene que temer ni a los autos, ni a los aeroplanos, ni a los maridos celosos... Pero, además de todo esto, Bautista, sírvame el almuerzo.

(El señor se sienta. En ese momento tocan a la puerta.)



Quedándose en Casa

por Hubert Genín



El señor Tranquilo.—Bautista, no estoy para nadie.

(Bautista sale y vuelve casi enseguida, empujando por un señor muy encolerizado que se plantea frente al señor tranquilo.)

El señor Furioso.—¡No necesito saludarlo!

El señor Tranquilo.—¿Quién es usted? ¿Qué quiere usted?

El señor Furioso.—Ahora lo sabrá... Tenga paciencia... Déjeme contemplar su cara de estúpido... No hay en su fisonomía un rasgo que no sea ridículo...

El señor Tranquilo.—¿Quiere decirme qué desea, por fin?

El señor Furioso, (dando bastonazos en la mesa, sobre los platos).—¡Cállese!

El señor Tranquilo.—¡Ah! Pero quien lo autoriza a romper mi vajilla? ¿Se lo prohibí...

El señor Furioso (fuera de sí).—¿Se permite usted permitirme algo? ¡Usted no sabe con quién está tratando! Romperé todo lo

que me dé la gana...
(Coge una punta del mantel para tirar al suelo todo lo que hay sobre la mesa, violentamente.)

El señor Tranquilo.—Por favor, señor...

El señor Furioso.—¡Ni una palabra, o si no!

(Enarbolando su bastón.)

El señor Tranquilo.—Tenga cuidado con mi lámpara.

El señor Furioso.—¡Su lámpara para!... ¡Ah! ¡Mire lo que me importa su lámpara!...

(Con dos golpes de su bastón la hace volar en pedruzcos.)

El señor Tranquilo (poniéndose furioso también).—¡Miserable!

(El señor Furioso le aplica al señor Tranquilo una serie de bastonazos que lo dejan medio muerto. El señor Furioso saca después un revólver y apunta hacia la cabeza del señor Tranquilo.)

El señor Tranquilo.—Un segundo, señor. Se lo ruego. Estoy resignado a morir, pero dígame al menos la causa.

El señor Furioso. (Un poco calmado).—Se la diré, señor. He venido a vengar mi honor. No se haga el asombrado; ahora va a saber quien soy yo... Desde hace un mes mi mujer ha estado muy amable conmigo. Y desde entonces empecé a sospechar de su fidelidad. Hace un rato, llegué a mi casa y no la encontré. Entré en su cuarto y vi que había dejado olvidada en la coqueta esta
(Pasa a la Pág. 79.)

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL.

Acrédita a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926,
por Miguel A. Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Sub-director:
RAMON RUBIERA

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA APÍAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.

Aparato de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.

Times Building,
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.

Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publicen.



NUESTRA PORTADA

En la Cruz murió el Hombre

El sacrificio sublime por la redención del mundo vivirá siempre en el alma de los hombres, aunque se agiten tumultuosamente en el mar de los vicios y de las pasiones. Cada espíritu cristiano lleva en el fondo la esencia doctrinal de Jesús...

El monial de ternura y compasión que hay en la mujer cubana, en la Semana de Pasión, se desborda en un raudal de melancólico misticismo, recordando a aquella Mujer, la esposa de Dios, la Madre del Salvador de los hombres que supo resistir resignada la dura prueba que había de colocarla en el trono más elevado de la santidad y la pureza.

Vedla. Más bella que nunca. En sus ojos brillando la fe. En los labios ritmando la oración. Compasiva ante la maldad. Fortalecida contra los tres formidables enemigos del alma: "Mundo, Demonio y Carne". Su gracia de amor no arde con el fuego de los volcanes sensuales, sino con un lirio de pureza que se ha abierto fragante en medio del pantano de este Valle de Lágrimas.

EL está en todos los caminos y su mirada implora por la salvación de todos, aun de los culpables a quienes les ofrece siempre un instante en que el arrepentimiento borrará los males del alma para que en la purificación sincera, se abran ante ellos las puertas de la gloria.

¡La Cruz! Todos la llevamos en el alma. Y más comprensiva y más sincera y más fuerte, la Mujer. Están escritas las palabras en su mente: "El camino del Paraíso, está sembrado de espinas". Pero en la herida de cada una, florece la rosa de la virtud. Que los enemigos acechen con su cortejo de traiciones. Ante la cruz encendida por el Amor Divino, ella musitará dulcemente, como lo hiciera EL ante sus verdugos: "Perdónalos Padre mío, que no saben lo que hacen".

QUEDÁNDOSE EN CASA

(Viene de la Pág. 78)

tarjeta con el nombre y la dirección de mi rival y la fecha de una cita.

(Poniendo una tarjeta bajo la nariz del señor Tranquilo).—¿Conoce usted esta tarjeta, señor?

El señor Tranquilo.—Sí, señor. Esa tarjeta es del joven que vive en el piso de arriba.

El señor Furioso (disponiéndose a salir).

—¡Oh! Mil perdones, señor. Me equivoqué de piso...

CUANDO LOS CABALLEROS SE BATIAN...

(Viene de la Pág. 56.)

cho esto, le cruzó la cara con la espada, de un planazo.

Coligny, indignado, cayó de nuevo en guardia, reanudando la lucha.

En este segundo asalto, Guisa fué ligeramente herido en un hombro y Coligny en una mano; pero Guisa lanzándose por segunda vez sobre Coligny se apoderó de su espada, con la que se cortó un poco la mano y levantándola, le dió un cantarazo en el brazo, con lo que lo puso fuera de combate.

Mientras tanto, Estrades y Bridien, que se batían como seguridos, por Guisa, caían ante sus adversarios, heridos de gravedad.

El asunto fué llevado ante el Parlamento, pero la causa se sobreescribió ante el crédito de Condé y sobre todo, ante el deplorable estado en que se supo se encontraba Coligny, el principal culpable, puesto que había sido el provocador.

La señora de Longueville no hubiera sido la hermana del vencedor de Rocroy, una heroína digna de sostener la comparación con las de España, que veían morir a los amantes a sus pies, en los toneos, si no hubiese asistido al combate de Guisa y Coligny.

Se aseguró en la Corte que la Duquesa estuvo en un Palacio de la Plaza Real, en casa de la Duquesa de Rohan y que desde allí, oculta tras un cortinón de la ventana, presenció el terrible lance.

Este, como dejamos dicho, fué el último de los duelos famosos celebrados en la no menos famosa Plaza Real del París de épocas señoriales.

LA REVOLUCION AGRARIA EN LA RUSIA SOVIET

(Viene de la Pág. 54.)

suelta al desasosiego en las ciudades, con los peligros que hay en perspectiva tan pronto como el programa de la recolección del grano quede terminado. Toda vez que el Gobierno de Moscú continúa ignorando el camino seguro para obtener el grano—ofreciendo al campesino un precio que considera adecuado—el programa general de la economía del país parece depender del mayor o menor éxito del plebiscito entre el Estado y las tierras comunales. La duda de si esas granjas y esos campos son feudalísticos, capitalistas o verdaderamente comunistas es solamente de un pequeño valor teórico. Cualquiera que sea su naturaleza, si en ellos se produce una gran cantidad de grano habrá ayudado a la Unión Soviet a canear una muy serie crisis de la historia de su gobierno.

(Traducción especial para BOHEMIA, por J. G. R.)

Es

Magnífica...!

esta es la exclamación de los Aduaneros al inspeccionar el equipaje de una señora y ver la ropa interior

SI-LING-SHI

e invariablemente la contestación de la viajera es la siguiente: Efectivamente; el Representante de la ropa interior **SI-LING-SHI** me la recomendó por su color inalterable y tejido finísimo a prueba de hilos corridos; y así mismo las medias

REAL SILK

por ser de seda pura y fresca
100 x 100

REAL SILK

Plácido 3 Habana Tel. M-6023

Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes - 25 Oficinas en la República - No se venden en las Tiendas.